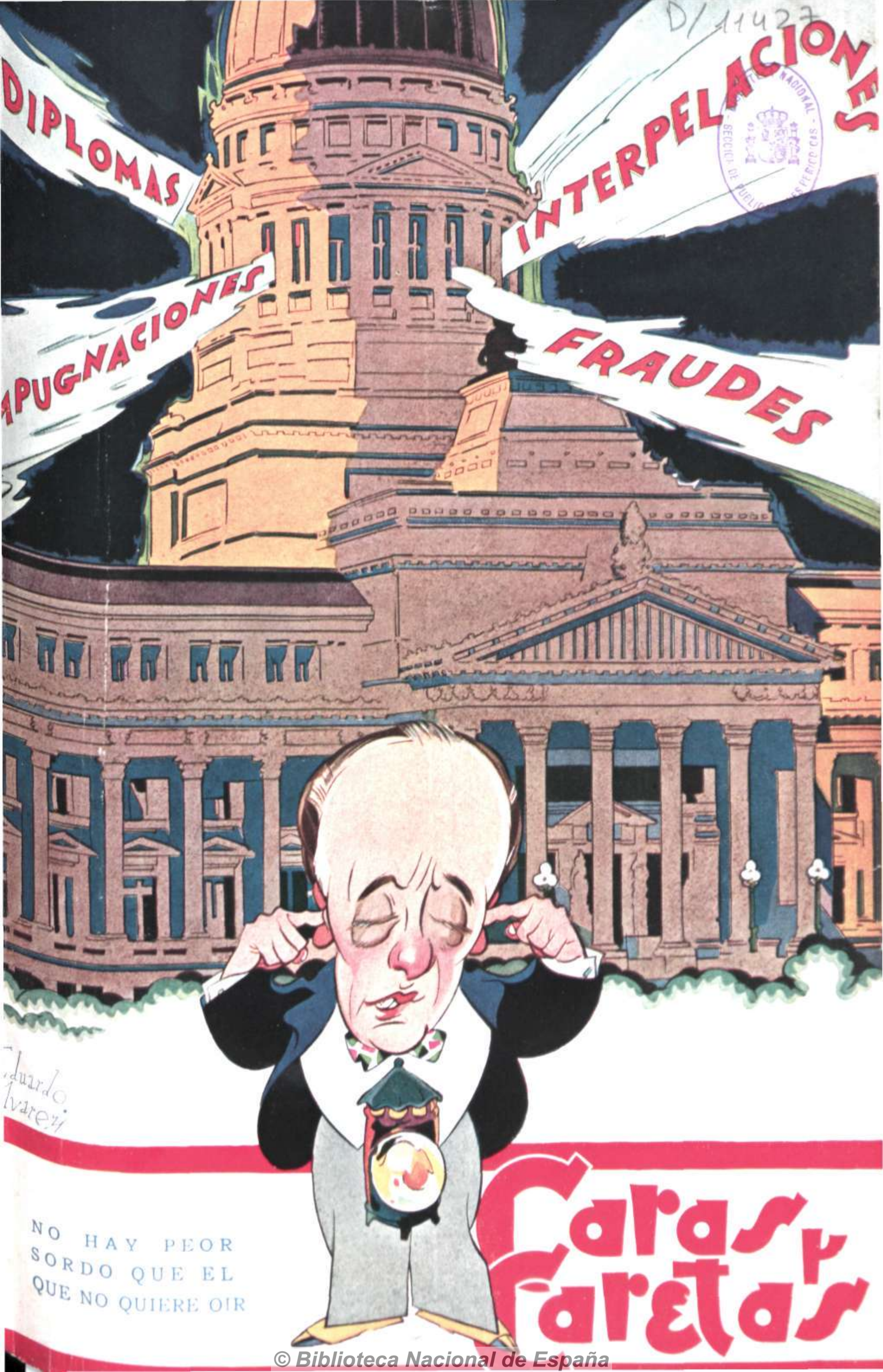
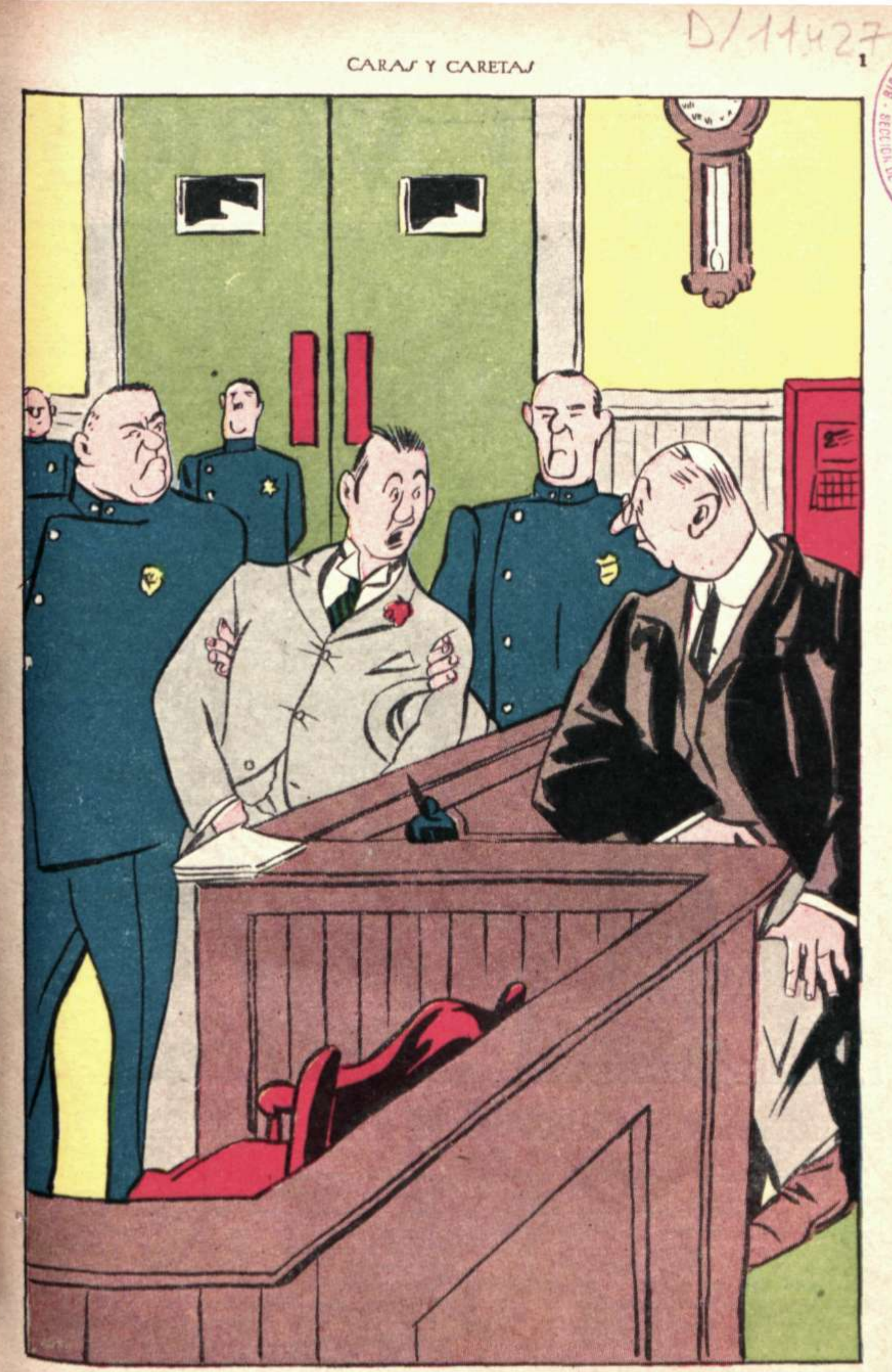

DIPLOMAS
INTERPELACIONES
IMPUGNACIONES
FRAUDES
Eduardo Alvarez
NO HAY PEOR SORDO QUE EL QUE NO QUIERE OIR
Caras y Caretas


Pineral
Gran Aperitivo
"EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERA
INDUSTRIA ARGENTINA
ARÍSTIDES
RECHAIN
Sírvase, ño Braulio, qu'este es el aperitivo que toman todos en esta patria de los buenos criollos.
Intervenga en el CONCURSO PINERAL, Gran Aperitivo, con $ 17.000 en Cédulas Hipotecarias Argentinas y Libretas de
Hasta la base del pin
indicada por las flecha
se ha llenado con grano
de maíz, tipo piamonté
la botella de PINERAL
Gran Aperitivo.
Escuche los "Domingo
de Pineral", de 12 a 1
horas, por L S 10 Radi
Callao.



BUENO, BUENO, BUENO...

— Sí, señor juez. Me acusan de bigamia, asalto, estafa, defraudación y falsificación. Pero, ¡nadie es perfecto en este mundo!

(De "Esquire", Chicago)

ROBLES VIEJOS



Por ALFREDO DE TREVIÑO

¿Pa qué tenís esos ojos si no sabés revoliarlos? Ño Zoilo, abriendo tamaña bocaza reía su dicho y Mercedes, la linda Mechita, encanto del mocerío machazo del pago de los Morales, se secaba dos lagrimones que la risa había empujado del nidal de los sentires.

— Mis ojos son dos naditas — coqueteó la moza.

— ¡Quién juera bisoño pa pedirlos de limosna!

— ¿Y por qué no dentra a prieguntar si hay algo pal pobrerío?

— De mozo podés hacer
a la puerta una llamada,
pero si pedís de viejo
te corren con la perrada.

Y esta vez el dúo de carcajadas atrajo la atención de los comensales que hacían trompo alrededor de los asados, unos espiando churrascos crudones para saborearles el jugo; los más comiendo a cuchillo lo que les cayó en suerte, pensando que no es bueno entreverar el apetito con remilgos de china empachada. También volvieron la jeta algunos "envinaos" que se olvidaron de devolver a tiempo la "madajuana" a su patrón o guardador.

— ¿De ánde sale ese barrullo? — gritó Pedro Soca; otro viejo cuerudo acurrucado "mesmito" que gansa ponedora.

— No le hablen al tiro que va a costalar.

— Con la advertencia de ño Rudecindo, levantaron vuelo las risotadas que faltaban para completar el coro de la alegría.

Zoilo secreteó algo al oído de Mechita y ésta disparó como novillo marcado tapándose con el pañuelo dos amapolas que se le pegaron a las mejillas.

El viejo, que le había dado el anca al suelo, se enderezó a gatitas y agarrándose la panza que le corcoveaba como Forcito en huella despareja, se fué a un rincón de la cocina a volcar su alegría de "güenazo" sabedor de artimañas para hacer "mentas al propósito".

Viejas y mozas; vejancones y muchachos; toda la gente de la casa refistoleaba de un lado a otro cambiando sonrisas y ofreciendo atenciones.

La caballada alineó sus cabezas en el palenque. Al rancho grande fueron llegando más menesteres de la proveeduría; corrieron los porrones de mano en mano; las empanadas calentitas y grasosas acompañaron al beberaje; el cielo desarrugó su poncho de luz y el campamento se llenó de hervor de murmullos.

Cuántos ricuerdos... Ahí es nada... Cincuenta años pasaos a los corcovos.

Medio siglo e inviernos juntos como chanchos de un mesmo chiquero.

—De su madrina es la trenza... Ja... ja...

— Rudecindo, Pedro y Zoilo, los tres viejitos lindos que el tiempo envolvió en artimañas y saberes; los tres compañeros inseparables que un día muy lejano cayeron a la estancia de don Luciano, como gente de "pa juera", ofreciendo sus brazos al trabajo y el corazón a los afectos, se alcanzaban mutuamente el porrón y entre trago y trago y sorbo salpicaban sus narraciones con carcajadas francotas de hombres buenos y alma de chiquilines.

Habían hecho rancho aparte a un tiro de lazo de la mozada. No por orgullo, que si no supieron de eso cuando de mocetones el patrón les felicitaba después de una doma y les hacía el honor de aceptarles el convite de unos verdes, no iban a hinchar el pecho como sapo en barrizal, ahora que ya les temblequeaban las nalgas y la "viuda" les espiaba para bolearles el flete de la existencia.

Se habían separado de los muchachos por dos razones; una porque la ñiñada de ahora era puro remilgo para el frasco y las narraciones; la segunda, que don Luciano les quería pegar el relato de unos proyectos grandotes que tenía su hijo Faustino, el ingeniero, el patroncito...

El viejo Morales había peleado fiero con la vida. Préstamos usurarios, impuestos imperdonables, malas cosechas, langosta... Cada zarpazo de la desgracia era para el bravo luchador un acicate más, que le hacía levantar la frente como gallo de pelea, mirar fijo hacia arriba y preguntarle a Tata Dios ¿hasta cuándo?

Don Luciano asegura que cada vez que hacía esta pregunta apretando los dientes para que no se le disparara alguna palabra corajuda, veía en el mismo cielo una mano blanca y luminosa que le decía: Espera... Espera...

Esto aumentaba su confianza, se le llenaba el pecho de aliento y despreocupándose de los abrojos que le aguaitaban en los cercos del mal, seguía peleándole a la vida con el facón de la voluntad y la prenda virtuosa de su alma noble.

Pedro, Zoilo y Rudecindo repecharon con el patrón la barranca de las angustias; a los cuatro les puso el trabajo las manos cuerudas; ño Luciano y sus tres mensuales embretaron a Mandinga y lo despenaron a fuerza de talerazos.

Los tiempos cambiaron, que no hay secreto que lo siga siendo toda la vida, ni espíritu maligno que no se canse de picanear a la gente buena.

Se pagaron los préstamos, los impuestos dejaron de embromar, las cosechas fueron lo que se deseaba, y la langosta soplaba por el misterioso destino rumbeó para otros pagos donde había acampado Gualicho con su tropa de madrinas.

Despejó el horizonte; los sueños de ilusiones se hicieron realidad en la vida, y Dios, para completar la felicidad que se había acurrucado en el hogar de aquel patrón "güenazo", una mañana de Primavera al puntear el sol, le hizo el presente de un guricito envuelto en caricias de luz.

Luciano Morales, el hombre a quien la fatalidad no pudo hacer humillar la cabeza ni exprimirle los ojos, dobló su cuerpo, cayó de rodillas y besando la frente de su compañera salpicó de lágrimas al hijito del amor...

¿Qué les parece mi cría?

—Hijo e tigre... Je... je...

—Hoy se cumple el tiempo que le di para probar su voluntá y sus saberes.

—En un año justito ha aprovechao bien los estudeos de Güenos Aires.

—Lo ha güelto tuitos patas arriba, como quien dice. Volteó norias... Armó bombas de riego... Cambeó los güeyes por tratores...

—Y trilladoras... espigadoras...

—Ha hecho d'estos campos un paraíso.

—Me ha ganao el puesto de patrón.

—En güena lay.

—Esta mañana, como tuitas lo hago, he mirao p'arriba, al campito e Dios pa darles las gracias y me debía estar ispiando por que he visto la mano luminosa y blanca en posición como prieguntando: ¿Qué más queris? Y le hi dicho: El último favor, Tata. Dame juerzas pa pegarles un abrazo grandote a mis hermanos e'trabajo; a los que me han ayudao a agrandar mi campo que también es d'ellos porque en él han enterrao su juventú.

Y las cuatro osamentas cristianas se palmearon los lomos en silencio, porque dicen que cuando se llora, los labios están como zorro entrampao...

Güeno, m'hijo. Desde hoy usté hace y deshace.

—Gracias, papá.

—Cuando desie un consejo, ya sabe; venga a su viejo.

—A propósito. Entre las nuevas mejoras que pienso introducir en nuestra estancia está la sustitución de lo inservible por lo práctico.

—Así debe e ser.

—Contaba con su conformidad y aquí le traigo una lista del personal que como no rinde, hay que despedir.

Don Luciano tomó el papel que le extendía su hijo y leyó:

Pedro Soca.
Zoilo Cárdenas.
Rudecindo Peñalva.

En la garganta del viejo estanciero se ahogó un rugido de blasfemia; entornó los ojos para borrar la visión de un dolor y devolviéndole la nota a Faustino le dijo con firmeza:

—En esta lista de viejos inútiles falta uno.

—No papá.

—Sí, m'hijito. Anótelo pa que no se olvide. Falta su padre: Luciano Morales.

El patroncito, como castigado por un planazo en la cara, estrujó el papel y arrodillándose a los pies del anciano sollozó:

—Perdón, papá, ¡perdón!

Mientras el padre protegía con sus manos la cabeza del arrepentido, se desparramaba en pedacitos la lista de los robles viejos...

Alfredo de Treviño

Dibujos de Escalada



DOS PERSONAS EN UNA HABITACION

Por

CARL ERIK SOYA

La señora Schow y su esposo, el comerciante Schow, de la casa de cafés "P. Schow y Cía.", están sentados en el "living-room" de su residencia.

Es una noche de verano.

El señor Schow es un hombre grueso, robusto, de más o menos sesenta años. Su cara es periforme; su cuerpo, de formas que recuerdan los de una bolsa de harina. La boca, inexpresiva, parece absolutamente sin labios. Los ojos azules llevan debajo unos abultamientos triangulares, y el cutis, algo tostado, denota una salud a toda prueba. En el cuello y en las manos, la piel, rugosa y agrietada, recuerda la piel del elefante...

La señora Schow, que parece tener unos veinte años menos que su marido, tiene ojos grandes y vidriosos, bastante inestimables. Sus mejillas son, a un tiempo, rellenas y huecas. Tiene dos dientes salientes en la parte superior de la boca: éstos y los ojos le dan cierta semejanza con la liebre.

El señor Schow tiene en sus manos un periódico que no lee.

La señora Schow tiene una costura en su falda, pero no cose.

Ni él ni ella dicen una palabra.

La única luz que alumbra el "living" viene de una lámpara de pie, estilo imperio, con pantalla de porcelana blanquísima, situada al lado de una mesa de mógana, la cual ocupa el centro de la habitación.

Una puerta y dos ventanas que dan al jardín están abiertas.

Hacia el fondo del jardín se divisa un paredón que separa la hilera de chalets del lago cercano. Acostado al paredón y perfilado entre



arbustos espinosos, se divisa un sendero pequeño sobre el cual se ven siluetas de parejas que pasan, apretadas y protegidas por las sombras.

El cielo está azul obscuro; pero, hacia el lado del sendero, detrás de los arbustos, se divisan las luces rojizas de la ciudad lejana, cuyo murmullo llega semejante al hervor de una olla inmensa en la cual cocinaran juntos mil ruidos diferentes para fundirse en un solo eco sin tonalidad.

Fuera de esto, el silencio es completo.

De pronto, desde la obscuridad, irrumpe en la habitación una mariposa nocturna. Revolotea un par de veces alrededor de la pantalla y choca luego en la porcelana, en donde permanece inmóvil unos segundos, luchando desesperadamente con sus poderosas alas.

La señora Schow se precipita y sus ojos persiguen los movimientos del insecto. De pronto éste alza el vuelo, nuevamente revolotea gozoso debajo del techo... y vuelve hacia la lámpara. Esta vez cae dentro de la pantalla... gira rápidamente y luego se posa, de golpe, sobre la perilla eléctrica. Allí se detiene unos segundos, para luego caer sobre la carpeta de la mesa, en donde permanece sobre el dorso haciendo un ruido monótono y desagradable, como el de una pava de agua que hierve, oída desde lejos.

—¡Oh, no! — exclama la señora Schow. —¡Esto no se puede tolerar!

El señor Schow, que no ha notado la presencia del insecto, levanta la vista y pregunta:

—¿Qué es lo que no se puede tolerar?

—Ese bicho, allí... ¡Por Dios, échalo!

El señor Schow piensa unos segundos, y contesta:

—Sí, ahora lo echaré.

Su acento es resignado, reflexivo y lleno de buena voluntad.

—¡Hum! — exclama. — Debe de haberse quemado en la lámpara... Es mejor que lo mate del todo...

Dobla el periódico que tiene en la mano y lo alza.

Pero la señora Schow lo detiene con un pequeño grito:

—¡No, no lo mates, por favor!

Su marido no contesta, y, poniendo entonces el periódico al borde de la mesa, se agacha y sopla para hacer caer en él al negro insecto, que parece moribundo.

Pero éste, enderezado con el soplo, se lanza al espacio y revolotea de nuevo por la habitación.

El señor y la señora Schow lo persiguen con los ojos.

Finalmente, la mariposa se detiene sobre una de las paredes.

—Bueno, no estaba muerta ni medio muerta — dice el señor Schow, y se dispone a acomodarse en su silla para seguir la lectura...

En esto, la señora Schow grita, fuera de sí:

—¡Pero yo no puedo sufrir ese bicho! ¡Me vuelvo loca si no lo echas!

Sin levantar la cabeza, su marido le dirige una mirada escrutadora. Y dice buenamente:

—¡Pero si es una mariposa que no muerde!

Sin embargo, se alza y va hacia el sitio donde está el insecto; como no puede alcanzarlo con el periódico, agita éste, y el bicho vuela hacia otro lado de la habitación.

El señor Schow mira a su esposa como si quisiera decirle: "¡No lo podríamos dejar en paz, pobre animalito!" Pero ella tiene en su cara una expresión tal de miedo, que él, sin decir una palabra, se lanza en persecución de la mariposa.

Esta vuela de pared a pared... sin intención alguna, al parecer, de abandonar la habitación.

Finalmente se ha posado en una altura a la que llega el periódico del señor Schow. Pero, antes que éste dé el golpe, el insecto se oculta rápido destrás de un cuadro.

La señora Schow deja escapar un grito.

—¡Caramba! — dice el señor Schow un poco malhumorado, y toma el cuadro para separarlo un poco de la pared...

Un pedazo de cartón que ha estado detrás del cuadro cae al suelo, mientras la mariposa sale volando hacia un rincón del techo.

El señor Schow recoge el cartón. Es la fotografía de un niño de unos seis, siete u ocho años, vestido con traje de marinero.

El señor Schow mira al retrato de ambos lados para ver si hay alguna inscripción, pero nada. En la parte inferior, tan sólo, en el sitio ordinariamente ocupado por la firma y dirección del fotógrafo, el cartón gris ha sido raspado.

El señor Schow examina bien la fotografía. Hay en ella muchos pequeños círculos del tamaño de una alverja... restos de gotitas secas... lágrimas, sin duda alguna. Ha habido alguien, al parecer, que ha llorado sobre ese retrato de niño.

Se dirige a su esposa, que durante esos instantes ha seguido todos sus movimientos, y pregunta, mostrándole el pedazo de cartón:

—¿Es tuyo?

La señora Schow toma el retrato. Lo mira como si nunca lo hubiese visto.

—No — contesta.

—¡Qué raro!... ¿Quién habrá puesto este retrato aquí, detrás del cuadro?...

—De veras, es raro — repite ella, y prosigue después de una pausa: — Puede ser de una de las muchachas. Tal vez sea el hijo de una de ellas.

El señor Schow, sin decir nada, se acerca a la puerta y toca el timbre. Después de un momento se presenta la mucama.

El señor Schow toma el retrato de manos de su esposa, y, enseñándoselo a la muchacha, pregunta:

—¿Es suyo?

—No, señor — contesta la chica sin inmutarse.

—No tenga vergüenza de decirlo, si es suyo — dice el señor Schoy en un tono benévolo, como dejando comprender que perdonaría fácilmente.

—No, no es mio — repite la muchacha.

—Bien. ¿Dónde está Ana?

—Está arriba, en su pieza.

—Dígale que tengo que hablarle. Pero no le mencione esto del retrato.

Un momento después entra Ana, la cocinera.

El señor Schow le enseña el retrato y pregunta:

—¿Ha olvidado usted aquí este retrato al hacer la limpieza?

La muchacha observa la fotografía y dice que no con la cabeza.

—No conozco eso, señor.

El señor Schow la mira.

—Bueno, no era otra cosa que deseábamos saber. Como hemos encontrado este retrato que no es de la señora ni mío, queríamos saber quién lo había olvidado aquí.

—Podría ser de una de las muchachas que han tenido antes los señores.

—Sí, tiene razón, Ana. Bien, puede retirarse.

El señor Schow se sienta y continúa observando el retrato.

—¡Hum! — dice pausada y tranquilamente. — Tiene algo de parecido contigo este niño. Hay algo en los ojos y en las mejillas...

La señora Schow *irrumpe*:

—¿Qué... qué quieres decir con esto?

—¡Dios mío, no te alteres! — dice él. — No quiero decir nada de malo... Pero sucede a menudo que niñas de la llamada "mejor sociedad" tienen hijos sin ser casadas... Del mismo modo podrías tú... antes de habernos encontrado, ¿no?...

Ella se ríe con fuerza.

—¡Estás loco! ¡Ahora, después de casi treinta años de casados, se te ocurren estas cosas!

—Claro — contesta él, — aunque durante una eternidad nos hayamos sentado siempre aquí, en esta misma habitación, puede, sin embargo, haber algo en el fondo de nosotros que no conocemos aún... Piensa, por ejemplo, cuántas mujeres llegan a saber un buen día que sus maridos son ladrones o falsificadores... sin haber sospechado nunca nada malo de ellos... ¿Es decir, que no es tuyo el retrato?

—No — dice ella con desdén.

Bueno, bueno, cuando tú lo dices, lo creo. Claro que lo creo. — Su voz y su mirada tienen algo de malicioso. — Pero ahora esto me ha fastidiado ya bastante y quiero eliminarlo. ¿No te importa que lo queme?...

Pasa un buen rato antes que ella conteste.

—No, no me importa — dice con una indiferencia que es demasiado exagerada. — Qué malo si quieres.

El señor Schow toma una caja de fósforos del bolsillo, enciende un fósforo, toma el retrato de un ángulo, suspendiéndolo sobre un

cenicero... y mira interrogativamente a su esposa.

Pero ella, que ha seguido sus movimientos sin batir los párpados, le hace una señal como queriendo decir: "Quémalo no más".

El señor Schow pone entonces el fósforo debajo del retrato. Como tarda un poco en encenderse, debe usar un segundo fósforo; pero de pronto se alza una llamarada alta que cubre toda la fotografía.

El fuego da un fulgor raro a los ojos de la señora Schow.

El tira en el cenicero el último pedazo de cartón, y allí se encienden varios fósforos, provocando otra gran llamarada.

De repente se oye un sollozo sofocado. El señor Schow mira a su esposa. Ella ha puesto un brazo sobre la mesa y esconde su cara en llanto, mientras su cuerpo tiembla todo con fuerza.

—¿Es decir, que era tuyo, después de todo? —dice tranquilo.

Ella lo mira con los ojos llenos de lágrimas.

—¡No, no era mío! No es mío el retrato. Es uno que yo... que yo encontré una vez en la calle...

—¿Qué encontraste en la calle?... ¡Explícate!

—¡Sí, lo encontré! Tú sabes que yo había deseado siempre tener un hijo... Entonces me traje el retrato a casa, y jugaba a que este niño era mi hijo. Como sabía que tú te reirías de mí y que me tomarías por estúpida, lo escondí siempre... Y no habiendo tenido nunca un escritorio, ni siquiera un cajoncito que fuese para mí sola y que pudiera cerrar con llave, pensé en esconder el retrato allí, detrás de ese cuadro, segura que nunca podrías hallarlo...

Ese insecto odioso que ha entrado aquí vino a alterar mi equilibrio... Ahora me voy a la cama, y no me llames mañana, porque no me levantaré... No me levantaré nunca más...

El señor Schow la mira alejarse, y luego toma en sus manos el teléfono.

—¡Hola!... ¿Con el doctor? Es Schow. Sí, buenas noches, doctor... Mire usted, hay algo malo de nuevo con mi esposa; así que le ruego quiera venir mañana. Sí, es absolutamente lo mismo como empezó las otras veces, cuando hubo que llevarla al manicomio. Sí, gracias, ¡adiós, doctor!

El señor Schow deja el teléfono... Toma el periódico, pero no lee.

Sus ojos azules, con los abultamientos triangulares, miran a lo lejos pensativos y pesados...

Y desde un rincón de la habitación se levanta una mariposa nocturna y vuela hacia afuera en la obscuridad de la noche...

CARL ERIK SOYA

Dibujo de Valdivia

Acuarela

Por Roberto Jorge Biasotti

Brisa de cara. Mi flete,
con su tranco liberal
me lleva, feliz jinete,
ebrio de azul matinal.

Sin pensarlo tarareo
caprichosos estribillos
y al paso salirme veo
bandadas de pajarillos.

Volutas de algarabía,
escuadrillas voladoras,
hinchadas golas sonoras
rompiendo el cristal del día.

Estos mixtos amarillos
se alinean sobre un alambre,
desenroscando su enjambre
de vocingleros corrillos.

Es el hilo, en un instante,
crestería movediza;
luego, la banda, adelante,
junto a un cardal aterriza.

De este pájaro ¡oh rubor!
fuí carcelero en mi infancia
y era, tener, mi jactancia,
un mixto redoblador.

En mi campo y mi ciudad
te encuentro, siempre sencillo,
tú que fuiste, pajarillo,
compañero de otra edad.

Y bajo el cielo azulado,
puro, fresco y sin mancilla,
siento un gozo inusitado
viéndote libre, en pandilla.

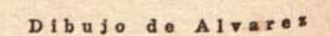
Roberto J. Biasotti

El Bufón



Antes, cuando tenía
el Monarca un Bufón asalariado
para hacerlo reír, como hoy en día
mantiene a los ministros del Estado
que lo hacen estar serio, al Rey León
se le antojó proveerse de un Bufón,
y entre las bestias decretó un concurso:
Ensayó un baile el Oso; el Papagayo
improvisó un discurso;
el Mono, la Borrega y el Caballo ...
cada animal hacía
todo lo que podía
para dar risa y obtener el cargo.
Pero el hosco León, con gesto amargo,
quedaba indiferente y no reía.
Por fin, hastiado, dijo a la reunión:
– ¡Ea, basta! No andemos con misterios.
Sólo el hombre es capaz de ser Bufón;
nosotros somos demasiado serios.

Traducción de Ricardo del Campo, especial para "Caras y Caretas"



Eduardo Alvarez

De Trilussa



"Caras y Caretas" en Italia

EL SILENCIO DE ROMA

Por Rafael Símboli

Un agente metropolitano, en una de las actitudes que imponen silencio a los vocingleros automóviles.

ROMA, considerada en el pasado una de las más ruidosas metrópolis de Europa, se ha convertido, en brevísimo tiempo, en una de las más silenciosas.

El milagro se realizó en pocos días de un modo verdaderamente curioso.

Se comenzó sin un reglamento especial de policía de calle, sin ninguna orden determinada, pero con una sencilla y cortés invitación. El 16 de diciembre de 1934, los "metropolitanos", después de haber advertido a los propietarios de garages, invitaron a todos los conductores que transitaban por la plaza Venecia de no hacer uso, durante las horas de la noche, de las señales acústicas. El tráfico se regularizó en seguida y en vista del resultado el experimento se extendió a la plaza Colonna, al Corso, a Vía Nazionale, esto es, en los puntos de mayor movimiento de la urbe.

Los efectos fueron eficacísimos y bien pronto el silencio se extendió a toda la ciudad, aun en horas del día.

A la distancia de cuatro años los resultados obtenidos por el "ensayo



Durante el Día de Reyes, los "metropolitanos" recibieron gentiles muestras del cariño público.

de la bondad", programa bien ideado y realizado sin esfuerzos y dificultades, fueron magníficos.

El "silencio de Roma" es hoy una de las realizaciones más sugestivas, que asombra a los forasteros que retornan después de algún tiempo y que recuerdan el ruido endiablado de bocinas, trompas, trompetillas, las campanillas de los tranvías, los sonidos lacerantes e insistentes de ómnibus, motocicletas, camiones, que en época pasada ponían a dura prueba el sistema nervioso de los más tolerantes y pacíficos de los viandantes.

Hoy todos marchan en silencio, con efectos benéficos sobre el organismo humano.

No puede dudarse ya que los ruidos en general irritan el sistema nervioso y atentan contra el sueño y el trabajo proficuo. Kant, Goethe y Mark Twain consideraban los ruidos como perjudiciales a la salud y como obstáculo al progreso. Schopenhauer lo definía como una tortura y un verdadero asesinato al pensamiento. Lo perturbaba hasta el chasquido de los látigos de los alegres postillones. Unos años antes de su muerte, acaecida en Núremberg, la policía de dicha ciudad prohibió severamente el restallar de los látigos.

En verdad, la vida moderna, de por sí tan vertiginosa, impone treguas de reposo que no es lícito turbar con ruidos inútiles cuando se pueden evitar sin daño, antes bien, con muchas ventajas para todos.

Que se halla llegado a ese beneficio lo prueba el hecho que los accidentes callejeros han disminuído. Lo demuestran las estadísticas de estos últimos años. La causa de esto es sencillísima: El silencio impone una mayor disciplina y una mayor responsabilidad, sea en aquel que guía a la máquina, sea en los peatones. Estos están obligados a andar con más cuidado entre el espacio que les está reservado y limitado por las grandes rayas blancas trazadas sobre el pavimento de las calles; el conductor debe mantener una velocidad moderada para frenar a tiempo y evitar atropellar a un peatón distraído.

De noche, en el cruce de las calles, en lugar de hacer sonar la bocina, se encienden en breves intervalos los faroles; si ninguna otra luz se advierte en sentido opuesto, se sigue rápido, si en cambio se encuentran dos haces luminosos, se procede con cautela disminuyendo la marcha. Naturalmente, los accidentes de tráfico todavía no han desaparecido, pero tienden siempre a disminuir cada vez más. Los médicos que tienen a su cargo el inmediato auxilio, comprueban que los heridos no sólo son menos numerosos, sino también menos graves, señal que los accidentes son menos violentos que hace un tiempo. En los puntos más peligrosos y cuando empieza a llover y se corre el riesgo de patinar, cada uno procura evitar desgracias, viajando con una velocidad muy reducida. Por otra parte, hay que tener en cuenta que, por razones de economía, van disminuyendo cada día más los automóviles grandes, que consumen mucho, para dejar lugar a los coches de tamaño mediano o pequeño, que economizan bencina o son de más fácil manejo y se frenan se un espacio pequeño.

Naturalmente, una parte del mérito por el éxito obtenido se debe a los "metropolitanos" —como aquí se les llama, — que son los que dirigen el tráfico de la ciudad. En otros tiempos existían los guardias municipales, que se ocupaban de los mercados, de los coches al servicio del público, de regular el desfile de los séquitos, etc., etc.

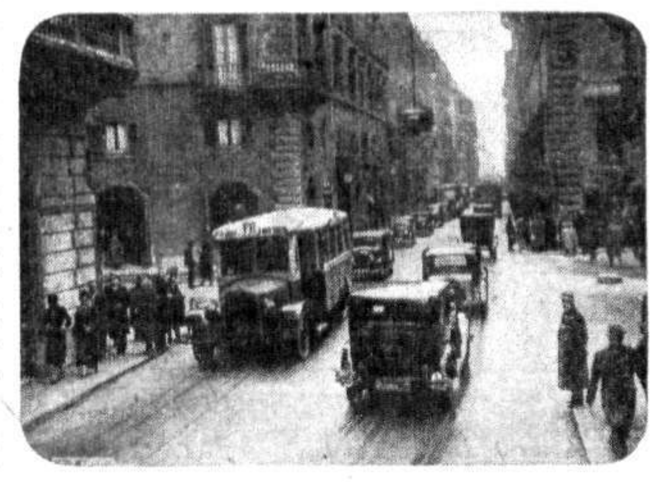
Los guardias de seguridad y los carabineros se ocupaban, en cambio, de la misión que incumbe a la policía. Mussolini, en octubre de 1925, quiso un solo cuerpo de "metropolitanos" llamados a ejercer las funciones que antes cumplían los guardias municipales y de seguridad pública. El "metropolitano" no sólo aplica una multa si no se respeta el reglamento que rige en la calle, sino que puede arrestar a aquel que comete un delito contemplando en el código penal. Los "metropolitanos" alcanzan a un número de 6000, y prestan importantes servicios. El día de la Epifanía, los dueños y conductores de automóviles tienen la costumbre de ofrecer a los "metropolitanos" dulces, botellas de vino, de licores, fruta elegida y otras cosas como testimonio de su gratitud.

—Los habitantes de Roma — dijo Mussolini durante una revista a los "metropolitanos" — os miran con simpatía. Sois dignos de ella, como el de ser recordados en cada momento por vuestro comportamiento, por el modo en que diariamente cumplís con vuestros deberes, que juzga y juzgará la Italia de hoy.

En el mes de octubre próximo pasado, también el Papa tuvo palabras de elogio para estos agentes del orden. Al recibir en la sala del Consistorio a unos cuarenta "metropolitanos" que habían prestado servicios en las proximidades de la villa pontificia durante el veraneo de Su Santidad en Castel Gandolfo, al dirigirles la palabra les expresó que el orden es el coeficiente máximo de la paz; él debe existir siempre aun cuando faltara la tranquilidad en tanto no puede existir la tranquilidad sin el orden.

Raffaele Simboli

Roma, 1938.



Como por un milagro los antes estruendosos vehículos guardan un simpático silencio.



— No sé si has hecho bien en abrazar la carrera de tu pobre padre.
(De *Ric et Rac*", París).



El —Me muero. ¡Adiós!
Ella —¡Bah! ¡Bah! Mi primer marido lo decía mucho mejor.
(De *"Bertoldo"*, Milán).

LUCES DE

LAS "HIJAS" DE RICARDO CORAZON DE LEON



Un fraile le decía, en cierta ocasión, a Ricardo Corazón de León, jefe de las Cruzadas:

—Majestad: vos tenéis tres hijas que os impiden llegar al trono de Dios: ellas son la soberbia, la lujuria y la avaricia.

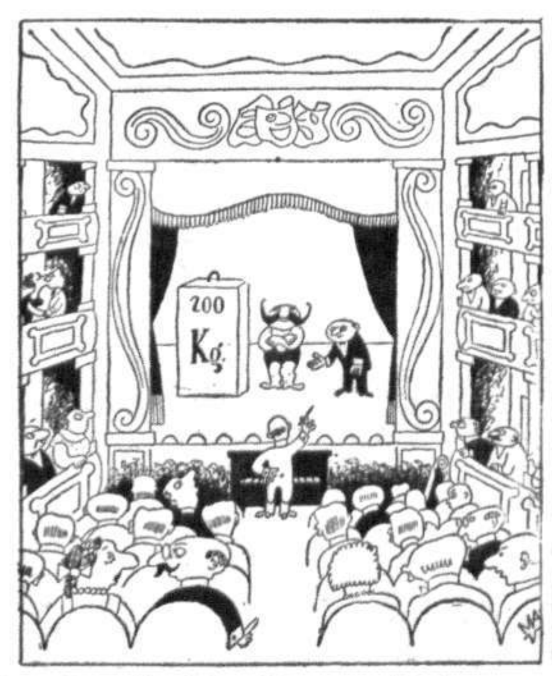
—Tenía esas tres hijas — respondió Ricardo, — pero ya las he cedido en matrimonio a las tres. La soberbia, a los templarios, la lujuria a los monjes negros y la avaricia a los monjes blancos.

UNA MENTIRA DE RICHELIEU

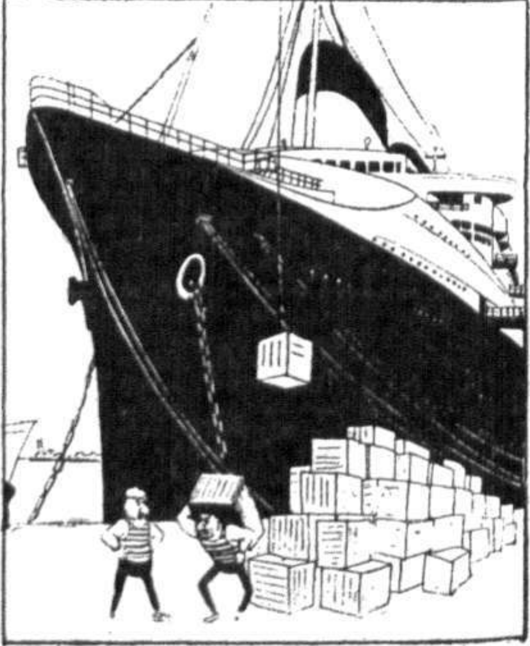


Armando Juan Du Plessis, a quien la historia conoce con el nombre universal de cardenal Richelieu, fué consagrado obispo el 17 de abril de 1607. En esa fecha y para tal objeto, se trasladó a Roma, y, una vez en presencia del Papa, éste le preguntó si tenía la edad necesaria para ser consagrado obispo, a lo que Du Plessis respondió afirmativamente. Pero, una vez terminada la ceremonia de la consagración, el nuevo obispo se arrojó a los pies del Papa solicitándole perdón por una mentira que acababa de decir.

—Santidad — le dijo al Pontífice. — Yo no tengo la



— Respetable público: Nos vemos obligados a pedirles que vuelvan mañana para ver la prueba del Hércules que levanta una pesa de 200 kilos, porque se ha cortado el alambre del truco.
(De *"Il Settebello"*, Roma).



DESCARGANDO CAFE

—Tendré que tomar un calmante, pues tanto café me ataca los nervios.
(De *"Arcibertaldo"*, *Milán*).

BENGALA

edad requerida para ser obispo. Pero, como ya todo está hecho, no hay más remedio que mantener el nuevo título que S. S. acaba de otorgarme.

El Papa lo miró fijamente y dirigiéndose a las personas de su séquito exclamó:

—Este joven será un gran farsante.

EL MUERTO QUE VOS MATAIS

Un vendedor de diarios, para picar la curiosidad pública, gritaba:

—¡Muerte del abate Maury!

El abate pasó en ese instante y, al oirlo se acercó y le dió una vigorosa bofetada, diciéndole:

—¡Toma, si yo estoy muerto, al menos tú creerás en los aparecidos!



REFLEXION JUSTA DE JULIA BARTET

Mme. Julia Bartet, que fué una de las glorias de la Comedia Francesa, vive muy modestamente en los alrededores de París. Una tarde fué una amiga a verla y se sorprendió de la sencillez de su vestimenta. La gran artista le dijo sonriendo:

—A mi edad, uno no se viste; se cubre.





—Doctor, mi marido está abatidísimo. ¿Qué me aconseja para reanimarlo?

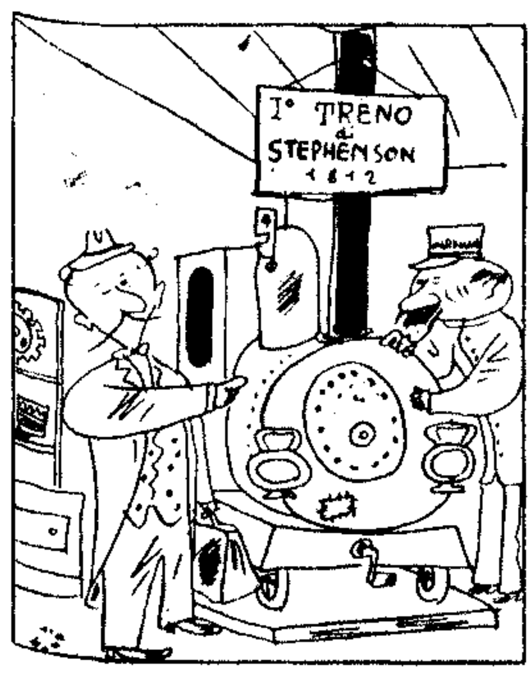
—Pruebe diciéndole que este año está de moda usar los vestidos del invierno pasado.

(De *"Il Settebello"*, Roma).



—Entonces, ¿qué hacemos?

—Empiece usted a cortarme el pelo, y ya crecerá mientras tanto la barba.



EN EL MUSEO

—Me han dicho que para llegar a tiempo a destino, debo tomar el primer tren. Y a eso vengo.

(De *"Bertoldo"*, Milán).



—¿Cómo es que ha dejado usted evadir un preso?

—¡Qué quiere, señor director! No había nada que hacer con él; era incorregible.

(De *"Ric et Rac"*, París).



EL MISTERIO DEL OPALO

Por RUPERT SARGENT HOLLAND

RESUMEN: Los personajes principales de la novela son: Holroyd; Ropes; Ana Derby, vecina de Cushing, el asesinado; Jansen, hermano de aquélla, enamorado de Georgette Clement; Nat Larkin, vanidoso Don Juan de Aldea, y Bullard, fiscal del Distrito. Por su intermedio, Ropes se informa que Cushing ha dado en préstamo a Jansen Derby 1.500 dólares. Ropes se entera de que Jansen tiene formada una opinión adversa sobre los procederes de Cushing, de quien dice palabras acusadoras. Cushing tenía perversos motivos cuando prestó al joven el dinero para que jugara. Ropes continúa realizando sus pesquisas. Un viejo pescador sospecha que Cushing fué asesinado fuera



de la casilla de botes donde se encontró el cadáver, algunos detalles, así como el hallazgo hecho por Ropes de la linterna llevada por Cushing, parecen comprobar esa hipótesis. Nat Larkin, en un diálogo con Ropes, trata de desdecirse, cosa que aumenta las sospechas de éste. En una conversación, sostenida por Benet, un viejo pescador, le insinúa que Holroyd debe ausentarse. Carlos Denis, primo de Cushing, conferencia con Bullard y Ropes, y defiende a su pariente. El abogado y Ropes van a la casa de la víctima, descubriendo unos papeles que testimonian la profesión de marino de Cushing. Ropes dice a Bullard que el muerto había sido un criminal muy hábil. A poco, Georgette indica a Ropes la conveniencia de que Holroyd se marche. Al seguir la pista de un nuevo personaje de la novela, Ropes descubre que "La Sirena" es una casa de juego, sospechando que Cushing participaba del negocio. La señorita Derby dice a Ropes y a Holroyd que su hermano Jansen falta desde hace dos días a su casa. Trench, el hombre del traje azul, resulta uno de los personajes más interesantes del relato. En una entrevista con Georgette para demostrarle su amor le regala una espléndida esmeralda. Denis trata hipócritamente de mezclar a Ana en el crimen. Ropes descubre a un sujeto que tiene una cicatriz profunda en el rostro. Este que había cambiado unas palabras con Denis, resulta ser un viejo marino. Bullard, en una entrevista con Ropes, acumula cargos contra Holroyd. Le pide que éste cuente sus secretos. Holroyd deja un billete a Ropes, anunciando que se marcha del pueblo. El viejo pescador Benet realiza otro descubrimiento acerca de las entrevistas de Cotle con la muchacha de "La Sirena". Ropes sigue a la joven, que subió en un tranvía, para averiguar dónde iba. En la isla, José el criado de Trench, da un narcótico a Jack, guardián de un prisionero. Este es Jansen. Después, el mucamo sugiere a Trench que huya con Georgette. Trench sospecha de su criado. Aparece Georgette, y prepara la fuga de Jansen. Luego habla con José, expresando que también sospecha de su rara conducta. Georgette descubre en el dormitorio de Trench un cofre, y es sorprendida por su enamorado. Según parece, José ha muerto en una explosión, al tratar de apoderarse del tesoro que él suponía oculto en el acantilado. Trench insta



a Georgette para que le acompañe en un viaje. Georgette ha sido raptada. Trench toma el cofre de las joyas y es atacado por José, que le hace un disparo. Después, emprende la persecución de su criado. Llega al acantilado y saca otra caja pesada. Se aparece Holroyd, que le exige la entrega de las joyas provenientes del "Opalo". Trench arroja la caja al agua y se precipita tras ella.

CAPITULO XXIII

La isla vió por la mañana siguiente muchas caras extrañas y recorrieron el valle muchos hombres, cumpliendo distintas misiones. El cuerpo de Luis Trench fué conducido hasta la casa, desde la playa. Bullard llegó desde Freehaven, para hacerse cargo de la situación.

Holroyd relató el final de la aventura al abogado y a su amigo Ropes:

—Trench se tiró al mar desde lo alto de la barranca, con el fin de ganar el yate a nado; pero se golpeó la cabeza al zambullir; el agua es profunda y limpia a una docena de pies de la pared rocosa, pero él midió mal el salto, golpeándose contra una roca sumergida o, posiblemente, contra una arista de esa caja de metal. Estaba a muy poca distancia del cuerpo, de modo que bien pudo haber sido así.

Bullard miró la caja en cuestión, colocada sobre la mesa de la terraza donde estaban sentados.

—Un golpe contra esto debió ser terrible. ¿Cómo llegó a estar en el agua?

—Trench la arrojó al mar antes de tirarse. Estaba sacándola de su escondite en el acantilado, cuando lo sorprendí.

El fiscal estudió el rostro de Holroyd. Este se mantenía imperturbable como si se tratase del más trivial de los temas de conversación.

—¿Sabe usted que este hombre fuese un criminal? — preguntó Bullard.

—Lo conocía como un malvado — repuso Holroyd. — Robaba el honor y la propiedad de los hombres sin el menor escrúpulo. Como lo imaginará usted, mi vida de marino me ha puesto en contacto con personas que casi no podían llamarse civilizadas; pero no había entre ellas una sola que pudiese compararse con Trench. Sobornó al guardián de un faro en el estrecho de Macassar, causando la destrucción del bergantín "Opalo", del cual era yo capitán, saqueando luego el cargamento. La vida de la tripulación no significó nada para él y supongo que ese no habrá sido sino un caso entre muchos.

—¡Y le siguió usted la pista desde el Lejano Oriente hasta aquí! — exclamó Bullard, admirado. — ¿Cómo logró hacerlo?

—La historia es larga de contar. Escudriñé toda la Polinesia, en busca de ese capitán y su tripulación. Algunos detalles recogidos por allí, me trajeron a la costa de Maine, y un hombre que yo había visto en el Lejano Oriente, un hombre con una extraña cicatriz, me atrajo hacia Freehaven. Allí encontré nuevos indicios. Gracias a Gorgette Clement y su collar de jade, que yo conocía, vine a parar a esta isla.

—¿Le dió ella noticias de este hombre? — inquirió el fiscal.

—¡Oh, no! Descubrí nada más que ella tenía interés en una persona domiciliada aquí. Yo salía en bote todos los días y en cierta ocasión la vi venir hasta aquí. Entonces su cara volvió a mi memoria. Lo había visto en la isla de Java. Hice algunas averiguaciones, descubriendo que tenía el yate listo para zarpar de un momento a otro. Entonces hice mis planes y vine aquí anoche, con algunos hombres elegidos. Rodeamos a todos los seres vivientes de la isla. El yate logró escapar, pero creo que será alcanzado en el primer puerto.

—Ha reunido usted una curiosa colección — dijo Bullard sonriendo. — Nuestro amigo Ropes, Jansen Derby, la señorita Clement, a más de uno o dos de los hombres de Trench, según entiendo.

—Quise que Felipe se alejara — dijo Holroyd, pero es muy testarudo.

—Perseverante, querrás decir — corrigió Ropes. — Daniel Benet me habló de los encuentros de Georgette Clement con el hombre de la cicatriz, en quien yo estaba interesado. La seguí anoche en el tranvía y por el bosque hasta la playa, donde subió a bordo de una lancha, viniendo a esta isla. Volví entonces al pueblo, en busca de otra lancha, y la primera persona con quien me encontré al bajar a tierra fué Jansen Derby, que había escapado de la choza donde lo tenían prisionero. Hablamos de la situación y decimos explorar. Llegamos hasta la casa, y por la ventana, vimos a Georgette y a Trench. Parecían estar solos y nos creímos capaces de entendernos con ellos. La vimos ponerse el abrigo y esperamos a la vuelta de la casa para sorprenderlos al salir. Como salió sola, nos apoderamos de ella. La amarramos a una silla y nos pusimos a buscar a Trench. No lo encontramos en la casa, pero notamos que la ventana de su dormitorio estaba abierta, y Jansen vió deslizarse una sombra a lo largo de la colina. Lo seguimos, dándole alcance junto a una zanja, donde estaba tratando de abrir una caja con el cuchillo. Empeñado en su tarea, no advirtió nuestra llegada. Lo capturamos, trayéndolo de nuevo a la casa, pero resultó ser sólo el criado de Trench.

—¿Y abrieron ustedes el cofre? — quiso saber Bullard.

—Sí. Contenía mucho algodón y papel de seda y una cajita en la cual había una cadena, un medallón y un par de anillos, todos ellos con zafiros y brillantes. Aquí están — terminó diciendo Ropes, sacando el estuche del bolsillo. Bullard examinó las joyas y luego las guardó, diciendo:

—Por lo visto, Trench no era de los que guardan todos los huevos en la misma canasta.

La atención de Holroyd estaba concentrada en un hombre que venía hacia la casa por el camino del valle. Andaba a paso incierto, como quien no domina bien sus piernas o su cabeza. Al ver a los hombres reunidos en la terraza, se detuvo, como dudando.

—No se preocupe — le dijo Holroyd. — Acérquese y tome asiento.

El hombre obedeció, subiendo con dificultad a la terraza; se echó sobre una silla y se quedó allí, con el ceño fruncido, mirando con desconfianza a los tres desconocidos.

—Algo me sucedió anoche — dijo. — No sé lo que pudo haber sido.

—¿Cómo se llama usted? — interrogóle Holroyd.

—Jack Lamson — repuso el otro.

—Bien, Lamson — díjole Holroyd. — Lo que usted necesita es una taza de café y yo haré que se la den en seguida. Pero, ante todo, quiero que me diga por qué el capitán Trench lo mandó al "cottage" de Forrester, aquella noche de niebla, para dar Holroyd un mensaje concerniente al bergantín "Opalo".

Lamson no ocultó su sorpresa.

—No sé, señor — repuso. — Me dijo, sencillamente, que el señor Holroyd tendría interés en saberlo.

—Pero no le dijo a usted nada, al fin y al cabo, ¿verdad?

Lamson se pasó la mano por la frente.

—No — respondió. — Tenía orden de llevar al señor Holroyd hasta la casilla; allí había alguien interesado en hablarle del asunto. Una vez en el depósito, yo debía salir del camino.

—¿Eso fué todo lo que le dijo a usted? — preguntó el fiscal.

—Sí — respondió Lamson frunciendo el ceño. — Eso fué todo. Tenía que llevarlo hasta el interior de la casilla. Nada más. ¿Y el café?

—Vaya hasta la puerta del fondo y dígale al hombre que está en la cocina que le dé una taza — explicó Holroyd, y cuando el hombre se alejaba hacia la parte posterior de la casa, agregó: — Estaba seguro de conocer la cara de ese hombre, aunque sólo lo vi aquella noche en la niebla, a la luz de la linterna. Tiene cejas negras y espesas y la nariz torcida. Una cara verdaderamente inolvidable.

—Nunca llegué a compreder lo ocurrido en aquella ocasión — dijo Bullard. — Hablando con Ropes, ayer de mañana, le decía yo que me parece imposible llegar al fondo del misterio, sin que usted nos revele algo más de lo que ha dicho hasta ahora.

—Le conté a usted toda la parte que yo tenía en el asunto — repuso Holroyd. — Este hombre llegó hasta el "cottage" y me indujo a seguirlo hasta el depósito, son el pretexto de darme las informaciones para mí interesantes. Desapareció de pronto, sin dejar rastros. No vi a nadie más, ni allí ni en las cercanías.

—¿Fué usted hacia la parte posterior de la casilla? — inquirió Bullard.

—No.

—Sin embargo, no nos ha contado usted todo lo que sabe — insistió Bullard amablemente. — Por ejemplo, acaba usted de preguntarle a Lamson por qué Trench lo envió al "cottage" de Forrester. Yo hubiese imaginado que quien deseaba atraer a usted era Cushing.

—Cushing y Trench trabajaban de acuerdo — explicó Holroyd, — pero era Trench el que daba las órdenes. Lamson estaba a su servicio, como acaba de verse.

—Seguramente viajaron juntos en el Lejano Oriente — apuntó Ropes.

—Creo que era primer oficial de Trench. Tomó parte en el hundimiento del "Opalo" y su fortuna tenía el mismo origen piratesco que la del otro. Trench quería librarse de Cushing. Posiblemente sabía demasiado, o estaba insubordinándose. Y le llegó el momento oportuno cuando el otro le dijo la forma cómo había resuelto sacarme de en medio.

—¡De modo que Cushing tenía la intención de matarte! — exclamó Ropes. — ¡Yo estaba seguro de que tal era su plan!

—Por supuesto — asintió Holroyd. — Había elegido la casilla de Jackson, dejando para dicho fin la ventanita abierta. Invitó a Dalton para jugar al ajedrez, porque esperaba volver al cabo de quince minutos. Así tenía segura la coartada, por si hacía falta. Arregló con Trench el envío del hombre encargado de llamarme, y de otro que debía hablar por teléfono con Ropes. No hay duda de que sus planes estaban bien hechos.

—Y supongo que fué él quien hizo despertar los celos de Larkin, para hacerle cargar luego con la responsabilidad — apuntó Bullard.

—Pero Larkin se encontró con otro hombre — dijo Ropes, — quien le dió algo de beber y lo alejó del teatro de los sucesos.

—Eso debió ser obra de Trench — explicó Holroyd. — Ya se ve que él reformó los planes de su amigo. Yo no debía morir, sino aparecer como el asesino de Cushing. Entonces, yo no habría tenido más remedio que escapar, y él quedaría libre de los dos con una sola maniobra.

—Cushing, pues, fué a la casilla, para matarlo a usted; pero otra persona, sabiendo que él estaba allí lo mató. Luego, cuando usted se hubo marchado, el asesino llevó el cuerpo de la víctima hasta la casilla, le quitó el revólver para que pareciera desarmado, y cerró por dentro la ventanita, para no atraer las sospechas hacia ese lado. Y esa persona...

—Un momento — dijo Holroyd, — entrando en la casa y ordenando al hombre que esperaba en el comedor, con las esposas puestas, que lo siguiera.

—Este es José, el criado del capitán Trench — explicó. — El hombre que Felipe y Jansen encontraron tratando de abrir el cofre aquel.

JOSE DECLARA

Bullard miró al recién llegado, cuya apariencia no era tan pulcra como de costumbre.

—Soy representante de la justicia — díjole, — y aunque no tiene usted obligación de contestar aquí a mis preguntas, puede decirnos lo que le parezca bien si desea hacer alguna declaración.

—No hay razón que me impida decir la verdad — respondió José. — Yo no he violado las leyes. Traté de apresar a Trench, anoche, sin

(*Continúa en la página 118*)



Los Estados Unidos y la paz mundial



Cuando se habla de la situación política difícil por que atraviesa el mundo actual, hay una circunstancia que suele desconocerse o infraestimarse, y es la influencia casi decisiva de los factores económicos. No es necesario ser marxista para ver en ellos la causa básica de la tensión presente. El mismo Mussolini declaró, en un famoso discurso, que la lucha estaba planteada entre naciones satisfechas y naciones "proletarias" y que la paz del mundo sólo podría fundarse en la atenuación de las injusticias consagradas por los tratados de 1918 y en un nuevo reparto más equitativo de la riqueza. La postración económica y la necesidad vital de reaccionar contra ella explicaría el recurso extremo de la dictadura y el renacimiento del espíritu bélico, inspirado por los mismos móviles que explican la organización de los trabajadores y la lucha de clases en el orden interno de las naciones. Pobres contra ricos: ¿no es acaso este conflicto una ley de la historia?

El sentido de esa política se advierte muy claramente en la actitud alemana a partir del advenimiento del nacional-socialismo. Si se observa la continuidad de sus actos, se llega a la conclusión de que el secreto de su táctica (disimulada bajo el impresionante aparato de la mística racial, cuya clarinada revive el ancestral orgullo teutónico), consiste en blandir la espada amenazante... para conseguir créditos y franquicias comerciales. La demanda de restitución de las colonias no es más que un recurso de dicha táctica, pues contrariamente a lo que se suele creer, dichas devolución poco o nada remediaría la situación de la economía alemana. "Todas las posesiones coloniales juntas (de todos los países) apenas producen el cinco por ciento de las materias primas comercialmente importantes" — dice el periódico "The New Republic" (abril 1938), siempre bien informado en estas materias. La demanda de colonias es, pues, para Alemania, cuestión de prestigio antes que de utilidad. Pero, sobre todo instrumento de presión oportuna para movilizar la ayuda bancaria internacional. Así, en 1934, la agitación del asunto le valió la concesión de un crédito en el Banco de Inglaterra por libras 750.000, sin contar otras franquicias igualmente consoladoras...

Reconocida la importancia vital de los tratados económicos para aliviar la tensión europea actual, resulta obvia la conveniencia de extender sus beneficios a las naciones pobres y provocar la reclamada nueva distribución de la riqueza. La solución del problema — que entraña nada menos que el mantenimiento de la paz — está desde luego en manos de las naciones capitalistas. De los que poseen y no de los que necesitan dependen la paz o la guerra, tanto en el orden internacional como en el social.

Así lo comprendieron los Estados Unidos, cuando la adopción del famoso plan Hull para la rebaja de derechos aduaneros, que tuvo por resultado la firma de tratados recíprocos con setenta naciones, a partir del año 1934. Desgraciadamente, los beneficios de dicho plan no alcanzan a las naciones fascistas (precisamente a las que han recurrido a la dictadura por necesidad); y no las alcanzan por razones políticas. Los gobernantes de dicho país temen a la impopularidad de orden interno que podría acarrearles la ayuda a una dictadura. ¿Cómo dar al presunto enemigo los medios de armarse más todavía?

Pero, ¿si se arma, no es para llegar a obtener lo que necesita? Hay *en todo esto, como se ve, un círculo vicioso y acaso un problema sin solución posible.* Persisten por ahora, de un lado la presión económica y del otro la intimidación militar, y esto no augura nada bueno para la paz europea. ¿Comprenderán a tiempo los estadistas de América la responsabilidad que les incumbe, como lo exigen ya algunos economistas previsores?

ERNESTO PALACIO

Dibujo de Faber

Año XLI
Núm. 2071
Buenos Aires, 11 de junio de 1938



Sumario de este número

A LOS LECTORES DEL INTERIOR

La dirección médica de este servicio, habiendo recibido correspondencia por la cual se solicitan tratamientos médicos, cumple en anunciar que ello es absolutamente imposible e impropio, pues sin la presencia del enfermo no es posible opinar sobre su estado. La función de este consultorio, para con los lectores del interior, sólo ha de reducirse a un consejo u opinión científica, y nunca a suplantar por carta a los facultativos.

Consultorio Médico Gratuito de CARAS Y CARETAS

La Dirección de CARAS Y CARETAS comunica a sus lectores que desde el 1º de abril ha quedado inaugurado el Consultorio Médico Gratuito que bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Todos los días, de 11 a 12, menos martes.

VIAS RESPIRATORIAS - PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES
Dr. MARCOS VICTORIA
Viernes, de 14 a 15.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Martes, de 16.30 a 17.30.
Jueves, de 15 a 16.

OCULISTA
Dr. MARIO X. LANDO
Jueves y sábado, de 15 a 16

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.
Dr. VICENTE MARINO DONATO
Martes, de 11 a 12.

El doctor Mario X. Landó atenderá en su consultorio particular, calle Uruguay 172, los días señalados. Las órdenes para ser atendidos por este especialista serán entregadas los días miércoles y viernes, de 11 a 12, por el jefe de este servicio, doctor Julio A. Alvarez.

***NOTA**: Recorte este cupón, a la presentación del cual se entregará una tarjeta con la que será atendido por riguroso turno. Dicha tarjeta puede solicitarse cualquier día hábil de 9 a 10 y de 14 a 15.*

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
JUNIO



COMENTARIOS

POR LA DIGNIDAD DE LA JUSTICIA



Cuando el presidente de la República, doctor Ortiz, leyó su primer mensaje ante el Congreso, quienes escucharon o leyeron después este documento del flamante mandatario, quedaron impresionados por las palabras que dedicó a la justicia. En el concepto del primer magistrado, es necesario asegurar por todos los medios una correcta y honesta administración de justicia, no sólo para rodear a ésta del prestigio y del respeto necesarios, sino también para brindarle a la población la seguridad de que sus intereses morales y materiales están confiados al discernimiento equitativo de jueces e instituciones judiciales de conducta intachable. Una crítica severa de procedimientos incompatibles con la dignidad de la justicia, involucraban las palabras del doctor Ortiz que, desgraciadamente, parecen no haber sido tenidas en cuenta por aquellos a quienes indirectamente iban dirigidas. A poco de leído su mensaje, en efecto, se han revelado hechos desdorosos para la justicia en la tramitación de una testamentaría cuyos detalles constituyen un verdadero escándalo. No se trata ya de simples incidencias en un proceso de trámite común. Se trata, en cambio, de algo más serio y más fundamental. La interpretación de la ley, confiada a los jueces, no se hace de acuerdo con los preceptos básicos de la justicia misma. Se registran hondas discrepancias, serias divergencias de criterio entre los jueces sobre importantes asuntos de orden civil confiados a su dictamen. ¿Cómo es posible que en un mismo asunto, en el que se han reunido las pruebas concluyentes de la comisión de un delito, un organismo judicial esté en el punto opuesto de lo dictado por un juez? Tal disparidad de criterio para juzgar un mismo caso, revela que algo falla en el mecanismo de nuestra justicia. No es la primera vez, desgraciadamente, que se pone en tela de juicio a la propia justicia. Pero, ¿habrá de aceptarse esto como un defecto humano incorregible? No puede ser. Acaso haya llegado el momento en que el Congreso, haciéndose eco de las palabras del Poder Ejecutivo, intervenga en cuanto le corresponda, para asegurar la dignidad del Poder Judicial.

LA BANDERA PATRIA



Varios municipios bonaerenses han multado a los que no pusieron bandera nacional en las casas, durante las fiestas de la efemérides patriótica. A primera vista, la conminación parece un abuso de autoridad; pero hay que tener en cuenta el período crítico actual. Todo ciudadano argentino que olvide ese homenaje a la Nación resulta sospechoso, ante el fervor demostrado al prodigar el flameo ostentoso de insignias extrañas a nuestro país. Enarbolar la bandera debería ser obligatorio, como símbolo de argentinidad, ahora más que nunca. Este mandato, esta recordación se imponen. Hay mucha gente nuestra, capaz de no cumplir el tributo debido a los colores de su patria. Y, sin embargo, su devoción al suelo natal es evidente; mas: "La mujer de César no basta que sea honrada, sino que lo parezca".

Lo mismo debe hacer el criollo, y obligarlo a esto es justo. Cada balcón o ventana donde no luzca sus sagrados colores la bandera nacional pueden considerarse como huecos propicios a otras banderas partidistas, de simbólica adhesión a regímenes antiargentinos. Una bandera azul y blanca, profesión de fe, orgullo ferviente, ofrenda a nuestros antepasados; nada más y nada menos. El hogar del patriota es como una escuela, como un regimiento, como un barco, siempre alerta, siempre contra el enemigo.

EN DEFENSA DE LA SOBERANIA NACIONAL



En la Cámara de Diputados se ha planteado el pedido de una investigación sobre las actividades políticas que, dentro de nuestro país, desarrollan determinadas entidades extranjeras. No se trata, desde luego, de actividades políticas ajustadas a nuestra modalidad de país republicano y democrático, ni de actividades inherentes a nuestra política interna. Las denuncias formuladas se refieren a actividades que tienen como punto de referencia los países de origen de quienes las practican, y, como finalidad, la transformación de nuestro régimen político e institucional, al que se pretende darle una conformación perfectamente ajena a nuestras inclinaciones libres. Por otra parte, se ha señalado también la tarea de penetración en nuestro medio de sentimientos contrarios al de la propia nacionalidad y la tendencia a crear en nuestra tierra situaciones que mañana pueden dar motivo a confictos desagradables. Las tendencias extremistas — de derecha o de izquierda — no tienen, felizmente, ambiente en nuestra población. Pero, no por esto deben desoírse las reclamaciones que, en defensa de la armonía interna del país y de la soberanía nacional, se formulen desde organismos autorizados, tanto más, cuanto tales denuncias van acompañadas de documentación fehaciente que comprueba la realidad de hechos inadmisibles. Las colectividades extranjeras que desarrollan entre nosotros actividades lícitas, nada deben temer de la investigación propuesta que, a nuestro juicio, está encaminada a extirpar de nuestro ambiente toda propaganda exótica, ilícita y contraria a nuestras instituciones fundamentales.



DE PURA UVA... SULFURIZADA



Noé, inventor de la viticultura, alcoholizóse como un pellejo el día en que realizó su primera experiencia científica. Bajo la sombra protectora de su carpa-laboratorio, yacía, bastante falto de vestimenta, aquel varón que, después de soportar el mayor de los diluvios, no pudo resistir tres tristes copetines. Insinúa la Biblia que Cam no anduvo muy respetuoso con su señor padre. El cual, pasada la acción de la borrachera, indignóse tremendamente, es decir, se "sulfuró" y, en vez de arrancar las vides productoras de la embriaguez patriarcal, se puso a maldecir. El jugo de pura uva, por razones explicables, sulfurizóse también, como Noé. Desde el histórico momento, el vino y el ácido sulfúrico trabaron amistades, con excepción de algunos vinillos, célebres por su generosidad y carestía.

De modo, que los pobres, necesaria y fatalmente, han de aguantar un poco de ese bautismo acuoso-sulfúrico; en este momento no recordamos la fórmula química del ácido sulfúrico; pero, vagamente, creemos que ella presenta las letras S O, casi un S O S angustioso. No tengan miedo los catadores de vinazos acidulados y más o menos mendocinos: las dosis pequeñas de ciertos venenos son medicamentosas. Y por otra parte, ¿no estará en las falsificaciones el más contundente medio de combatir el alcoholismo, plaga social de ominosas consecuencias para los discípulos de Noé? ¡Sulfurémonos hasta la abominación del vino de impura uva! ¿Qué otro remedio nos queda?

LA PREPARACION DE NUESTROS AVIADORES



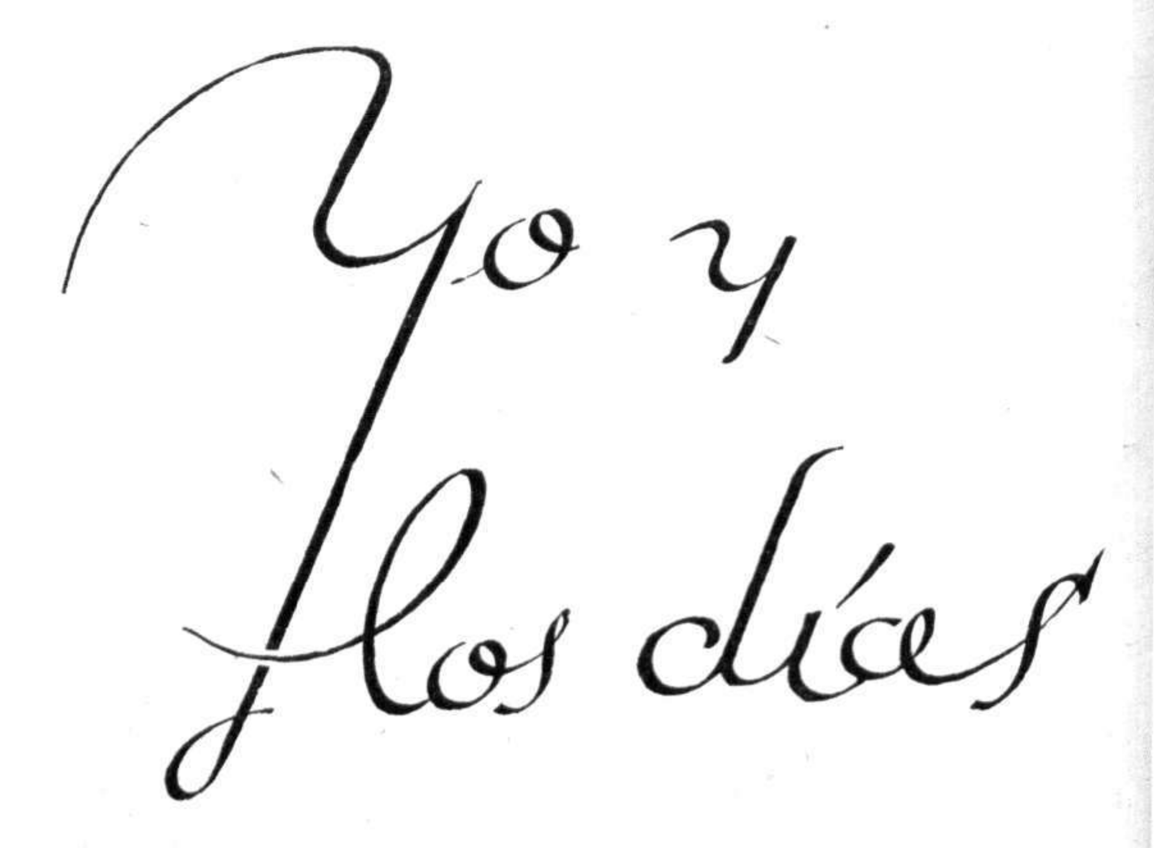
Son frecuentes entre nosotros los accidentes de aviación. ¿Cuáles las causas? Según algunos existe en nuestros aviadores inferioridad de condiciones físicas y técnicas, comparadas éstas con las que son características de los aviadores de otros países. Las fallas de nuestros pilotos se concretan en la diferencia de preparación con los pilotos extranjeros. Estos cuentan en su país un conocimiento más perfecto de las máquinas que van a utilizar en sus vuelos: se someten o son sometidos, a un entrenamiento más severo: las horas de vuelo que se les exige como práctica previa a la dirección de un aparato, son superiores a las que se les reclama a los aviadores argentinos. Si estas diferencias justifican la inferior capacidad de nuestros pilotos aviadores, no influye menos en las deficiencias de su preparación el régimen de vida que llevan y que no se ajusta al que deben seguir quienes, en cada vuelo, se juegan la propia vida y exponen la ajena, cuando van acompañados. El aviador debe ser persona de costumbres morigeradas, que practique la templanza, que cuide su salud y que vigile constantemente la serenidad de su sistema nervioso. La máquina humana que él constituye en sí mismo, no es menos susceptible de fallas que la máquina mecánica entregada a sus manos y a su cerebro. ¿Puede confiarse en el dominio de los nervios cuando antes de un vuelo se ha concurrido a banquetes o a fiestas que alteran en forma sensible la regularidad de las funciones orgánicas?

Estas reflexiones que formulamos con el ánimo de contribuir, por nuestra parte, a perfeccionar una función que en el estado actual cuesta algunas vidas, nos conducen a otra, inspirada en el mismo deseo. ¿Hace falta traer técnicos extranjeros para preparar debidamente a los pilotos argentinos? Acaso el cuidado meticuloso de las fallas apuntadas hiciera innecesaria tal colaboración, toda vez que los aviadores argentinos poseen cualidades físicas y mentales tanto o más destacadas que las de aviadores extranjeros. Deben, pues, aprovecharse estas cualidades y orientarlas en un sentido de la responsabilidad más acentuado y más consciente.

UNA OPORTUNIDAD PARA EL SEÑOR MINISTRO DE JUSTICIA E INSTRUCCION PUBLICA



En el desempeño de la presidencia del Patronato de Menores que ha ejercido con dedicación y con cariño el actual ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, doctor Jorge Coll, ha tenido este alto funcionario del Estado oportunidad de estimular la obra meritísima que en favor de los niños huérfanos o abandonados cumplen las diversas instituciones que toman a su cargo la preparación y el cuidado de los mismos. Y recordamos que en alguna oportunidad, el doctor Coll auspició la iniciativa según la cual los mejores alumnos de los internados de menores, aquellos que más se destacaren por su buena conducta, por su capacidad y por su contracción al estudio y al trabajo, debieran ser llevados para cumplir funciones útiles en reparticiones nacionales adecuadas a sus preferencias. Siempre nos pareció plausible este propósito. Y si lo tratamos ahora con el ánimo de propiciar su realización, es teniendo en cuenta que el doctor Coll, siendo en la actualidad ministro en la rama que directamente entiende con aquellas instituciones de menores, se halla en inmejorables condiciones para llevar a la práctica su iniciativa, dando ubicación en reparticiones públicas a los jóvenes que se distinguieron por sus cualidades en los internados sometidos hoy a su jurisdicción ministerial.



CAPITULO XVIII

Todavía los viajes.

DENTRO de aquel armario del cuarto-desván donde quedaron olvidados desde la mudanza una porción de objetos inconexos, había unas maletas que mi padre no utilizaba en sus frecuentes correrías. Le sirvieron para una excursión de otra naturaleza: un viaje a París, recuerdo mágico de su todavía reciente juventud. El y mi madre eran entonces novios. Fué a París, acompañando al mayor de los hermanos Vidal y Ribas.

Parece que, en una profunda depresión de espíritu, no sé si a la muerte de su viejo padre o a consecuencia de un choque sentimental el fuerte mocetón que era don Pepe Vidal se puso a morir. La familia intervino, alarmada. Y los médicos, procurando distracción y olvido, recetaron el viaje. Los grandes viajes no entraban entonces en la marcha de las costumbres; pero, ya constituían un buen recurso de la terapéutica. La medicina ha sido siempre sagaz precursora de la mejor pedagogía. Para proporcionarle al enfermo de espíritu compañero capaz de cuidarlo, sin cohibirle, se designó a mi padre que ya era uno de los jóvenes empleados de la casa en quienes mayor confianza habían puesto los dueños.

Mi padre hablaba correctamente el francés y con toda seguridad había oído a la abuela Joaquina contar maravillas de aquella ciudad *de las luces* que ahora visitaría.

Los dos viajeros tenían carta blanca para instalarse y vivir espléndidamente en París, un año entero. Creo que, a pesar de su copiosa abundancia, no dieron ni para la mitad napoleones y luises.

El muchacho Vidal dejó pronto de lado su apatía y supo tirar el dinero, no a despropósito; pero, siempre y cuando, en París, convenía tirarlo.

En realidad, a todas horas. El hecho es que el presupuesto de un año se agotó en cuatro meses. Las últimas brumas de otoño y casi todas las nieves de un invierno corto se las doró, a los viajeros, el mejor *champagne* de la mejor época de aquel *Café Anglais* que yo, todavía, he visto morir en olor de perfección; poco antes de la guerra, sin que hubiera sacrificado al espesor de los nuevos tiempos un solo matiz de su viejo estilo impecable.

NOS hablaban poco de aquel viaje, a los *niños*. A pesar de eso, no dejó de influir en nuestra formación. Parientes y amigos, a fuerza de ponderarlo, le habían comunicado prestigios de leyenda. *Nosotros* recogimos ecos y pedacitos de aquella leyenda y rehicimos el viaje, a nuestra manera, utilizando los testimonios que de él se guardaban en las maletas inútiles del cuarto-desván.

Los amigos — sería, probablemente, más exacto decir las amigas — entre quienes los dos viajeros vivían y andaban en París, llamaban al joven Vidal y Ribas "el pequeño millonario español". Y yo le oí contar a mi padre de unos ciertos fresones que entusiasmaban no sé a qué actriz y se le proporciona-

ron, para postre de una comida, un poco fuera de estación. Habían podido conseguirse únicamente una pocas docenas, y se pagaron a luis (veinte francos, oro) la pieza. Que es como si hoy se diera, por cada uno de ellos, cien francos.

En las maletas que alguna tarde de domingo, mis padres, con el pretexto de ordenarlas, solían curiosear, había paquetitos de cartas; una abundante colección de fotografías; guantes forrados de lana dulce, pantalones de montar, color gris perla y color barquillo; botas altas, espuelas. Ahora no puedo enumerar estas cosas, sin figurarme al mismo tiempo, paseos por el "Bois", de mañanita, a caballo, en compañía de probables amazonas, a lo largo de misteriosos senderos que se hunden, hacia el fondo, en una inefable opacidad de vapor de agua y niebla azul.

Mi padre, buen jinete, era aficionado a montar. Aficionado también a guiar su buen tronco, desde uno de aquellos pescantes suspendidos en ruedas inmensas que llamaban "arañas". Montaría y guiaría a menudo en París.

Me consta que jamás calzó patines. Pero había en una de aquellas maletas una gorra de piel, de inconfundible aspecto ruso. Lo veo con ella en las primeras exóticas veladas del *Palais de glace*, que por entonces inauguraban, entre los curiosos y paseantes que circulaban por los pasillos o en el *restaurant*. Como no estaba en condiciones de actuar sobre el hielo y como no le gustó nunca estacionar de mirón, acudiría pocas veces. La gorra, en efecto, parecía intacta.



A los chicos nos dejaban, para mirarla, la colección de fotografías. Eran aspectos del mejor París de entonces, que no se me olvidan. Entre otras cosas, porque apenas cambiaron. Probablemente es París la ciudad de Europa que, desde fines de siglo hasta hace muy poco, ha puesto mayor empeño en conservarse igual a sí misma. Traían aquellas cartulinas, que yo recuerdo, en variado desfile, la Plaza de la Concordia, desde distintos ángulos. Su pequeño y precioso Obelisco. La fuente central y sus retóricas esculturas. El Arco de triunfo de la Estrella. La cúpula de los Inválidos. La explanada del Campo de Marte, con tropas. La tumba (*tombeau*) de Napoleón. El Mercado Central. La fuente Molière. La Magdalena y su insípida columnata; acaso, para que me fuera tomando sabor; como así ha sucedido. La Opera. Por toda referencia al Museo del Louvre, la Venus de Milo. Fachada y costillaje indecible de *Notre Dame*. Un puente sobre el Sena; Versalles; Galería de los espejos en el palacio de Versalles y distintos aspectos de los jardines de las Tullerías, por donde paseaba entonces París y donde se veían preciosas madamas con las *pamelas* inmensas o las capotitas minúsculas del tercer Napoleón y del último romanticismo: con la imprescindible sombrilla, los prietos talles, las huecas faldas y el peinado en tirabuzón.

Entre las vistas, algunos retratos de actrices y bailarinas; y uno admirable, de mademoiselle Judic, a la que hoy llamaríamos "vedette". Vampiresa incipiente, era entonces la mujer de quien por fuerza tenían que hablar, volviendo de París a sus rincones habituales, los hombres de todas partes. Y eso que, todavía, el proceso y condena, con ocasión del "Parfum" que habían de coincidir con los años del "bouiangismo", estaban muy lejos. Pero, ya era la "atracción", el mimo y el escándalo del *todo París*. Me refiero al *todo París* de todos los días que, entonces como hoy, era sencillamente una falsificación, hecha por forasteros y provincianos, del *único París*, el de las grandes ocasiones, que se muestra poco y que no suele congregarse nunca.

Emanaba de todo aquel viaje de mi padre y de su rastro en casa, una literatura de "batallas de la vida" de Onhet o de novela de Henry de Gréville. A estos autores pertenecían efectivamente los conocidos libritos en octavo francés, con cubierta amarilla, que solía mi padre leer por las noches, en sus cortas veladas, mientras mi madre cosía; después de resumir con ella impresiones del día o de anticiparle proyectos sobre el día siguiente.

Leídos aquellos libros, mi padre los almacenaba en la parte alta de un armario donde sabía que no alcanzábamos los chicos. Sin embargo, pocos años después, contando once apenas, yo había de encaramarme y entrar vorazmente a saco en el tesoro.

Además de los dos citados autores, figuraba Ludovic Halévy con "L'abbé Constantin" y "Criquette". Muchas novelas de Zola; y el "Mont-Oriol" de Maupassant. Uno por uno, durante mis años primeros de bachillerato, sin otro conocimiento del frances que el adquirido de los hermanos cuando niño, los fuí descifrando al principio y devorando después. Muchos domingos por la tarde, con pretexto de estudiar lecciones, dejaba de salir para quedarme solo en casa, leyendo.

El tufillo discreto a exotismo cosmopolita que trascendía de aquel viaje, para nosotros *prehistórico* y fabuloso, se añade, en mi memoria, al reducido mundo de mis geografías animadas del mapa español: Madrid, Granada, Valencia, Sevilla, Málaga y, de un modo especial, Zaragoza.

Digo de un modo especial porque mi padre, al ir y venir de Madrid, se detenía invariablemente en Zaragoza, para rezar una salve a la Pilarica y pedirle su amparo; porque en Zaragoza había nacido y allí quedaron los restos de su casa deshecha; porque Zaragoza era la ciudad del Ebro, de Agustina, de Goya y de las inacabables historias de la Tita y, por encima de todo, porque nosotros mismos, los pocos hermanos que a la sazón estábamos en el mundo — Luisa, Emilio, Juan y yo, haríamos a Zaragoza, para adorar a la Virgen del Pilar, nuestro primer viaje.

Ocurriría el suceso hacia el año 1885, uno antes de mi ingreso en el colegio y, por consiguiente, de ordenarse, en aproximada serie cronológica, mis recuerdos.

Como manchas en una pared lisa, conservo impresiones vagas de aquel primer viaje.

No sé cuándo ni cómo salimos de casa.

En el vagón de ferrocarril nos han dado, para entretenernos, unos lápices nuevos y varias hojas de un papel de hilo que fabricaba Almirall y vendían, en una tiendecita de la calle de la Princesa. Me ha parecido siempre uno de los más ricos papeles del mundo. Probablemente, porque, desde que salí de Barcelona, no he vuelto a poder servirme de él. Todavía mi suegro me lo enviaba a Madrid, por resmas, mientras vivió. En grandes folios de aquel papel estaban escritos los originales de *Las Hijas del Cid*, de *Doña María la Brava* y de *En Flandes se ha puesto el sol*. Los herederos de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza los guardaban en su archivo que tenían acomodado en grandes cajas, en cierto almacén de un barrio de la villa y corte. Probablemente no conseguirán sobrepujar los obstáculos de todo género que, desde julio de 1936, dificultan en Madrid la conservación y salvamento de las vidas humanas y los papeles frágiles. Temo que hayan ardido, como otras muchas cosas, en uno de estos dos últimos inviernos.

Dejo la digresión para volver a aquel primer viaje a Zaragoza del que me da rabia no conservar mayores recuerdos. Desde luego, ninguno que me traiga sensación de paisaje ni de tren en marcha. Probablemente, las ventanillas quedaban altas, mis padres no nos de-

jarían asomarnos y nosotros fuimos encajonados, en la parte baja del coche, sin mirar afuera, y sin ver más que cielo. No retuve tampoco los altos y paradas en las distintas estaciones.

Recuerdo que recordé bastante tiempo el exquisito sabor y el punto indecible de unas tortillas que se compraban en la cantina de la estación de Manresa. Pero, el hecho vivo de adquirirlas y de comerlas nosotros, se me fué también de la memoria.

De la llegada a Zaragoza, nada.

En un día de cierzo durísimo me veo bajando de un coche, en una explanada donde hay una torre. Al abrir la portezuela del coche, como en las viejas carrozas, se desplegaba el estribo y caía afuera, formando tres peldañitos.

Los papeles y lápices que nos habían entretenido durante el viaje los guardábamos en la fonda, en un armario que ocupaba una pared entera del cuarto. No había nada más en aquel armario; y yo lo sentía por los lápices y los papeles que, más que guardados, me parecían perdidos, abandonados en el ámbito enorme.

Hubo un día una gran comida en casa de la tía Clara, prima de mi padre, casada con un Jiménez, notario. Ellos y sus hijos eran los únicos parientes que nos quedaban en Zaragoza. Fuimos a la casa varias veces; pero, aquel día el banquetazo para los mayores no acababa nunca. A los chicos nos habían hecho comer antes y nos tenían jugando en una inmensa habitación. Cuando empezábamos a impacientarnos — y alguno lloraba — vino a buscarnos la tía Clara y nos llevó al comedor, de cuya mesa, previamente, habían retirado los postres sobreros. Ahora querían que los chicos luciéramos nuestras habilidades. Yo me produje, sin hacerme rogar demasiado, en mi repertorio habitual de cuentos de la Tita. No me acuerdo en absoluto del efecto logrado. Señal que no le daba extraordinaria importancia. Me alegro; pero, creo que debe ser condición general en los niños. El estúpido pecado de vanidad no está en la naturaleza; es invento humano y apunta más tarde.

La adoración y ofertorio a la Virgen del Pilar tuvo lugar un atardecer, durante el Rosario. Recuerdo la contrariedad de mis padres porque, a mi hermana Luisa, que debía tener 8 años escasos, no le dejaron subir las gradas del altar para besar el manto de la Virgen. Fué mi padre a la Sacristía donde logró que a mí me dejaran. Yo habría preferido la negativa, como mi hermana, y desde aquel rinconcito, pegado a una de las columnas del templete, a mano derecha, mirando al altar, habría adorado a la Santísima Virgen y me habría ofrecido, a mi modo, sin que nadie me viera.

En lugar de eso, me hicieron subir solo los escaloncitos de plata. Miraba toda la gente; y yo temblaba, en el calor y la lluvia de oro de los cirios. Me sujetaba el *infantico* para que no me cayera, ni diera la espalda a la Virgen, cuando bajara, después de la adoración. El manto de la Virgen era, aquella tarde, precisamente rojo, como lo era, al decir de la Tita, el día que ella se despidió del Pilar. A mí, la emoción se me acumulaba como una ondita de sangre, encima del pecho, tapándome la garganta. El *infantico* hubo de suspenderme para bajar hacia atrás, porque yo no acertaba con los peldaños.

Mi hermano Emilio, vestidito de blanco, y con sus largos bucles rubios se volvió, para bajar. Entre las llamas de los cirios que lo nimbaban y los ramos de flores de plata, parecía — se dijo en casa muchos años — el Niño Jesús. A nuestro hermano Juan que era el chiquitín entonces, lo ofreció, en brazos, el *infantico*. Nosotros nos mirábamos con angustia pensando que, a lo mejor, se le caía al *infantico*, y nos quedábamos sin él. Cerca, cerquita, estaba, afortunadamente mi madre que lo tomó en seguida. Lo tomó en brazos y recuerdo que un rato se lo quedó mirando con devoción, casi con respeto, como si después del contacto con la Santísima Virgen, realmente creyera estar manejando un angel de Dios....

Antes de abandonar Zaragoza, una tarde fuimos a una platería del Coso, donde compramos la imagen que luego mi padre había de mandar instalar en la Capillita de casa. Bajo combos fanales de cristal había otras, de prodigiosos tamaños; todas, de plata resplandeciente; yo no me cansaba de admirarlas.

He vuelto siempre a aquella devota platería del Coso. He estado en ella con mi mujer, cuando compramos también nuestra imagen; que no abandonamos nunca y que, a Dios gracias, tenemos aquí. El día que la compramos regresábamos del Pilar, donde habíamos llevado a nuestro hijo, a que adorara a la Virgen.

Ultimamente, estuve en la misma platería del Coso con mi hijo, ya hombre, a comprar medallas para mis nietos.

Ahora me gusta pensar, desde esta orilla del Atlántico, que en Zaragoza no ha habido profanaciones, incendios, ni destrozos; que aquella platería del Coso no habrá sufrido alteración y que tal vez, antes de morirme, la veré de nuevo; porque ella estará intacta en el Coso; como en su Capilla, sobre el Pilar agujereado de besos, está intacta también, serena, inmutable, la Santísima Virgen de los hermosos mantos y el patriotismo bizarro, exclusivo, militar, guerrero: ¡Nuestra Señora del Pilar, la Insobornable!

E. Marquina

Dibujo de Caballé

(Continuará en el próximo número)

LA POLÍTICA



Torrent:

—Al terminar la lectura
de mi estupendo mensaje
donde, tomando coraje,
dije a la Legislatura
que no es bueno gobernar
sólo con la mayoría,
¡qué manera, mama mía,
mis amigos de temblar!...
Mas luego, en privado, yo,
aliviando mi conciencia,
les hice una confidencia
que a todos tranquilizó.
Y fué ésta, dicha a su oído:
"¿Dónde han visto a un gobernante
que cumpla, firme y constante,
aquello que ha prometido?"



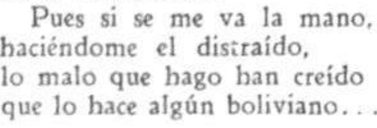
Fresco:

—Los mandatarios sufrimos
a veces las ilusiones
de los vulgares varones
con los cuales convivimos.
Lo prueba el hecho grotesco
que me ocurrió en una fiesta:
la gente, alegre y dispuesta,
gritó a coro: ¡Fresco! ¡Fresco!...
Y cuando ya los honores
me aprestaba a agradecer,
desistí de hacerlo, al ver
girar los ventiladores.
Lo que oyera, no era el broche
que imaginé, no lo niego;
era el sueño de una noche...
de este otoño veraniego.



Patrón Costas:

—Estar a tanta distancia
es molesto en apariencia,
pues tiene su conveniencia
en más de una circunstancia.
Según como empiezo el día,
y con más o menos arte,
hago lo que en otra parte
no se me toleraría.
Pues si se me va la mano,
haciéndome el distraído,
lo malo que hago han creído
que lo hace algún boliviano...



EN · BROMA



Fernández Valdés:

—Miro llegar con tristeza
el final de mi mandato,
y siento un tierno arrebato
de los pies a la cabeza.
Y veo a Doña Gobierno
con deseos inauditos
de hacerle algunos tiritos
que expresen mi amor eterno.
¡Ah, si me dejara estar
cuatro años más a su lado!
Ni un muchacho enamoradc
la podría enamorar
con amor tan exaltado...

Buitrago:

—Villafañe, en el Senado,
con un ataque certero,
tan fuerte me ha vapuleado
que he quedado
medio overo.
Según él dice, apañé
a Pérez; luego lo hundí,
y ahora, así porque sí,
lo imito, como se ve.
Es muy cierto que en todo eso
de la verdad siguió el curso,
y al terminar el discurso
¿Qué dulce alivio les doy?
como en terrible condena,
pasaban al lado mío,
dejando un hálito frío,
un montón de almas en pena.
Y yo, que alegre no soy,
como bien se puede ver,
me dije: ¿Qué puedo hacer?
¿Qué dulce alivio les doy?
¡Ya está! Y que nadie se extrañe:
les daré a leer el famoso
discurso de Villafañe.
¡Será enorme su alborozo!

Cerezo:

—Maguer el brulote ardiente
del diputado Vizozo,
mi mensaje archifrondoso
leía tranquilamente.
Y al terminar sin tropiezo,
tal vez por el tono grueso
del bravo protestador,
flotó en el aire un olor
que no era ¡ay! el de un "Cerezo"...

Vizozo:

—Es hora de encaminarse
por la senda recta y pura
y, al llegar a la espesura,
por las ramas nunca andarse
cuando el "Cerezo" es de altura.
A pesar del buen olor
de ese nombre sin matices
que tiene el Gobernador,
hay algo en su derredor
que hace tapar las narices.

NOTAS Sociales

Por La Dama Duende

"LA Sociedad de Beneficencia se agranda, pero no se transforma; se extiende, pero no se debilita... Es que su fuerza reside en la propia naturaleza humana, en sus resortes primordiales, que la dignifican y engrandecen..." (Del discurso del doctor Cárcano pronunciado en el acto de la repartición de premios).

Sellan las palabras del orador y hombre de Estado eminente, la magnífica tradición que representa en la Nación su Sociedad de Beneficencia. Más de una vez ha reflejado esta página la emoción íntima y profunda que fluye de la ceremonia, tan solemne, del reparto de Premios a la Virtud; del desfile conmovedor de esa legión de niños que la corporación ampara en su desoladora orfandad reintegrándolos, vida adelante, modelados ya su corazón e inteligencia, a la sociedad en la que deberán actuar como elementos útiles de valer; la corporación ilustre que ofreciera refugio y cariño a su orfandad, les ha dado también orientación y estímulo

Con alta dignidad y profunda comprensión del dolor humano, realizan las socias de la Beneficencia la obra admirable y absolutamente desinteresada que representa la noble corporación, única por su carácter oficial femenino en los países del orbe; así, el más alto honor a que puede aspirar la mujer argentina, es el de ver consagrada su actuación como Dama de Beneficencia, cargo que requiere el cumplimiento de un "servicio social" constante, y en el que han de revelarse la bondad y la comprensión humana y junto a las dotes de organización y administración perfecta, la vigilancia prudente conciliadora, la ternura que pueda aquietar ese anhelo de cariño que palpita en el alma — hilillo de luz que les une aún al cielo — de esos niños que no han conocido muchas veces el calor tibio en el blando refugio del regazo maternal...

Y desfilan por el vasto recinto del teatro Colón, granaderos diminutos que se empeñan en marcar un ritmo marcial a sus pasitos vacilantes; pequeñas educandas en cuyas caritas brilla la lozanía de una niñez salvada de la miseria; bebitas en brazos de las "nurses" que llevan su delicada carga mecida por el gozoso rumor de los sonajeros.

Agrúpase la numerosa asistencia femenina en la vasta platea y en el vestíbulo de nuestro primer coliseo para contemplar y aplaudir el desfile de asilados, exponente que sintetiza la magnitud de la obra que "se agranda sin transformarse"; que conserva como nobilísima ejecutoria la tradición de los hogares que cimentara nuestra nacionalidad. Sucédense en ellos al correr del tiempo, las generaciones femeninas al servicio siempre de la corporación ilustre; al lado de las matronas que han llegado al ocaso de su noble y serena ancianidad, las figuras juveniles que han actuado con señoril prestancia en la organización y desarrollo de la solemne ceremonia.

Las matronas que acaban de celebrar sus bodas de oro con la Sociedad de Beneficencia, sin abandonar por ello sus actividades, estimulan a las que se inician en el servicio social, con cariñoso entusiasmo; y surge ya, entre las brillantes figuras que han puesto en evidencia las dotes que las capacitan para presidir la Sociedad de Beneficencia de la Capital el nombre de la candidata que se impone entre sus consocias, por su inteligencia y cultura, por sus acendradas virtudes cristianas, por el señorío que ha sellado su actuación destacadísima, ya sea en el solar de los suyos, como en los círculos oficiales más brillantes y representativos del extranjero.

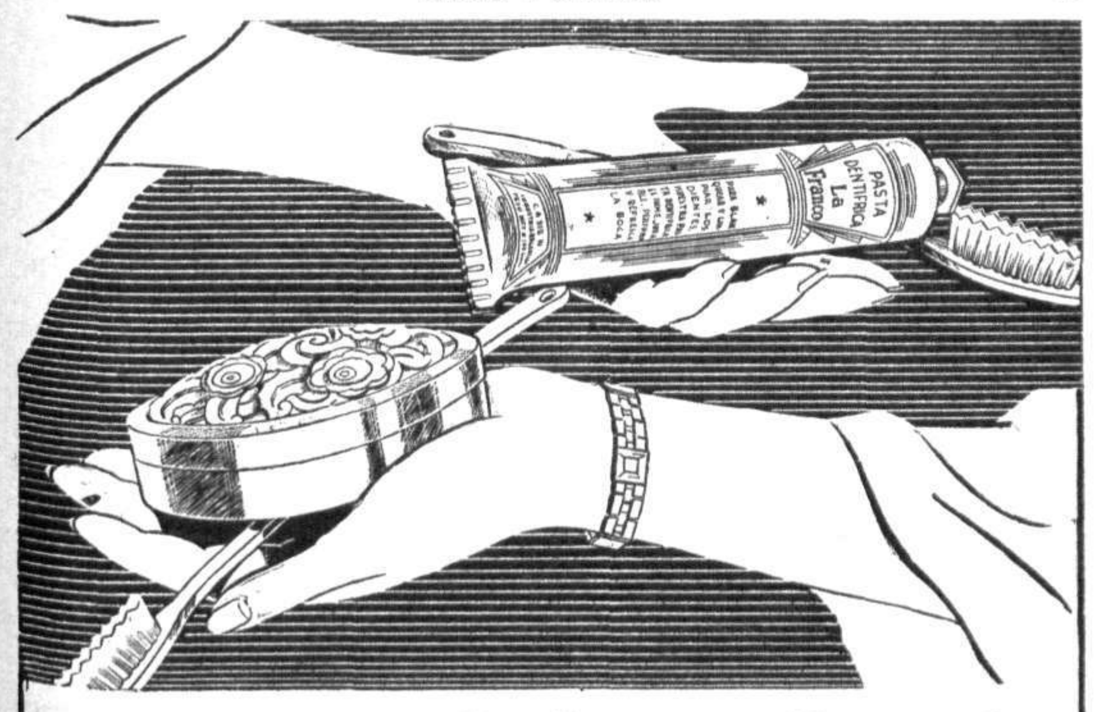


Finca su nobilísimo abolengo espiritual en la cultura de su hogar patricio, en la actuación pública, de su padre y de su abuelo, estadistas ambos, que fueran consagrados por el voto de sus conciudadanos, para regir los destinos del país; esposa luego del eminente político, que al cimentar la obra pacifista que ha hecho culminar su actuación ha conquistado la más alta recompensa en la vida universal, hallando en la compañera de su vida, la mejor de las colaboradoras.

Asegura el comentario cariñoso que la candidatura de esta gran dama argentina para ocupar tan alto cargo oficial no hallará competidoras y que la elección de la nueva presidenta de la Sociedad de Beneficencia — a realizarse en la próxima primavera — tendrá el auspicio unánime de sus consocias.

La Dama Duende

Dibujo de Batlle



Polvo o Pasta?

El que Vd. prefiera.

Nuestro Polvo dentifrico rosado a la menta y nuestra Pasta dentifrica La Franco, están preparados en base a los mismos ingredientes.

El uso de la pasta es un poco más cómodo pero el polvo dentífrico rosado es más económico (viene en simples bolsitas de papel)

Ambos productos llevan nuestra garantia y pueden usarse con toda confianza.

Pasta la Franco	Polvo dentifrico
	1/4 kl. $ 2.50
Pomo doble $ 1.20	1/8 „ „ 1.40
„ grande „ 0.70	1/20 „ „ 0.70

(con el polvo regalamos la polverita para usarlo)

Visite su dentista por lo menos una vez al año!

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Se aproxima ya el final del Concurso PINERAL

¡Después de cien veces
el mismo total!
¡Yo me saco el premio!
¡Viva el PINERAL!



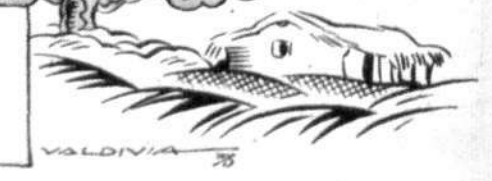
El día 30 de junio,
cuando cuente el escribano,
será mío el primer premio,
pues no me falló ni un grano.

Al pie de un pino frondoso
me puse a considerar
el número de los granos
que es necesario acertar.



¡Palpito que este cupón,
si no tiene los 3.000,
tiene una aproximación!

¡Prenda, si un premio sacamos,
te juro que, vos y yo
en seguida nos casamos.



La soprano Solange Petit-Renaux



Ha iniciado sus ensayos en el teatro Colón, adonde acaba de llegar, la primera soprano del cuadro francés de esta temporada Solange Petit-Renaux.

Esta bella y aplaudida cantante es una figura muy cotizada en el ambiente lírico europeo, y a fe que esa fama está bien justificada. Posee, según referencias, una elegante figura, una voz clara y bien timbrada y un delicado juego escénico; es decir, todas las cualidades que se requieren para ser una artista de excepción.

Si se tiene en cuenta que madama Petit-Renaux estará secundada por figuras de alto valor, se comprenderá que su debut, que tendrá lugar en estos días, haya despertado honda expectativa.

CUENTOS de ANTAÑO

⊙
⊙
⊙

Por F. Moreno Godino



JUAN EL BUENO

¿POR qué no pescas, por qué no cazas? Cualquiera al oírte supondría que eras un mandria sin alientos; tú el primer ballestero del país, que pones la jara donde pones el ojo; tú, dotado de fuerzas tan extraordinarias que detuviste la cuadriga de la carroza del preboste del rey, a riesgo de que te hubieran atropellado los caballos; tú, que has matado al oso más grande y más fiero que se ha visto en la comarca, ¿qué tienes, por qué estás triste y cabizbajo como un buho en su agujero?

—Mira, madre, si yo socorrí al preboste y maté al oso, fué por hacer el bien. Por lo demás, me repugna matar ni a una hormiga; los ejercicios del campo no son para mí, porque a nada conducen más que a arrastrar una vida miserable. Por otra parte, me da grima verte cargada con tus sesenta y siete años trabajando sin cesar en la casa y lavando ropas ajenas. Así, pues, he determinado irme cuanto antes a Toledo y dedicarme a la profesión que más me guste, para que tú y yo lo pasemos mejor que hasta ahora...

Los interlocutores de este diálogo eran la anciana Petra, llamada Petrona por razón de su corpulencia, y su hijo Juan, conocido con el sobrenombre de *Bueno*, porque éralo en efecto a carta cabal. Tenía Juan diecinueve años de edad, era guapo y bien formado sobre toda ponderación, y además poseía el don de inspirar simpatías a todo el mundo. Vivían madre e hijo en una casucha propia, situada en la cercanía de Ocaña, y aunque el mancebo había heredado de su padre, antiguo ojeador, cuatrocientas libras tornesas, que administraba el alcalde de Ocaña, el exiguo rédito que producían era motivo de que aquéllos vivieran con mucha estrechez.

Aunque a Petrona le dolía mucho separarse de su hijo, comprendió que éste tenía razón. Además, en su cariño maternal se decía: "Es imposible que mi Juan, tan arrogante mozo, no haga fortuna en el mundo".

Así, pues, quedó acordado el viaje a Toledo. Juan se llevaría la mitad de la cantidad que el alcalde tenía en su poder, para tomar pie y establecerse del modo más conveniente; y en efecto, una mañana se aseó lo mejor que pudo, empuñó una cachiporra con regatón puntiagudo de hierro, que en sus manos era un arma terrible, y de la que colgó su madre un pañuelo de hierbas con alguna ropa blanca, y enderezó por una senda al lado de Petrona, que le acompañó un trozo de camino. Llegado el momento de separarse, arrodillóse Juan y besó la mano a su madre; ésta le puso ambas sobre la cabeza, lo cual era el signo de bendición en aquel tiempo, y el mancebo si-

(*Continúa en la pág. 38*)



Cabellos sanos, abundantes y sedosos, dóciles a la ondulación, con Petróleo Gal. Fortalece la raíz. Suprime la caspa. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)

Los sentimientos afectivos

LAS manifestaciones del sentimiento están en relación con el temperamento como con el carácter: si es más o menos *expansivo,* más o menos *sincero,* más o menos *abnegado,* más o menos *exclusivo.*

¡Pero cuántas personas se ven con sentimiento profundo, sincero, ardiente, que no saben traducir su afección de manera que ella sea para los otros un goce, un consuelo, un sostén!

Todos los niños aman a sus padres de los cuales reciben tantas muestras de ternura y abnegación. Todas las mamás aman a sus hijos más que a ellas mismas, y darían su vida por el menos amante, y, sin embargo, en las familias, cuántas querellas, luchas; qué de amarguras, y, en el porvenir, divisiones profundas.

Los esposos jóvenes se adoran al fundar su hogar, y de capricho en capricho, de contrariedad en contrariedad, llegan a veces a destruir el encanto, la poesía de la vida en común.

Amar *mucho* no basta, es necesario amar *bien.*

El arte de amar consiste en esforzarse en comprender a los que se ama y en obrar de manera de evitar los choques, los rozamientos, las contrariedades.

No se ama bien con la tiranía. No se ama bien con cierto espíritu picante y mordaz. El arte de amar es el arte de contenerse; es el arte de la abnegación sin ostentación, de ser prevenido sin obsequiosidad, de ser tierno con medida y generoso sin reserva.

El arte de amar está hecho de inteligencia, de tacto y de renunciamiento.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.



Desaparece una gran figura del arte lírico:

Miguel Fleta

GENEROSO como ninguno, el tenor Miguel Fleta derrochó el caudal extraordinario de su voz, prodigándose en románticas audiciones desde el balcón de su hotel, para su pueblo, su pueblo español, de quien era uno de sus ídolos más exaltados. Cantaba en todas partes, en la calle, en la plaza de toros, en funciones benéficas a expensas de un esfuerzo físico agotador que tronchara su carrera cuando casi se le consideraba el sucesor de Gayarre. Dueño de una media voz cálida, podía lograr, gracias a su magnífico temperamento, exquisitos matices. Su primer triunfo ante el público lo logró, adolescente aún, en un concurso de jotas celebrado en Zaragoza. Había de ser el intérprete por excelencia de la jota aragonesa, la heroica canción vernacular, que difundió por todos los ámbitos de la tierra.

Piacenza, Palermo, Milán, Viena, Roma y Montecarlo presenciaron su creciente notoriedad. Aquí en el teatro Colón obtuvo un éxito clamoroso con su ópera predilecta "Carmen", que se renovó en todas las temporadas que le tuvimos entre nosotros.

La guerra que ensangrienta a su patria le hizo sufrir una serie de vicisitudes que dieron por tierra con el entusiasmo de que hizo gala toda su vida. Falleció, víctima de un ataque de uremia, en La Coruña, a los 41 años de edad.

Cinco Minutos de Intervalo.

PARA comenzar, una pregunta: ¿No habrá un exceso de elogios y una magnificación de aptitudes excesiva en el caso de Disney y su obra Blanca Nieves y los Siete enanos? Descartada la gracia del cuento de niños sazonado para admiración de grandes que quieren pasar por sencillos de espíritu; descartada también la técnica que siempre en el dibujo animado ha caracterizado al conocido dibujante y lo ha hecho destacar del grupo de sus similares; descartada por fin esa sensibilidad que es fácil adoptar y adaptar cuando hay quienes con o sin pronunciada intención la señalan, nos parece que de esta obra se han prodigado elogios que no corresponden desde mucho antes de ser dada a conocer al público, es decir, al que verdaderamente juzga y que no lo hace ni por obligación ni por compromiso comercial... que, al fin y a la postre, es el que regula las actividades de la crítica cinematográfica, salvo respetables y, claro que sí, honrosas excepciones. Blanca Nieves es una bella obra de ese arte que recién está en los comienzos; pero, no pasa de allí. A lo sumo, si un mérito tiene es el de su longitud en comparación con el resto de los films animados que se han dado a conocer hasta la fecha. Y eso no quiere decir mucho, al fin de cuentas... Pero, resulta que hay quienes gustan de aparecer con poses de iniciados y procuran, por uno u otro medio, que otros les sigan; y hay personas, también, que lejos de discriminar sobre una obra prefieren la comodidad de seguir el juicio ajeno, máxime si éste



La actriz alemana Brigitte Horney ha adoptado esta singular indumentaria para dirigirse diariamente a los estudios de la Ufa, donde filma bajo la dirección de Tourjansky "La eterna melodía".

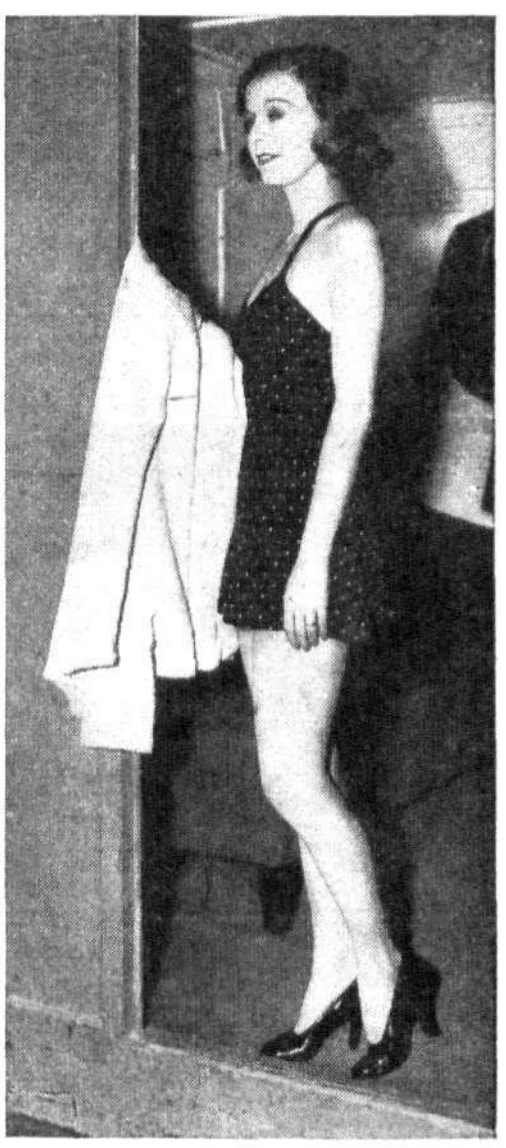
La bailarina Eleanor Powell, a la entrada del teatro Grauman, de Hollywood, estampa sus pies y sus manos para admiración de unas cuantas generaciones de cineastas.

está tocado de cierto intelectualismo. Todo esto no quiere decir que uno no vea valores en el reciente trabajo de Disney; se expresa, sí, para poner de manifiesto un estado de espíritu colectivo preparado por una habilísima publicidad. Cerremos el párrafo sobre este film recordando lo acertadas que estuvieron las autoridades de Londres al prohibir su exhibición a los niños de escasa edad: tal medida, si así fué adoptada, tiene más que justificativos en muchas escenas espeluznantes de esta historieta ingenua, propia de niños, y entregada para esparcimiento de los hombres de nuestro tiempo que no es, precisamente, el de los cuentos de hadas ni del embeleso ante figuritas coloreadas.

Seguimos luego con Marco Polo y sus aventuras de legítimo cow-boy. Confesamos que sus productores desde hace meses nos han venido engañando con el anticipo de fotografías de escenas que hacían esperar algo extraordinario. Nosotros mismos, al reproducirlas en estas páginas, sin propósitos preconcebidos, hemos contribuido al engaño del público porque, con franqueza, este film de Archie Mayo, con Gary Cooper y un nutrido reparto, no es más que un film de "cow-boys" más o menos espectacular y lujoso. De Marco Polo, posiblemente, no hay más que el nombre; y de interés, salvo contados instantes, muy poco. Es una burla inferida a los aficionados a las biografías cinematográficas que, a veces, cuando son de procedencia europea, resultan buenas.

Naturalmente, tenemos un estreno nacional: El último encuentro, con que el diestro director Moglia Barth inicia el gansterismo criollo. El argumento, pese a que no consta en los cuadros donde se da el nombre hasta del encargado de suministrar alfombras al estudio productor, al parecer, ha sido de Augusto César Vatteone. Floren Delbene hace de pistolero romántico y sentimental; Amanda Ledesma, con fotogénica estampa, de "niña bien" enamoradiza del galán de marras; y, Marcos Caplán y varios actores bien escogidos para sus truhanescos tipos, con disciplina y eficacia, secundan al director. Se trata de un film de los que en los Estados Unidos se presentan como corrientes, pero que, aquí, entre nosotros, donde se inflan tantas celebridades antes de ser mostradas en la pantalla, resulta un trabajo honesto y cumplidamente realizado. Es de lo mejor que ha dirigido Moglia Barth y, si peca de malevaje, lo es por el asunto abordado y no por el tono de sus diálogos ni por la intención. Tenía que ser así para responder al argumento.

E. M. S. DANERO.



Esta es Margaret Sullivan, bastante cambiada, por no decir desmejorada, a la salida de su camarín portátil.



Max Baer, ex campeón mundial de boxeo y eterno payaso del ring, hace como que se deja golpear por el actor Walter Fidgeon.

JUAN EL BUENO

(Continuación de la pág. 32)

guió andando mientras se enjugaba las lágrimas.

La mañana, por lo hermosa, era de buen augurio. Mediaba el mes de abril, el cielo estaba radiante y el campo verde matizado de margaritas. Los vencejos y las perdices revolaban en lo alto, las golondrinas casi rasaban la tierra y las mariposas blancas de la primavera posábanse en los tomillares, en que abundaba la comarca, para matizarse con los colores del verano.

Juan sentía efluvios de alegría y de esperanza; aunque humilde y modesto como era, no podía substraerse a los ardores y fantasías de la juventud.

La senda por la que caminaba conducía al *Pradillo*, que era una pradera de corta extensión rodeada de castaños de Indias, situada al lado de la *cuesta de Yator*, muy empinada y fragosa

Al aproximarse a este sitio, que tenía que atravesar para volver a tomar la senda, sintió el muchacho un ruido como de espadas que se chocasen, y al desembocar en el Pradillo quedóse asombrado, porque vió un hermoso caballo negro tendido sobre la hierba, y dos soldados que acuchillaban a un caballero vestido de negro, que en el preciso momento de llegar Juan cayó al suelo atravesado de una estocada.

—¡Infames! —gritó; —¡dos contra uno!

Y luego, acercándose al caballero, trató de socorrerle. Pero estaba rígido; la muerte había sido instantánea.

—¡Cobardes, asesinos!, ¿por qué habéis matado a ese hombre?, ¿qué os ha hecho?

—Oye, muchacho, agradece a que eres muy joven y muy simpático; pues de no, no hubieras acabado de proferir esos insultos. Este hombre nada nos ha hecho, ni siquiera le conocemos; pero le hemos matado porque se ha resistido.

—Entonces, ¿por qué?...

—No seas impertinente —interrumpió el otro soldado; —nosotros somos ostrogodos y ejercemos nuestro oficio.

Juan conocía el significado de la palabra ostrogodo. Los ostrogodos invadieron España; los visigodos, que vinieron después, casi los exterminaron, hasta que a su vez fueron exterminados por los godos, que se apoderaron por completo del país. Pero muchos ostrogodos habíanse salvado refugiándose en cordilleras y sierras, y siguieron siendo aventureros que vendían sus servicios, reuniéndose a veces en cuadrillas para cometer fechorías.

—¿De suerte, —dijo Juan, —que habéis matado a ese hombre por cuenta ajena?

—¡Claro! Estábamos en las afueras de Toledo, llegóse a nosotros uno al parecer faraute y nos dijo: "¿Queréis ganaros doscientas libras tornesas? —A eso estamos, le contesté yo. —Pues seguid a un hombre que camina hacia la cuesta Yator; va vestido de negro, monta un caballo negro y lleva a ancas una mujer. Traedme aquí a esa mujer y os daré esta bolsa con la susodicha cantidad", y nos enseñó una por entre cuyas mallas asomaba la plata de las monedas. Seguimos al hombre, le alcanzamos a la bajada de la cuesta, y como has vis-

to, le matamos en la pradera porque se resistió.

— ¿Y la mujer?

—¿No la ves ahí tendida en el suelo?

En efecto, había una bajo un árbol, pegada la cara al musgo del prado.

—¿Está muerta también?

—No creo, sino desmayada; nadie la ha tocado. Y basta de explicaciones. Ahora vamos a llevarnos a esa mujer...

—¡Nunca, estando yo aquí! —exclamó Juan poniéndose de dos zancadas al lado del bulto tendido en el suelo.

II

Mira, muchacho, tengamos la fiesta en paz — dijo uno de los soldados; — a nosotros no nos gusta matar de balde, pero tendremos que hacerlo contigo si sigues metiéndote en camisa de once leguas.

—Ya veremos — replicó Juan blandiendo la cachiporra.

Los soldados a su vez sacaron las espadas que habían envainado.

Los tres contendientes titubeaban en comenzar la riña. Los soldados pensaban: "Es lástima que matemos a este guapo mozo, que nada nos ha hecho, a riesgo de que nos suelte un buen lapo". El mancebo, a su vez, se decía: "Son dos, llevan capacetes de hierro y corazas de argirodamas, que pueden resistir a mi cachiporra". Además, sabido es que a Juan le repugnaba matar ni a una hormiga.

Estando en esta indecisión, proyectáronse tres sombras sobre la hierba del "Pradillo", inundado de sol y el muchacho vió tres buitres que volaban bajo, atraídos sin duda por el olor del cuerpo muerto.

Juan tuvo de repente una idea.

—Oíd — dijo a los soldados —¿Os han ofrecido doscientas libras porque os apoderéis de esta mujer?

—Así es.

—Pues bien: yo os las doy porque me la dejéis, juntamente con ese muerto.

—¿Tienes tú doscientas libras?

—Las tengo, puesto que las ofrezco.

Miráronse los soldados como consultándose, y uno de ellos dijo:

—Hecho el trato; a nosotros no nos importa la procedencia del dinero.

—Habréis de marcharos de aquí en seguida.

—Por supuesto.

Juan entonces sacó precavidamente un bolsón de cuero, contó las doscientas monedas para que las viesen los soldados, volvió a guardarlas y dijo:

—Pues envainad las espadas, tomad, y la del humo.

Los soldados tomaron el bolsón y se alejaron repartiéndose el dinero. Juan los siguió con la vista hasta que transpusieron las estribaciones de la cuesta de Yator. Entonces oyó sollozos y vió que la mujer estaba llorando, sentada en el suelo, y vió también que los buitres, reforzados con otros dos, volaban casi tocando la copa de los árboles.

(Continúa en la pág. 41)

Estampas de la moda



Este modelo, más de vestir, es de seda opaca color rosa viejo con cuello y pañuelo de encaje blanco. El "empiecement" del "corsage" y falda lleva pequeñas alforcitas tomadas por dentro.

◆

Este delicado vestido de fiesta quedará encantador en una niña rubia si se hace en "taffetas" o falla verde nilo combinado con gasa plegada rosa pálido. El cinturón, muy ancho y ajustado, prende con botoncitos de la misma tela del vestido.

Como es un poco difícil vestir a las niñas de 13 a 16 años, pues a esa edad han dejado de ser chicas, y aun no son señoritas, he aquí estos tres modelitos creados especialmente para ellas. Este es de lana fantasía en fondo "beige" con rayas "blue" y granate; el cuello, cinturón y tapas de los bolsillos (éstos simulados), son de gamuza "blue" y los botones de galalite granate.

JUAN EL BUENO

(Continuación en la pág. 39)

El muchacho acudió al muerto, que representaba a un hombre de edad, con la barba y cabellos grises. Buscó un sitio en la linde del *Pradillo*, y comenzó a cavar una fosa con el regatón de su cachiporra. Como era muy vigoroso y trabajó sin descanso, pronto abrió un hueco suficiente para que cupiese el muerto; enterróle en él, apisonó la tierra, esparció sobre ella guijarros y cascotes de la falda de la cuesta, y sentóse a descansar.

La mujer seguía llorando, los buitres habían desaparecido.

Después de unos minutos de reposo, Juan aproximóse a la mujer, que era muy joven y estaba horriblemente marcada de viruelas.

—¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?

—Me llamo Silvana.

—¿Dónde ibas con ese hombre que acabo de enterrar?

—Huía de mi madrastra, que me maltrataba y que preparaba bebedizos para envenenarme.

—El hombre con quien huías ¿era tu novio, tu amante o tu padre?

—Ninguna de las tres cosas, aunque bien hubiera podido ser lo último por lo mucho que desde niña me quería.

—¿Qué piensas hacer?

—No lo sé.

—¿De dónde eres?

—De Huelves.

—¿Quieres que te lleve a tu pueblo?

—¡Nunca! Sería como llevarme a la muerte; prefiero morirme en mitad del campo.

—Eso no, vente conmigo.

La muchacha, pues lo era, se puso en pie con trabajo; apenas podía andar.

—Apóyate en mí.

Ella se apoyó, y ambos jóvenes tomaron la senda por donde había venido Juan.

Lástima era que aquella muchacha estuviese tan desfigurada por la viruela, pues difícilmente hubiera podido hallarse un cuerpo tan gallardo y un talle tan gentil. Cuando llegaron a casa de Juan, su madre estaba hilando a la puerta, y fué tal la sorpresa de la anciana, que dejó caer el rocadero.

—Juan — exclamó — ¿cómo vuelves tan pronto?, ¿quién es esta mujer?

—Ya te contaré, madre. Ahora socorrámosla, pues está me-

dió muerta de susto y quizá de hambre.

III

Más de un mes hacía que Silvana hallábase en casa de Juan. Era tan viva, tan cariñosa y tan trabajadora, que pronto se apoderó del ánimo de Petrona. Transcurrían los días, y el muchacho, indeciso, no se decidía a emprender un segundo viaje a Toledo.

Una mañana muy calurosa de principios de junio, Juan y su madre a la puerta de su casa tomaban el fresco y Silvana entregábase a las faenas domésticas. Súbito oyeron ruido de bocinas y pisadas de caballos, y vieron aproximarse una bizarra cabalgata. Venían primero cuatro pajes con bocinas que hacían sonar con frecuencia, detrás de ellos dos voceros o pregoneros del rey, y en pos de todos diez hombres de armas, todos a caballo. Viendo la gente detúvose la cabalgata, separáronse los pajes, y adelantándose uno de los pregoneros dijo en voz muy fuerte:

— Oíd, oíd el pregón que el noble rey Ervigio nos manda publicar.

"El rey se muere de melancolía porque acaba de fallecer la reina Brunilda, su esposa. Además, su hija la princesa Oderai ha desaparecido del techo paterno desde hace dos meses. A la persona que le informare del paradero de su hija endonará el rey trescientos cornados, y el que la condujere a Toledo recibirá quinientas libras tornesas, otorgándole juntamente la mano de la princesa, si él fuere soltero y no hubiese cumplido cuarenta años de edad, y ella fuere gustosa.

"El rey manda a todos sus vasallos que propalen este pregón, para bien de estos reinos".

Petrona y Juan no advirtieron que desde que vió a los pajes, Silvana se ocultó detrás de la puerta de la casa, desde donde oyó el pregón, entrándose después apresuradamente en el interior. Como no la vieran ni oyeran, Petrona llamóla a voces, a lo que ella contestó desde dentro: "Ya voy, madre Petrona; estoy aseándome." En efecto, presentóse poco después, dejándolos atónitos de sorpresa. Traía un frasco en la mano, su rostro estaba blanco como el marfil y arrebolado como la cáscara del melocotón.

— Muchacha, muchacha, pues ¿y las viruelas?

— Eran postizas, madre Petrona, y me las he quitado con esta agua canforada. Me las pinté cuando huí de mi casa para no ser conocida y por si me topaba a algún malandrín; mas ya, muerta mi madrastra, nada tengo que temer. Yo soy la princesa Oderai.

— ¿Tú? — exclamó Juan asombrado. — ¡Ah! Voy a avisar a los pregoneros...

— No hagas tal — interrumpió la princesa, — yo quiero volver al lado de mi padre, mas no que me lleven ellos, sino tú para que te ganes las recompensas prometidas...

Al día siguiente, la princesa, montada en un jumentillo que servía a Petrona para llevar al pueblo la ropa lavada, y Juan conduciéndole del ronzal, seguían la senda del *Pradillo de los Castaños.* Preocubánle a él dos cosas: primero una cláusula del pregón del rey, que decía "que el que presentase en Toledo a la princesa obtendría su mano, *si ella fuere gustosa*". ¿Cómo había de ser gustosa a una princesa el unirse a un rústico como él? Además, estaba humillado con su pobre traje de campesino. Entraron en el *Pradillo,* donde esperaba a Juan una nueva sorpresa; pues vió parado en su comedio a un caballero a caballo. Todo en él era blanco, el bonete, el rostro, que tenía una palidez espectral, el cabello, la barba, el traje y finalmente el caballo; parecía una estatua ecuestre de piedra. Cuando el mancebo atravesaba la pradera, quitándose la caperuza para saludar, preguntó el caballero:

— ¿Adónde va la gente?

— A Toledo, señor.

— Vais en mala sazón; los toledanos están tristes porque el rey se muere de melancolía.

— Ya lo sabemos, señor; hemos oído el pregón que publica la muerte de la reina Brunilda.

— No es por el fallecimiento de su esposa por lo que el rey está melancólico, sino por la desaparición de su hija.

— ¡Oh! Pues entonces pronto se consolará; esta doncella es la princesa Oderai.

— Y este mancebo el que me lleva al lado de mi padre.

— Enhorabuena para ambos, — dijo el caballero; — mas paréceme que una princesa no debe tener un jumento por palafrén, ni un palafrenero con caperuza, sayo y abarcas.

— ¡Qué remedio, señor! — balbuceó Juan. — Procuraremos entrar de noche en Toledo.

Iba a seguir andando; el caballero le detuvo.

— Mira, muchacho, te propongo un trato.

— ¿Un trato?

— Tú y yo tenemos poco más o menos el mismo cuerpo; yo te presto mi traje y mi caballo mediante doscientas libras que me

(Continúa en la pág. 110)



LÍOS Y MALANDANZAS de NAPOLEÓN VERDADERO

UN HOMBRE EN BUSCA DE UN DEPARTAMENTO

Recién se aprecia una cosa cuando se pierde, dice el adagio popular, y excepto un 98 % de los viudos todo el mundo sabe que el tal adagio es una verdad tan grande como el Himalaya. Para convencer a los pocos incrédulos y para que sirva de enseñanza a las generaciones venideras véanse mis últimas malandanzas ocurridas mientras buscaba una humilde vivienda en esta promisoria urbe de las avenidas anchurosas y artísticamente matizadas con "pizzerías", la misma plaza de la República parece una enorme "pizza" con las divisiones marcadas para obtener de ella determinada cantidad de porciones.

Creyendo hacer un gran negocio aproveché la efemérides patria y "moviendo" influencias conseguí el indulto; abandoné el local carcelario, cambiando un hogar seguro y amistades sinceras por las calles inhóspitas y la alevosa intención de algunas gentes. Las calles de Buenos Aires — me apresuro a vaticinarlo y me reservo los derechos correspondientes — pronto serán intransitables; no para las diversas clases de vehículos, pues eso ocurre desde hace rato sino para los alegres y confiados peatones. El desprevenido ciudadano que todas las mañanas se larga por esas calles de Dios en busca del vellocino enchapado en oro 14, debe afrontar más peligros que el audaz explorador que se propusiera tomar un baño en las lagunas amazónicas.

Desde la tenaz criatura vendedora de rifas, que crece y se multiplica en cada esquina, hasta el fotógrafo ambulante que nos enfoca cuando nos urgamos la nariz y luego nos sigue cincuenta metros metiéndonos por la susodicha nariz una comprometedora tarjeta; y pasando por los vendedores de ballenitas para el cuello, los quinientos mil vendedores de peines y cordones, que transforman a la calle Florida en un mercado beduino; los trescientos mil bares automáticos, que hubieran hecho sonrojar a César Borgia y familia; los gritos desaforados de los vendedores de medias y corbatas, instalados en los portales; y los estridentes alaridos de altoparlantes, bocinas eléctricas, perforadoras neumáticas, lustrabotas, etc.; transforman a la zona céntrica en la casa matriz de aquella modesta sucursal que Dante encontró al principio de sus trajinadas correrías. Y menos mal que tenemos una ordenanza contra los ruidos molestos... ¡qué sería de nosotros si la tal ordenanza no existiera!

Pues bien, todos los suplicios que acabo de citar son nada comparados con los que debe sufrir el desdichado mortal que, como yo, sale un día en busca de un departamento donde poder ubicar su vapuleada humanidad. Véase primero qué es un departamento:

1. — Departamento es una garantía comercial y tres meses en depósito.

2. — No se admiten chicos en ellos. Si Jesús hubiera vivido en una casa de departamentos no le habrían dejado decir: "Dejad que los niños vengan a mí". El portero le habría llamado al orden inmediatamente.

3. — Más fácil será que un camello pase por el ojo de una aguja que un inquilino oculte sus actividades al portero.

4. — Firmar nuestra sentencia de muerte es una broma inocente comparada con la firma de un contrato de locación.

5. — Las paredes medianeras de los departamentos son idénticas a la radio: no hay televisión, pero se escucha todo.

6. — Y ya que de radio hablamos, siempre hay un vecino que sintoniza las cotizaciones del Mercado de Cereales a Término cuando decidimos dormir una siesta reparadora.



7. — Después de las 22 no se permite la radio. Para que los matrimonios con suegras y cuñadas no discutan no hay, en cambio, ninguna prohibición.

8. — La idoneidad de un portero consiste en darnos hasta 52 explicaciones cuando el ascensor no funciona. Una para cada semana del año.

9. — Un medio infalible para darse una ducha helada es confiar en la calefacción central.

10. — El radiador de la calefacción sólo funciona cuando distraidamente apoyamos sobre él una mano.

11. — Aquello de: "La gota de agua horada la piedra" es cierto: hay casas de departamentos de 10 pisos cuyos techos tienen un orificio por el cual se filtra una gota que llega hasta la planta baja. ¡Enternecedoras historias podría contarnos esa gota relatándonos sus andanzas a través de 10 pisos!

12. — Cuando la casa es alta, los inquilinos de arriba (no los del pago moroso sino los de los pisos superiores) podrán bañarse únicamente entre las 24 y las 5 horas. En el resto del día, según gentiles explicaciones del portero, la presión del agua no alcanza para más allá del cuarto piso.

Podría extenderme en otras cien definiciones departamentales, pero con eso nada remediaríamos. Los que viven penosamente en esas casas no mejorarán su situación y los que viven en otras, cómodas y alegres, no pueden comprender estas cosas. Apenas si me ocuparé de mis peripecias sufridas mientras buscaba un departamento bueno y barato. Encontré un aviso así redactado: "Alq. dto. c. c.; tres h.; s. ch. C. C. 4782", y con mis naturales luces lo traduje: "Alquilo departamento con calefacción; tres habitaciones; sin chicos. Carlos Calvo 4782", pero cuando llegué a la dirección indicada me dijeron que el aviso tenía una versión distinta: "Alquilo depósito con caballeriza. Tres hectáreas. Solamente chacareros. Casilla Correo 4782"... ¡Pequeñas sorpresas de los avisos con abundancia de abreviaturas!

Como no tenía interés en las tres hectáreas con depósito y caballeriza, busqué un aviso más claro y me presenté inmediatamente. En la calle y el número indicados no existía más que un terreno, ubicado en ese lugar desde la formación del mundo y cuyas medidas no pasaban de diez varas de ancho por once de largo y ¡quién sabe cuántas de profundidad! Varios peones hallábanse cavando el lugar donde algún día estarían los cimientos del edificio, y a uno de ellos acudí en procura de informes.

—Diga, maestro: ¿no sabe dónde está la casa de departamentos?

—¿Cuál? ¿Una que se ofrece en el diario?

—Esa misma; parece que la dirección está equivocada...

—No, no, señor; es aquí mismo.

—Pero... ¿dónde están los departamentos?

—¡Son los que vamos a construir aquí, señor!

—¡Así que aun no hicieron los cimientos y ya ponen el aviso!

—¡Y ya están alquilados casi todos, señor! Quedan solamente dos, que serán una monada... Dos habitaciones, living, baño, calefacción, heladera y cocina eléctricas, luz indirecta, teléfono, quemador de basura, armarios...

—Pero, ¿cuándo estará listo eso?

—Para fines de 1939, señor. Usted deberá pagar el alquiler desde ahora y esperar hasta entonces para habitarlos... Las condiciones son: fianza comercial a satisfacción; tres meses en...

¿Qué hubieran hecho ustedes en mi caso? ¿Iban a perder esa ocasión espléndida? De ningún modo, seguramente. Y eso es lo que hice yo, firmando el contrato correspondiente y pagando desde ya el alquiler por un departamento que ocuparé en 1939.

Entretanto, como debo tener algún rincón donde vivir he vuelto a la cárcel... ¡en cuanto salga de ésta entraré en la otra!

Dibujo de Alvarez

Apuntes y recortes

Por Milord ARTICO

La isla china de Hong-Kong fué cedida a Inglaterra a consecuencia de la llamada *guerra del opio,* en 1841 cuando era un territorio sin importancia. El 12 de mayo de 1937 la población festejó el advenimiento de Jorge VI en actos típicos para demostrar su lealtad al rey: enorme cantidad de público danzaba por las calles junto a dragones de papel, de tamaño colosal y variados colores, que tendrían unos 40 metros de largo cada uno.

—

Según Caparellie, la temperatura febril más alta registrada en el hombre ha sido de 46 grados, en un caso de fiebre recurrente que llegó a curar. La más baja es mencionada por Reinhard, en una parálisis progresiva, con 22.3°.

—

"La mañana en la aldea es más temprana, la tarde más perezosa, la noche más quieta, la tierra menos húmeda, el agua más limpia, el aire más libre. Multitud de molestias que existen en las ciudades no las hay en la aldea: no hay estados de qué tener envidia, ni cambios para dar a usura, ni botillería para pecar en la gula, ni dineros para ahuchar, ni damas para servir, ni bandos con quien competir, ni cortesanos a quien requerir, ni justas para se vestir, ni tableros a do jugar, ni justicias a quien temer, ni chancillerías a do se perder, ni — ¡colmo de dichas! — letrados que nos pelen, ni médicos que nos matan". — *Azorín.* (Guevara y el campo).

—

En junio de 1932, como homenaje a los príncipes de Piamonte, se realizó en Nápoles una fiesta fantástica, que dió la sensación de la realidad: una erupción del Vesubio en la noche: el cono principal del volcán comenzó a lanzar nubes de humo y a dejar correr verdaderos ríos de lava por sus flancos, mientras grandes lenguas de fuego subían del volcán. La dirección estuvo a cargo del profesor Malladra, director del observatorio Vesubiano, ayudado por peritostos químicos, ingenieros militares y pirotécnicos. Se hicieron estallar E.JJJ *granadas,* EJ.JJJ *cohetes voladores y* BJ.JJJ *luces de bengala, durante el espectáculo, una media hora.*

—

Platón, metafísico puro, no quería saber de observaciones teóricas y aplicaciones utilitarias de que nunca se apartaban los sabios de Mileto, a quienes consideró despectivamente, como buenos mecánicos y técnicos presuntuosos e impíos, porque controlaban los fenómenos por medio de experiencias y aparatos mecánicos. Según Plutarco, esta actitud de Platón provocó la decadencia de las artes mecánicas en la Hélade continental.

—

Según Hipócrates, el estornudo quita el hipo. (Aforismos, N° 279).





NOCHES LIRICAMENTE ECONOMICAS DEL COLON

Calcomanía por
FELIX LIMA

Rita (La dueña de la casa, una vejancona muy de la tintorería craneana, viuda de un capitán de bomberos de la Boca, italiano el finado) — ¡Dichosos los ojos que la vuelven a ver, misia Dorotea!... Tan perdida, ¿no?...

Dorotea. — La lírica, como todos los años, me sustrajo, y éste de 1938, con mayor razón. ¿Quedarme yo sin oír "Aída", de Yiusepe, la mismísima ópera de Verdi, con la cual, ha treinta años, ¡tres lustros, misia Rita!, inauguraron el Colón? ¡Imposible de los imposibles! Antes, hubiera comido cáscaras, y repetido y llevado a la práctica la archiconocida metáfora de Nicolás, Avellaneda, ¿no?: "Hay que ahorrar sobre el hambre y la sed de la Nación".

Eloísa. — Y salió con su gusto.

Fulgencia. — ¿De cazuela, seré curiosa, señora?

Dorotea. — Ascendí ¡no descendí!

Una chinita de esas estoicas que cobran el mes en tres plazos, "mal, tarde y nunca", entró en aquella sala de museo — en una de las paredes preside al óleo, el retrato del capitán de "pompieri" de la Boca, Carlo Giocondo Ercole Piantaseca, — mate en mano débilmente azucarado para disfrazar las escaseces de presupuesto familiar.

Rita. — Pasáselo a misia Dorotea que recién llega, che, Nieves. Y no les extrañe que yo haga poner poca azúcar en el mate, como que ahora, sostienen los dietéticos, Escudero en punta, que todo lo dulce por demás, engruesa, y hay que cuidar la línea, aunque uno, yo, por ejemplo, le ando taloneando al cincuentenario.

Pastora. (Colabora en una revista literaria bimensual de extramuros). — Los años no se detienen, y recuerdo, que yo escribí, no ha mucho: "La vejez es como los billetes de banco que cuando se ponen en el bolsillo del tiempo, se arrugan".

Eloísa. — Usted siempre tan oportuna, ¿no?

Fulgencia. — ¿Así que no escuchó "Aída" desde la cazuela del Colón?

Dorotea. — Repito: ascendí; no descendí a la platea, por ejemplo. Ascendí al gallinero, vulgo paraíso, aquí y en el Metropolitan de Nueva York, que allá se llenará de judíos, ellos que fraternizan con los portugueses en lo de gastar poco teatralmente.

Rita. — Y se oye lo mismo.

Dorotea. — Claro está que no faltó quienes me criticaron, envidiosas, desde luego.

Fulgencia. — Seguramente algunas de las que no van ni... ni a platea del circo Facio, en función superpopular.

Eloísa. — ¿En qué consistió la crítica?

Pastora. — Mordaz, ¿no?

Dorotea. — Fué un simple cacareo, como que al pasar yo con mi hija Leonor por frente a lo de las de Ferrándiz, una de ellas, la más zopenca, dijo no tan por lo bajo para que no la oyéramos: "Ahí pasan las de Gallinal".

Pastora. — ¡Bah! — A mi hermana y a ésta su atenta y segura servidora, unos chicos que supieron que habíamos frecuentado el gallinero del Colón, en tiempos en que la Barrientos hacía furor, también nos tomaron para productos de granja al elogiarnos poéticamente: "Paso a las aves del paraíso".

Rita. — Me imagino que no te quedarías como en misa.

Pastora. — ¡Miren quién! Ahí no más me levanté como leche hervida, y le contesté al muy guarango y atrevido: — "Pavo de fiambrería, pero de fiambrería del Paseo de Julio".

Eloísa. — ¿Y por qué pavo de la que hoy es Avenida Leandro N. Alem?

Pastora. — Porque, entonces, a las fiambrerías del Paseo de Julio, iban a parar todos los pavos bacilosos que se escapaban del hospital Tornú, supongamos.

Dorotea. — Lo que soy yo, no me pierdo mis dos noches de lírica semanal en el Colón y desde el paraíso, ahora que no me encuentro en situación económica para cazuelear, por más, que si nos ven regresar las de enfrente, digan: "Ahí vuelven las de Gallinal".

Rita. — No sé lo que daría por volver a oír a la Barrientos.

Pastora. — Yo fuí una enamorada de Titta Rufo.

Eloísa. — ¿Nada más que de Titta?...

Pastora. — ¡Pero hijita!... Van a creer que yo soy otra Catalina de Rusia.

Félix Lima

Dibujo de Caballé

Un nuevo cutis fresco y lozano con polvo LE SANCY

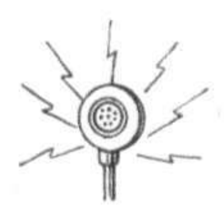


LE SANCY

elimina las ligeras imperfecciones y ajaduras del cutis confiriéndole toda la tesura y el encanto de la juventud. Tonos: Piel natural, rachel, ocre, chair, morocho, rosado, durazno y piel yodada.

Cajas de 030. 0.60, 0.90 y 1.20

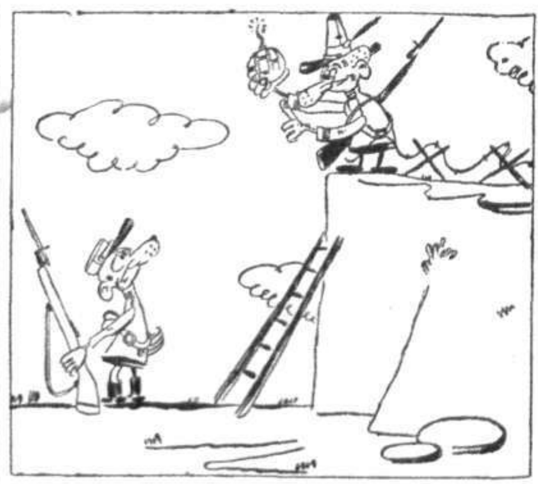




Acertijo Radial LE SANCY

Todos los días a las 12.55 horas (sábados a las 16) por L R 3 Radio Belgrano y la Primera Cadena Argentina de Broadcastings.

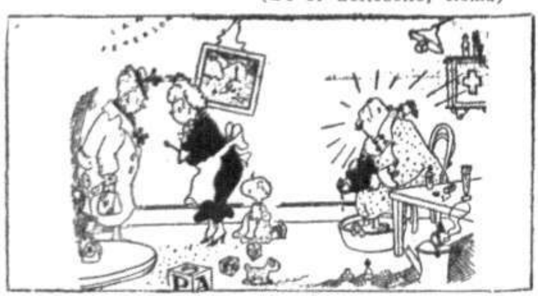
Sutilezas gráficas



LA GUERRA CON GUANTE BLANCO

—¡Oiga, señor! ¿Le molesta el humo?

(De *Il Settebello*, Roma)



—¡Qué resfriado está su esposo! ¿Y no ha llamado al médico?

—No, porque al nene le gusta mucho verlo estornudar.

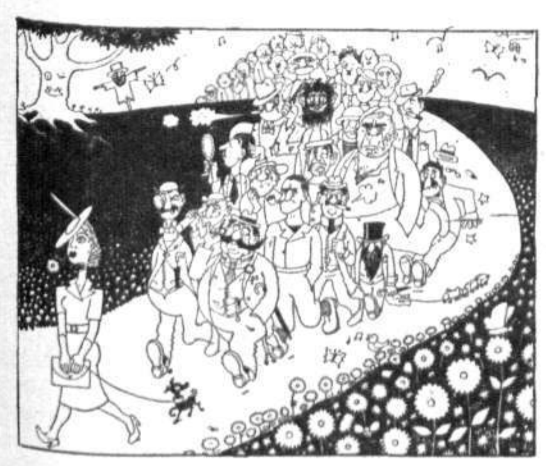
(De *"Ric et Rac"*, París).



EL HERMANO SIAMES SARGENTO, AL OTRO, QUE ES GENERAL

—¡Estoy seco ya! Siquiera me igualaran de grado contigo. Así me evitaría hacerte la venia cada vez que me miras.

(De *"Marco Aurelio"*, Roma)



El perrito. — ¿Podría saber por qué me siguen de esta manera.

(De *"Marianne"*, París).



PREVISION

—¡Sí, querido amigo! Han pasado los buenos tiempos en que bastaba ir a la estación para tomar un ómnibus vacío. ¡Por eso vengo a la fábrica!

(De *"Marco Aurelio"*, Roma).



—Saluda al público, ¡imbécil!
—No puedo. Me has clavado una oreja.

(De *"Ric et Rac"*, París).

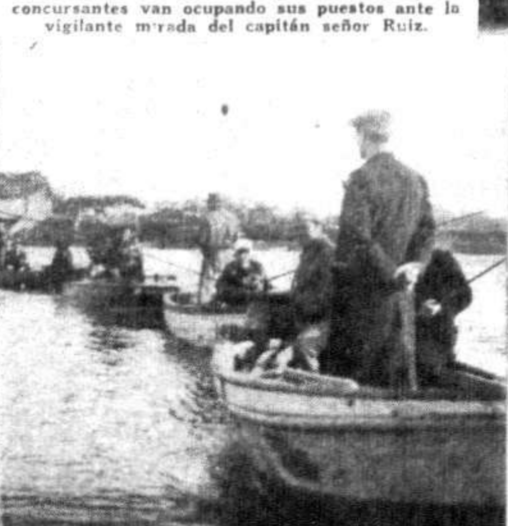


Grupo integrado por socios del Club de Pescadores de Buenos Aires acompañados por los señores Plou y Ruiz, presidente y capitán, respectivamente, del Club de Regatas Chascomús, que tan gentilmente atendieron y agasajaron a dicha delegación.

Del concurso de pesca realizado por el Club de Regatas Chascomús



Cañas al viento, rostros alegres bajo la tibieza de un sol retaceado por un eclipse, los concursantes van ocupando sus puestos ante la vigilante mirada del capitán señor Ruiz.



El doctor Axel Olsen pescó uno solo, pero le sobró para obtener el premio al más grande.



Señor Arvid G. Hero, campeón absoluto de la prueba, con 11 espléndidos matunguitos.

Listos, y en fila india, amarrados popa con proa, van los pescadores rumbo al centro de la laguna, donde más de uno vió esfumarse sus esperanzas.



El pueblo de La Paz congregado frente a la estatua ecuestre del gran mariscal de Ayacucho, José Antonio de Sucre.

El canciller de Bolivia, don Eduardo Diez de Medina, nos habla sobre el pleito territorial del Chaco

QUINCE son los minutos concedidos para hilvanar una interviú, por don Eduardo Diez de Medina. El tema es escabroso, ya que citar al canciller de Bolivia — hoy, sobre todo — es referirnos virtualmente al problema del Chaco Boreal. No es hora oficinesca para la burocracia dormilona de Buenos Aires. Ocho y media en punto. Bulle todavía la servidumbre mañanera en la galería central del Alvear Palace. Pero ya el ministro — que a pesar de su abolengo español, tiene fama de puntualidad anglosajona — nos espera en su gabinete de trabajo. Periodista, él también, es respetuoso del retazo de tiempo concedido al reportero para la interlocución.

LOS diarios de esta mañana, martes 31, no traen informaciones muy auspiciosas para la substanciación del diferendo. Pareciera que se intercepta una a manera de diagonal destinada a sacar de su cauce los buenos oficios de los mediadores. Pero se dijera que la insólita noticia no ha influído en el sistema nervioso de nuestro entrevistado, tal es la serenidad de su apostura y el amable "savoir faire" con que recibe nuestra visita. "He aquí, pensamos mientras tanto, la personificación del diplomático castizo, dispuesto siempre a mover, con elegante calma, una nueva pieza en la partida de ajedrez de los negocios extranjeros". Y por simple asociación de ideas recordamos que hace años — quizá pasada la década — un destacado internacionalista argentino, semblanteando la personalidad del hoy ilustre huésped, puso en paralelo a su calidad de diplomático, la clásica figura del barón André de Fouquieres, tan identificado a la cancillería francesa por su versación, por su aplomo y por su exquisito don de gentes.

BOLIVIA — nos dice el doctor Diez de Medina — ha aceptado la proposición de la Conferencia de la Paz, no como una simple expresión de fórmula, sino como una consecuencia de su acendrado pacifismo. Durante todo el proceso de la acción mediadora, puesta en manos tan insospechables como eminentes, mi país no se ha apartado un ápice de la más absoluta corrección de procederes. Ha demostrado así, en todo momento, una absoluta sinceridad, acatando y cumpliendo sin reservas las estipulaciones articuladas



El ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, doctor *Eduardo Diez de Medina*, leyendo los diarios de la mañana.

en el protocolo de junio de 1935. La aceptación, por parte de mi gobierno, repito, viene a revelar a las claras que los procedimientos de Bolivia han estado siempre al margen de toda simulación, ya que nuestro constante y decidido empeño ha sido siempre cimentar la paz entre nuestras jóvenes repúblicas, acercando los pueblos para estructurar sólidamente los fundamentos de nuestra decantada americanidad.

"Empero — agrega, — me es doloroso confesarlo, no hemos encontrado a través de la engorrosa secuela del pleito territorial, la misma comprensión en al parte contraria. Y el concreto está evidente. Hoy mismo, mientras Bolivia, aceptando con insospechada buena fe las proposiciones planteadas por la Conferencia, da al mundo una prueba de honradez y sinceridad de procederes; cuando toda la América espera la liquidación del pleito, por obra de una avenencia legal y tranquila y bajo la noble garantía de los países corporizados en la Conferencia de la Paz, advierto por los cables de los rotativos de la mañana, que el Paraguay habría resuelto denunciar su adhesión a la cláusula facultativa sobre la jurisdicción obligatoria de la Corte de La Haya. Si es verdad que se piensa tomar ese camino, debo declarar que tal procedimiento se me ocurre intempestivo y — ¿por qué no decirlo? — quizá poco cordial para los propósitos conciliatorios sustentados por ese eminente padrinazgo de la Conferencia de la Paz, que ve hoy defraudadas sus esperanzas de un arreglo directo, de parte a parte, y como cuadra a los principios de nuestra solidaridad internacional".

Las palabras del ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia tienen, como punto de partida, una información telegráfica de los diarios de la mañana. La reproducimos, tomada textualmente de "La Prensa". Procede de Montevideo; y dice así: "En círculos diplomáticos de ésta, la United Press ha sabido hoy que el 25 de abril de este año, "el gobierno del Paraguay resolvió denunciar su adhesión a la cláusula facultativa sobre la jurisdicción obligatoria de la Corte de La Haya".

"Como se recordará, la Corte de La Haya había sido designada por el protocolo del 12 de junio de 1935 que puso fin a las hostilidades en el Chaco, árbitro de la cuestión de fondo pendiente para el caso de fracasar el arreglo directo entre los dos ex países beligerantes.

"Según se agrega en los círculos nombrados, con el retiro de dicha adhesión el Paraguay se ha querido precaver una posible remisión del pleito a La Haya sin haberse firmado previamente el compromiso arbitral. Al destacarse en ésta la importancia de la decisión paraguaya, se señala que el Paraguay no ha querido dejar librado al alto tribunal el establecer la extensión del objeto en disputa sin fijarlo previamente por arreglo directo, evitando así la inclusión en el arbitraje de puntos o renglones que considera fuera de discusión.

"En el caso de que fracasen las negociaciones que se realizan actualmente en Buenos Aires para el arreglo directo del diferendo de fondo, la Conferencia se vería, pues, ante el delicado problema de poner a las partes de acuerdo con respecto a la extensión del objeto en discusión, sin cuyo acuerdo el Paraguay se negaría a someter el pleito de fondo a la Corte de La Haya".

Y nuestra interlocución gira hacia el campo de la política interna de Bolivia.

— Mi país — habla el Ministro, — después del hondo sacudimiento provocado por la guerra, ha entrado decididamente en una era de trabajo, de paz interna, de franca y promisoria reacción, tomada la palabra en el más noble sentido. El veredicto popular acaba de exaltar a la primera magistratura de la Nación, a un ciudadano dotado de gran prestigio y de altas virtudes morales. Me refiero al coronel don Germán Busch, joven y pundonoroso militar que concierta con la calidad y limpidez de una foja de servicios bizarramente conquistada en los campos de batalla, la hidalguía del caballero y la civilidad del estadista. El coronel Busch, figura máxima en la contienda del Chaco, está dotado de una energía dinámica y un gran espíritu de comprensión y de justicia. No es extraño entonces, que el pueblo de Bolivia concentre en él sus más caros afectos y sus más legítimas esperanzas, confiando en el éxito rotundo de su gestión gubernativa.

Caben, al cerrar estos ligeros brochazos de reportaje, trazar, siquiera sea en sus más pronunciadas aristas, algunos perfiles sobre la personalidad de nuestro entre-

Bolivia acaba de mostrar
al mundo de cuánto es capaz
por su amor a la paz y a las
armonías continentales. Esa
es la ruta que siguió desde
que naciera a la vida libre
y ese será siempre el derrotero
de su destino.

E. Diez de Medina

Autógrafo del canciller boliviano. — Dice: "Bolivia acaba de mostrar al mundo de cuánto es capaz por su amor a la paz y a la armonía continentales. Esa es la ruta que siguió desde que naciera a la vida libre y ese será siempre el derrotero de su destino".

vistado. El canciller de Bolivia, doctor Eduardo Diez de Medina — publicista, poeta, ático "causeur", hombre de sólida cultura y experimentada mundanidad — es una de las figuras más eminentes en el campo de la diplomacia de su país. En 1925 reemplazó al doctor Eliodoro Villazón como ministro de Bolivia acreditado ante la Casa Rosada. Pasó luego a desempeñar el Ministerio de Relaciones Exteriores en La Paz, continuando al frente de la cartera durante el provisoriato presidencial del doctor Felipe Guzmán. En el gobierno del doctor Hernando Siles desempeñó provisoriamente dicho secretariado, pasando luego a ejercer funciones de ministro de Instrucción Pública. Posteriormente, representó a su país en Chile, en carácter de embajador extraordinario, quedando luego de representante diplomático en el vecino país. De ahí, desempeñando iguales funciones, pasó al Perú, donde a la sazón presidía el doctor Augusto Leguía. Fué en tal ocasión que el doctor Diez de Medina intervino en forma intensa en el célebre asunto de Tacna y Arica, tendiendo a la intervención tripartita — Perú, Bolivia, Chile, — de manera de que su país obtuviera su anhelada salida al mar. Ante la política cerrada del dictador peruano, y agotados todos los recursos para arribar a soluciones de ecuanimidad y justicia, el doctor Diez de Medina optó por la representación boliviana en Wáshington. Permaneció cinco años en Estados Unidos. Durante este largo período le tocó actuar en todos los incidentes que antecedieron a la guerra del Chaco, ejerciendo una auspiciosa intervención ante el Tribunal de Conciliación de Wáshington. De regreso a su patria, pasó a desempeñar la asesoría general de la cancillería, cargo que fué creado especialmente para él en base a su profunda erudición como internacionalista. Durante las postrimerías de la guerra, vino a Buenos Aires como asesor de la delegación boliviana, grupo que presidió después en 1936, hasta el momento en que asumió la presidencia de dicha delegación el doctor Enrique Finot, entonces canciller de Bolivia. Acompañó al coronel Busch como ministro de Relaciones durante el gobierno provisional, alto cargo en el cual acaba de ser confirmado por el mismo gobernante, hoy en funciones constitucionales de la primera magistratura.

Bastarán estas someras referencias para poner de relieve los méritos del notable hombre público que es hoy huésped de Buenos Aires, donde cuenta con las más cordiales simpatías. Tan proficua acción diplomática puede dar idea de una labor que si es copiosa en el desempeño funcional, es eminente en lo calitativa. Exponentes consagratorios de su talento puesto al servicio de un raro y bien orientado dinamismo, son sus altas y numerosas condecoraciones, elocuentes recompensas por méritos noblemente conquistados. Posee dieciséis insignias diferentes, sobresaliendo entre ellas nueve grandes cruces otorgadas por diferentes gobiernos.

— Me enorgullezco de estos blasones — nos dice el doctor Diez de Medina, recortando el diálogo con una amable expresión de despedida, — porque aunque parezca paradójico, los he obtenido por servicios prestados a mi país.

UNA GRAN MUCHEDUMBRE

entusiasta llenó todo el LUNA PARK para presenciar emocionada el 16° FANTASTICO GRAN SORTEO de los cigarrillos

ZORZAL

realizado el día 4 de junio ante los escribanos públicos señores Guillermo y Carlos Benguria.

RESULTADO

1er. GRAN PREMIO	de $	7.000.—	al N° 1.365.179
2° " "	" "	2.000.—	" " 1.157.915
3° " "	" "	1.000.—	" " 1.624.522
4° " "	" "	500.—	" " 1.567.150
5° " "	" "	400.—	" " 1.886.838
6° " "	" "	300.—	" " 668.991
7° " "	" "	200.—	" " 601.856

CON CIEN PESOS M/N. CADA UNO: 1.646.278, 1.005.148, 1.435.394, 544.994, 1.875.469, 215.736, 1.957.325, 1.426.883, 021.848, 1.482.516.

CON CINCUENTA PESOS M/N. CADA UNO: 1.378.728, 714.461, 309.515, 142.677, 1.970.382, 1.639.875, 1.187.563, 286.366, 953.804,, 1.937.737, 900.546, 255.549.

CON $ 5.— moneda nacional todos los cupones terminados en 179

Estos premios se pagan INTEGRAMENTE, sin series, ni combinaciones, ni bonos de participación en:

Si en la suerte le va mal fume CONDAL o ZORZAL

Manufacturas CONDAL
Fernando Sanjurjo
Uspallata 2182.



María Teresa Alzaga Pearson

Foto de Sergio

CARAS Y CARETAS

AÑO XLI NUM. 2071
BUENOS AIRES, 11 DE JUNIO DE 1938
Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



Perdices a la vienesa.

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

Medias lunas hojaldradas.

Ver recetas y detalles en la página 115.

Fotos tomadas del natural, por Eduardo Vargas Machuca.

"Gateau" "25 de Mayo".

La moda de los sombreros

Fotos de Keystone, exclusivas para "Caras y Caretas".



Elegante modelo, creación de Jane Blanchot, realizado en fieltro color violeta, con pespuntes blancos.

Violette Marsan es la autora de este sencillo sombrerito, en fieltro rojo y plumas del mismo color.

Una linda toca de forma triangular. *Dos de los bordes están plisados.* Modelo de Fernande Fleury.



Originales caricaturas de personajes conocidos

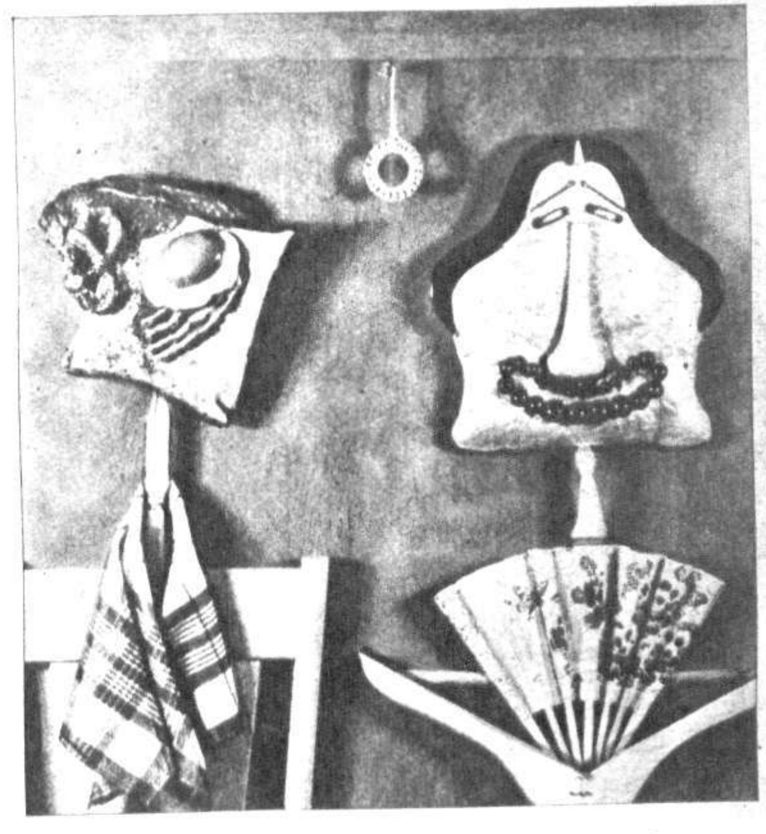
expuestas con éxito en Filadelfia

Esta original caricatura de Hitler está hecha con un guante (cabello), una bolsa para hielo (cara), un huevo duro (ojo), un pincel (nariz y bigotes) y un poco de paja (camisa parda).

◆

Para Harpo Marx, el cómico de la pantalla, el autor ha mezclado ingeniosamente un monedero (sombrero), 15 tomates (cabellos), 2 malvaviscos (los ojos), una batata (nariz), una tabla para picar (cara y cuello), una salchicha doble (boca) y dos tenedores (brazos).



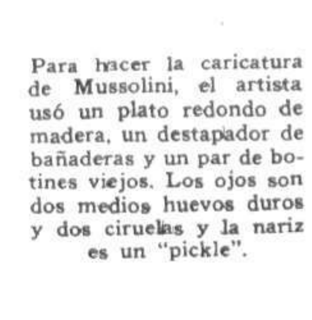


La cara del duque de Windsor es una tostada; su cabello, espinacas; su ojo, un huevo frito y un poco de jamón. Wally tiene como cara una cartera de mujer, un hueso afilado, un collar de cuentas rojas, un abanico y una percha.

▼



Para hacer la caricatura de Mussolini, el artista usó un plato redondo de madera, un destapador de bañaderas y un par de botines viejos. Los ojos son dos medios huevos duros y dos ciruelas y la nariz es un "pickle".



En primera línea los ganadores del concurso máximo del pejerrey, señores Antonio Nager, Constancio Bodino, Eduardo Pombo, Enrique von Saltzen y Lorenzo Lambruschini acompañados de otros participantes del ya tradicional certamen del 25 de Mayo.

Contra el viento y los peces, cumplióse el concurso del Club de Pescadores

Fotos de Vargas Machuca



Señor Antonio Nager, que obtuvo la copa Presidente de la República, consagrándose gran muñeca de 1938.



La señora de Tortosa anotando en la planilla el tercer pejerrey clavado por el señor Longobardi (hijo).



Planilla en mano, gentilmente, la señora de Grebel hace un paréntesis a sus funciones para posar.



Don Domingo Arzeno esperando el pique, con anzuelos afilados, vista alerta y muñeca firme.

Fiscales que, bajo las órdenes del comisario general, controlaron el desarrollo del certamen en el cual parciparon ciento cuarenta y ocho asociados inscriptos.

El comisario general, señor Tortosa, ofreciendo a las controles señoritas Lucía Fara y Porota Tortosa un apetitoso sándwich.





SANTIAGO DEL ESTERO. — Los pequeños concurrentes a la simpática reunión que se efectuó con motivo del cumpleaños del niño Humberto Medrano.



TANDIL. — Un motivo digno de festejarse — la iniciación de sus estudios, — fué para que Guille Lozano Rivero lo celebrara con sus amiguitos.

Fiestas infantiles en el interior



RESISTENCIA —Betty Feldman celebró su cumpleaños reuniendo a todos sus pequeños amigos en una amable fiesta.

ROSARIO. — Los esposos Olaeta-Renú, invitaron a los amiguitos de su hijita Zoraida a la fiesta infantil que celebraron en su residencia.





El obispo de Temnos, monseñor de Andrea, consagrando el enlace de la señorita Josefina Riglos Pacheco con el señor Alberto Blaquier (hijo), ceremonia que se efectuó en la basílica de San Francisco.

Casamiento en el gran mundo

Fotos de Escudero

Aspecto que presentaba una de las naves laterales del templo.

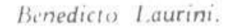
Alberto Blaquier (hijo) y su señora Josefina Riglos Pacheco, descendiendo la escalinata que da al altar, una vez efectuada la ceremonia nupcial, que congregara a lo más representativo de nuestra sociedad.





Dorita Serial.





Benedicto Laurini.

Alfredo Eduardo
Rodríguez Laspiur.



Doris Bay, quien debería ser proclamada "Miss Acrobacia 1936", hace difíciles y artísticas pruebas de contorsionismo sobre un piano de media cola.

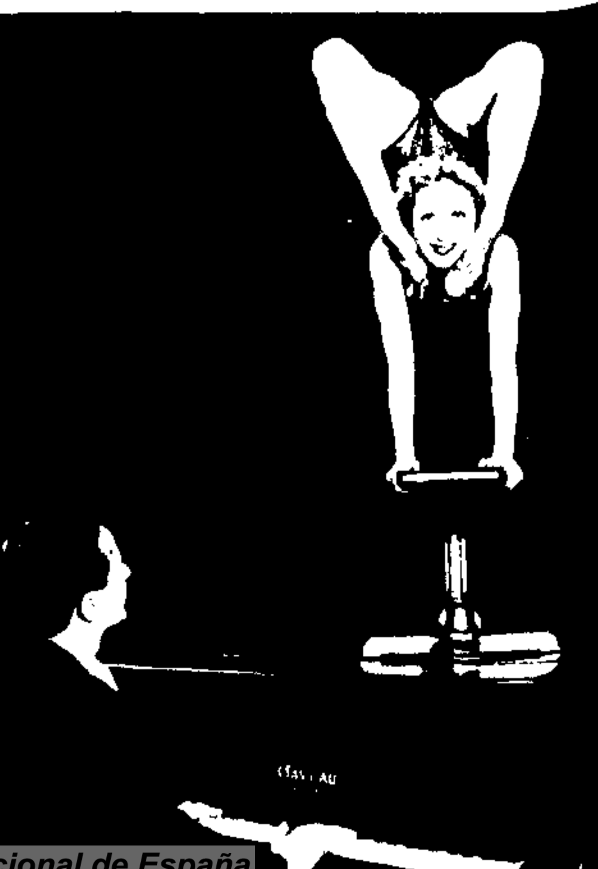


Otro de los lindos ejercicios acrobáticos de la bella muchacha, realizado a compás de la melodía ejecutada por el pianista Joe Bonnel.

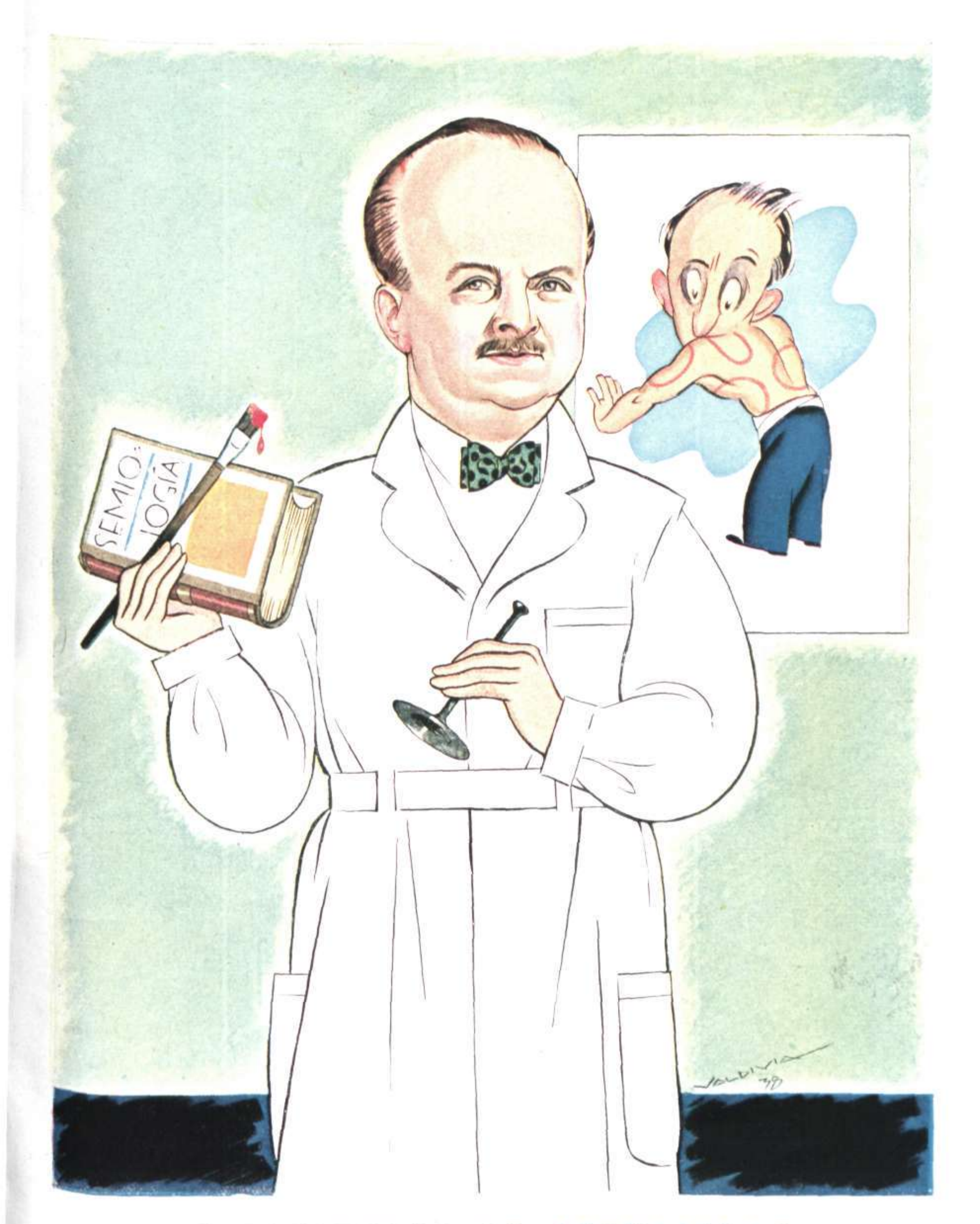
Un piano, pedestal de acrobacia elegante



Este alarde de contorsionismo puede titularse "Scherzo en la mayor"... en la mayor agilidad.



La prueba más dificultosa. Nótese cómo el pianista está de continuo en guardia, para retirarse, si miss Doris cae de la parte del teclado.



CARICATURAS DE ACTUALIDAD

Por VICTOR VALDIVIA

DOCTOR GUILLERMO BOSCO

PROFESOR TITULAR DE SEMIOLOGIA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS.



CINE

UNIDOS EN EL ARTE Y EN LA VIDA

Joan Crawford

Franchot Tone



El coronel Batista rechazó las exigencias del Partido Nacional Democrático, que quería imponer la concesión de cuatro carteras en el gabinete cubano, para apoyar al gobierno. "Estoy resuelto — ha manifestado — a realizar elecciones perfectamente constitucionales, para dar a Cuba una nueva Constitución, de acuerdo con la voluntad del pueblo".



El señor Bechyne, al hablar en nombre del primer ministro checoslovaco, doctor Hodza, del que publicamos un retrato, declaró que, si fuese necesario, se implantaría el servicio militar de tres años. "Nuestras alianzas — añadió — han resistido esta tirantez, y el espíritu del pueblo checo se ha sentido muy reconfortado. Por cierto que no hemos triunfado todavía; pero somos más soldados que nunca".



El presidente de Estados Unidos, míster Roosevelt, pidió al parlamento un crédito de 8.247.000.000 de dólares para combatir la desocupación. "Las ocupaciones de emergencia, procuradas por ese proyecto deberían darse en seguida y no ser diferidas. la brecha existente ahora es la que queremos cubrir. Tengo la esperanza de que no se pongan restricciones a la iniciación inmediata de obras".



Acerca de la alianza franco-inglesa, el ministro de Relaciones Exteriores, M. Bonnet, manifestó ante la comisión de la Cámara de Diputados que cabe felicitarse por la influencia del eje París-Londres, el cual ha conseguido que se calme la tensión nerviosa reinante en el Viejo Continente, a consecuencia de los conflictos entre Checoslovaquia y Alemania.



En el Comité de No Intervención, el delegado ruso, señor Hagan, retiró su negativa sobre la cuestión de los voluntarios extranjeros que pelean en España, con tal de que se ejerza una vigilancia marítima efectiva para evitar el envío de víveres y municiones a los combatientes. El gobierno soviético también accedió a contribuir en los gastos de repatriamiento.

EL PULSO DEL MUNDO



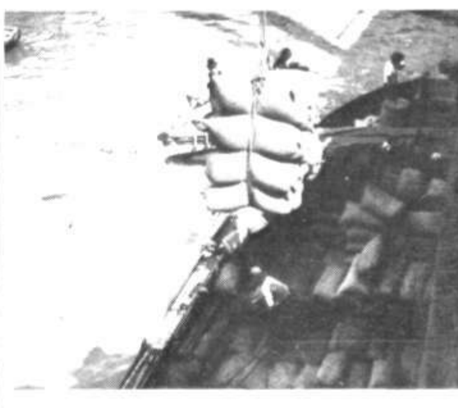
La República Argentina no obtuvo el aumento que había solicitado ante la Conferencia Internacional de Carnes, con respecto al "chilled". La reducción general realizada en las importaciones de este producto, que se equilibra con los aumentos de carnes congeladas, se debe a la falta de las necesarias cámaras frigoríficas de los buques.

◆

Alemania quiere saber el número de intelectuales germanos que vive en el extranjero. Para realizar ese censo, el Ministerio de Relaciones Exteriores, de cuyo edificio damos una foto, ordenó que todos los peritos, hombres de ciencia, ingenieros, etc., se inscriban en los consulados.



Nuevamente Inglaterra tiene el propósito de gestionar un armisticio en España. Parece que míster Chamberlain está dispuesto a obtener esa tregua sin aguardar al retiro de los voluntarios. Dícese que ya han comenzado las gestiones diplomáticas ante los gobiernos de Barcelona y Burgos, para vencer la intransigencia de ambos.



Estados Unidos, según cálculos, tendrá una cosecha de trigo de más de 29.300.000 de toneladas, de las cuales se exportarán 13 millones. Espérase que esa cosecha batirá los "records" de 1915 y 1937, que fueron de 27.000.000 y 23.785.000 de toneladas, respectivamente.

◆

La Société des Gens de Lettres, con sede en París, de la que damos una vista, institución creada a iniciativa del célebre Honorato de Balzac, celebró en la Sorbona el centenario de su fundación. Su presidente, M. Jean Vignau, dijo: "Esta sociedad, en su larga vida, siempre defendió el pensamiento sobre la materia y la liberación triunfante de las ideas".





Apenas descendido del avión que lo trajo de Río de Janeiro, el canciller de Chile, doctor Gutiérrez Allende, recibe un abrazo de nuestro ministro de Relaciones Exteriores, señor Cantilo.



El canciller chileno y su comitiva después de haber presentado sus saludos al Presidente de la República.

Fueron muy agasajados el canciller de Chile y su comitiva



Un aspecto de la comida ofrecida por el canciller argentino a la delegación chilena.



Los cancilleres de ambos países hermanos suscribiendo los convenios intelectuales concertados entre la Argentina y Chile durante la reciente visita a Santiago de nuestro canciller.

◆

El homenaje de los marinos chilenos ante el monumento del almirante Brown.





Cabecera principal en el almuerzo ofrecido por el primer magistrado en honor de los visitantes.



La otra cabecera en la demostración en la Casa Rosada, presidida por la señora de Ortiz.



Damas de nuestra sociedad y de la colectividad chilena, en la recepción ofrecida a los visitantes en el palacio de la Cancillería.



El Presidente de la República y su esposa, departiendo con el doctor Gutiérrez Allende en la recepción dada por éste en su embajada.



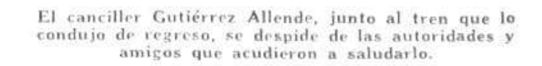
El comandante en jefe del ejército de Chile, general Oscar Novoa Fuentes, junto al mausoleo de San Martín, en el que colocó una ofrenda floral.



El mismo militar visitante y jefes argentinos al pie del monumento al prócer chileno O'Higgins, en el que hizo colocar igualmente una corona de flores.

Durante la recepción ofrecida por el presidente del Centro Naval, almirante Daireaux, al almirante chileno Reyes del Río.




El canciller Gutiérrez Allende, junto al tren que lo condujo de regreso, se despide de las autoridades y amigos que acudieron a saludarlo.



Banquete ofrecido al ex ministro de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano, por las fuerzas vivas del comercio y la industria.



La cabecera de la mesa con el homenajeado, el vicepresidente Castillo, el señor Colombo, y los ministros Padilla, Groppo, Scasso y Márquez.



El ex ministro de Guerra, general Pertiné, el actual ministro de Agricultura, doctor Padilla, y el doctor Ramón J. Cárcano.

HECHOS Y



Señor Felipe A Cialé, nuevo secretario de la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires.



Asistentes al almuerzo ofrecido al general Francisco M. Vélez, por los miembros de la Comisión Nacional Monumento a Roca.



En un acto público, en el Ateneo Ibero-Americano, se le hizo objeto de un homenaje al doctor Rodolfo Rivarola, por su destacada labor intelectual.



Señor Carlos Soriano Monasterio, designado prosecretario del mismo cuerpo legislativo.



Fué agasajado por el personal de la agencia McCann - Erckson, el subgerente de la misma, señor L. G. Dillon.



Después de la bendición, por monseñor Devoto, de la placa conmemorativa, en las fiestas del cincuentenario de la Comunidad del Niño Jesús.



Señor César Mangudo Escalada, nuevo jefe de la oficina de Información Parlamentaria de la Cámara de Diputados de la Provincia.

DEMOSTRACION A UNA

La señora Ercilia Suárez de Arizabalo, que ha cumplido cien años de edad, aparece en compañía de su hija y dos de sus nietos.

Las señoras de Murgiondo y el señor Videla Alzaga, en la recepción de la matrona centenaria señora de Arizabalo.

Un grupo de caballeros que fueron a presentar sus respetos a la señora de Arizabalo.





El presidente de la Cámara de Diputados, Dr. Káiser, el general Pertiné y el vicegobernador de la Provincia, Dr. Amoedo.



El ministro de Gobierno de la Provincia, doctor Roberto J. Noble, antes de tomar ubicación en la mesa.



Los ministros de Marina y de Hacienda, vicealmirante Scasso y doctor Groppo, respectivamente, en un aparte antes de comenzar el banquete.



Ministros del P. E., altas personalidades del comercio y de la industria que concurrieron a la demostración ofrecida al doctor Miguel A. Cárcano.

FIGURAS



Con motivo de haber sido designado asesor letrado de la Provincia, fué ofrecido un banquete al doctor Juan Carlos Luquí.



La comisión organizadora de la Semana Misional efectuó una visita de cortesía al cardenal primado, doctor Santiago Luis Copello.



Doctor Andrés A. Cabrini, designado profesor titular en la Escuela de Odontología.



Señor Keiti Matuo, que expone una interesante colección de cuadros en la Asociación Japonesa.

En el recital que la declamadora Delia Funes Gnecco ofreció en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.



El intendente municipal, Dr. Goyeneche, firmando el álbum obsequiado a Blanca Podestá, con motivo de las 100 representaciones de "Opresión".



Señorita Elsa Calcagno, compositora argentina que ofreció una audición de sus obras en el Ateneo Ibero-Americano.

DAMA CENTENARIA

Descendientes de la dama que tan magníficamente cumpliera el siglo de vida.



Señoras de Haedo de Braceras, Braceras de Picaluga, de Arizabalo, y de Etcheverry Boneo.



Señoritas Elena Altube, Beatriz Arostegui y Ofelia Altube, en la misma recepción.





Parte del público reunido en la plaza para presenciar el desfile.

Los actos patrióticos en Goya tuvieron gran lucimiento

Fotos de Berganza.

Alumnas del Colegio Nacional de Goya, desfilando.

El paso de la Escuela Láinez Nº 63 en los festejos patrios, que contaron con el auspicio popular.

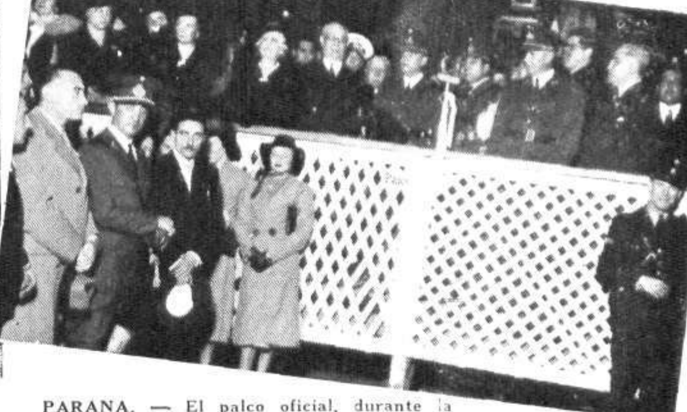
En la largada de la original prueba ciclística para damas.

Las alumnas de la escuela normal "Mariano I. Loza", llevando la bandera.

El paso marcial de los alumnos del mismo colegio



CORDOBA. — El gobernador, doctor Sabattini, autoridades civiles y militares y de la iglesia, en uno de los actos conmemorativos, en la plaza San Martín, escuchando el Himno Nacional.



PARANA. — El palco oficial, durante la procesión cívica realizada la noche del 24 de mayo, en celebración de la fecha magna.

Los festejos patrios en provincias y territorios

SANTIAGO DEL ESTERO. — El Gobernador y su comitiva, saliendo de la Catedral, donde se efectuó un solemne tedéum.

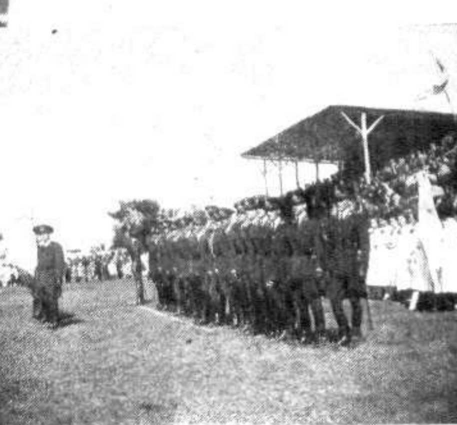


SAN JUAN. — Las primeras autoridades de la Provincia, dirigiéndose a la Catedral para asistir al tedéum el 25 de Mayo.

MENDOZA. — El Gobernador y sus ministros, presenciando la jura de la bandera por el regimiento 16 de Infantería, en la rotonda del Parque San Martín.



LA RIOJA. — El Poder Ejecutivo en pleno, dirigiéndose al tedéum oficiado en la Catedral de la Provincia.



CORRIENTES. — Jefes y oficiales del regimiento 9 de Infantería, y alumnos de diversos establecimientos educacionales, durante la jura de la bandera, y misa de campaña.



NEUQUEN. — El gobernador, coronel Pilotto, y autoridades presenciando el desfile escolar, en celebración de las fiestas patrias.

◆

POSADAS. — El gobernador, doctor Vanasco; interventor de la Municipalidad, doctor Luzuriaga, y autoridades locales en su camino a la iglesia.





El Dr. Julio A. Roca es el nuevo embajador argentino en el Brasil

Como distinción bien merecida, el primer magistrado ha concedido al ex vicepresidente de la República, doctor Julio A. Roca, el cargo de representante diplomático de nuestra nación ante el gobierno de los Estados Unidos del Brasil. El país hermano, que el nuevo embajador conoce y tiene en él honorables amistades, prestó, profundamente complacido, su *exequátur* a la calificada designación, que ha de estrechar los vínculos entre ambas repúblicas, cuyos intereses comunes conviene mantener firmes. El doctor Roca, con el tacto exquisito que lo caracteriza y del que ha dado pruebas durante su vicepresidencia, ha de saber mantener intacta, y aumentarla si cabe, la amistad recíproca de los dos países hermanos, y sus gestiones, emanadas de su profundo saber en derecho internacional, consolidarán fuertemente el intercambio comercial y cultural argentino-brasileño.

DEMOSTRACION A VIEJOS JEFES DE UNA CASA DE COMERCIO



Don Carlos J. Badaracco, en el "hall" de ventas de la Droguería y Farmacia Franco - Inglesa, con los empleados a quienes entregó los premios de antigüedad en sus puestos: señores Enrique Castro, Silvio Coda, Francisco Benedetto, Miguel Bronstein, Inocencio de Miguel y Fernando Ferrer.

◆

Momento en que el señor Badaracco hace entrega de un pergamino y medalla de oro al decano de los empleados, don Enrique Castro, que tiene 32 años de antigüedad.



Durante el lunch ofrecido al personal de la importante firma.

HOJEANDO LOS CATÁLOGOS

LAS MEJORES OFERTAS DE LA QUINCENA

ESTOS ARTICULOS SE RECOMIENDAN POR SU PRECIO Y POR SU CALIDAD.



FLORIDA, 274 y sucursales.

9.90

5675. — Práctico Tirolés en fina oscaría, negro o marrón. Taco 2 1/2, tapa de goma.

CAMPERA para señora, en modernos colores fantasía. Todos los talles, $ 2.95

SOLICITE UN CREDITO

GRATIS pida catálogo ilustrado Otoño - Invierno

GRANDES TIENDAS



FABRICA TEXTIL *Argentina* BARTOLOME MITRE 1133

"CampeóN"

La Prenda del momento. El over-all criollo, para todo uso.



En colores: Azul marino, Borravino, Mostaza, Celeste, Blanco, Verde y Gris.

En espléndida frisa de lana, tejido triple. Corte anatómico, con cuello, cintura y puños elásticos. Modelos también para damas, con pinzas. Despachamos contra-reembolsos.

CAMPEON categ. propag. $ 2.50

CAMPEON categ. extra. „ 6.90

Casa Testai

Casa Central: E. RIOS 902 al 924. Sucursal Centro: CORRIENTES 461. Sucursal Flores: RIVADAVIA 6670.



el surtido más variado, en los tonos y colores de gran moda, importadas directamente para nuestras clientas, las encontrará en la tradicional

CASA DE LAS LANAS

A los precios más bajos de plaza.

★ Al interior enviamos muestra gratis.

NUESTRO TELEFONO 31-8681





Lo más Sensacional en RADIOS

Nuevos "AIR-KING" 1938

CON SINTONIZADOR AUTOMATICO

Apriete un botón... y ¡al instante aparece su estación favorita! MODELOS para CORRIENTE ELECTRICA, para ACUMULADOR y para BATERIAS secas. Todos de recepción internacional y con sintonizador "relámpago", desde $ 185.—

Solicite Nuevo RADIO-ALBUM 1938. Enviamos GRATIS.

Casa B. MAGDALENA

918, LAVALLE, 922 - Bs. Aires







El doctor Raúl Vigliani, al ofrecer nuestra casa como residencia de la Peña Argentina, dijo: "Caras y Caretas" ha sido siempre la casa tradicional de los escritores de Hispanoamérica, y es por *ello que ha ofrecido* sus salones a la Peña Argentina, augurándole a la misma la gestación de una nueva fuerza idealista que gravite en el pensamiento de América Latina".

El doctor Ataliva Herrera, presidente de la Peña Argentina, comenzó su discurso con las siguientes palabras: "Caras y Caretas", la decana de las revistas gráficas de esta parte del Continente, es el hogar solariego de los escritores: sobre su pórtico bien podría ostentar en escudo nobiliario el símbolo de dos diestras aprisionando un solo corazón.

El ministro de Cuba, doctor Ramiro Hernández Portela, recordó, con palabras emocionadas, su iniciación en la vida literaria en el *"Fígaro"*, de La Habana. Dijo que por ello, al hallarse en *"Caras y Caretas" y en* la Peña Argentina, se sentía como en su propia casa.

Inauguración de la Peña Argentina en "Caras y Caretas"

Alrededor de la mesa tendida, escuchando la palabra del presidente de la Peña.

▼

Los dotores Ataliva Herrera y Raúl Vigliani y los señores Emilio Céspedes y Alberto Pidemunt.



Juan Pablo Echagüe, doctores Cavenaghi, Ataliva Herrera, Galarce, Raúl y Oscar Vigliani, señoras de Alvarado y Naverán, María Raquel Adler, escultor Terragni, Eduardo Alvarez, Alberto Pidemunt y otros concurrentes.

Juan Pablo Echagüe y Oscar R. Beltrán, en un aparte.

El doctor Benjamín Galarce y el dibujante Eduardo Alvarez, celebrando un chiste.

Nuestro colaborador W. Jaime Molíns recitando una de sus poesías. A su lado, la declamadora Wally Zenner, quien también contribuyó a dar brillo a la fiesta.

El doctor García Elorrio presidiendo un grupo de atentos invitados.

Señoras de Naverán y de Alvarado, María Raquel Adler, Margarita Villegas Basavilbaso y otras invitadas.

Fotos de Sdrubolini.

Parte de la numerosa concurrencia, en el "hall" alto de "Caras y Caretas".



Una inmensa plaza de toros, bajo el ala de un gigantesco avión, tal parece, en esta foto semipanorámica, el flamante estadio...

Un domingo en River Plate

Fotos de Sdrubolini

Un aspecto de las largas cuadras, que la devoción "hinchadística" recorrerá, hasta tiempos mejores.

◆

Moreno "pisa con gracia"... con la cabeza, y convierte un gol para los millonarios.



A pesar de las fuerzas gastronómicas que les proporcionó la parrillada, los "hinchas" riverplatenses lloraron un poquito.



"¡Fai...ná!", dice el agorero vendedor ítalohispano, que presentía la derrota.



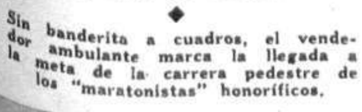
Entre tiempo y tiempo, es decir, mientras los veintidós descansaban, los espectadores tomaron ánimo al pie de los "alcohómnibus".



Pedernera, a quien correspondió el infortunado honor de la primera consulta de los masajistas, es atendido sobre el "campo de batalla". Hablando en serio, el accidente del gran "winger" *fué tan lamentable como* fatídico.



De hormigón son los caminos a la nueva "supercancha", que los peatones recorren como hormigas, a patacón por cuadra.



◆

Sin banderita a cuadros, el vendedor ambulante marca la llegada a la meta de la carrera pedestre de los "maratonistas" honoríficos.

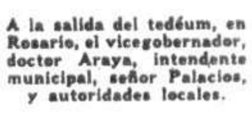


LOS FESTEJOS PATRIOS EN PROVINCIAS



El gobernador de la Provincia doctor Fresco y su comitiva, dirigiéndose al palco oficial a presenciar el *desfile*, después del tedéum oficiado en la Catedral, con motivo del 25 de Mayo.





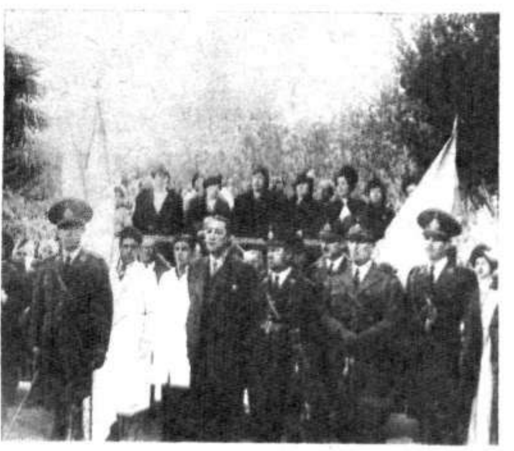
A la salida del tedéum, en Rosario, el vicegobernador, doctor Araya, intendente municipal, señor Palacios, y autoridades locales.



El gobernador de Santa Fe, doctor Yriondo, y su comitiva, se dirigen al tedéum oficiado en la capital de la provincia.



Durante la jura de la bandera del regimiento 19 de Infantería con asiento en Tucumán, con la presencia del gobernador, doctor Campero, y autoridades provinciales.




En la misa de campaña oficiada frente a la casa de Gobierno de San Luis.

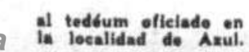
El 5 de Caballería destacado en Salta jura la bandera en homenaje a la fecha patria.



La escuela Nº 1 "Bernardino Rivadavia" en el desfile escolar realizado en Quilmes.

El Intendente de Tandil presidiendo los actos con que se conmemoró el 25 de Mayo.



Autoridades civiles y militares dirigiéndo[se] al tedéum oficiado en la localidad de Azul.



Elsa Villamayor de Romero Krauser, Nélida E. de Núñez Monasterio, Nelly R. Silva Lezama, Hebe Argüello y Raúl Romero Krauser, Miguel Núñez Monasterio, Juan C. Gómez y Ernesto Núñez Monasterio.



Mesa ocupada por las familias de Piot, Pérez García, Calvo, Everdin, Tailor, y González Arzac, en el baile de gala, que con motivo de las fiestas patrias se efectuó en el Jockey Club.

EN EL JOCKEY CLUB DE LA PLATA



Carmen Raquel Lezama y Mario Aldo Cordero.



Lucrecia Silva, María Victoria y María Elisa Muñoz Calvo y Rubén y Tomás Pozzi y M. Berri.



Alicia Mallmann y Nila Ketty Rey y Ricardo E. La Rosa y Guillermo Machado.



La señorita Marta Panelo Oliver con el señor Eduardo del Carril Huergo, después de consagrado el enlace, se retiran de San Miguel Arcángel.

La señorita Matilde Alvarez de Toledo y el señor Luis R. Piazzini, saliendo de la basílica del Santísimo Sacramento

Enlace

Romance de la Tuna



Por EDUARDO DEL SAZ

Llegaron tres estudiantes
de vuelta de Salamanca.
Si tú bien me quieres, madre,
echa la llave y la tranca.

El uno, cantor pulido;
el otro, vihuela brava;
el del manteo más roto
es quien las coplas levanta.

A mí me levantó una
muy pícara y muy galana,
que al cruzar yo la plazuela,
me la dijo esta mañana:

"Si tu madre, buena moza,
me quiere alquilar su casa,
pondré una universidad
de amor, placer y constancia."

En llegando los demás,
la tuna estará formada.
¡Guarda con los gallineros,
y con las bodegas, guarda!

Habrá en el pueblo reyertas
y cantos de serenata.
El alcalde y su alguacil
pasarán noches muy malas.

Luego, por la carretera,
en busca de otras andanzas,
los tunantes ya se irán,
con pesar de las muchachas.

Cuando vuelva el de las coplas,
camino de Salamanca,
ha de ser otro cantar,
porque ya estaré casada.

Es bueno que alguien aprenda
a echar la llave y la tranca.

Eduardo del Saz

Dibujo de Batlle

NADA MAS QUE LA MUERTE

Por ESTEBAN FISHER

TRATABA de acercarse a ella cada vez más, aunque no quería atemorizarla. Por eso tomó asiento, allí, al borde de la cornisa, a muchos pies del suelo, fingiendo que no pensaba moverse más de ahí. Echóse atrás el sombrero y, al hacerlo, advirtió que gotas de sudor inundaban su frente: la nerviosidad. . . el miedo.

—Escuche — le dijo. — Sólo quiero hacerle algunas preguntas y ya no la molestaré más. ¿Quiere prestarme atención?

—Váyase, por favor.

Esperaba esa respuesta. Mirándola, sintióse invadido de piedad al verla tan pálida, con ese trajecito gastado y esos cabellos rubios agitados por la brisa. Prosiguió:

—Es algo que se refiere a Larry Stevens. Quiero saber dónde estuvo usted anoche y todo cuanto sepa sobre lo ocurrido.

—Dónde estuve, o lo que hice, importa poco.

—Importancia, tiene, y mucha. Soy detective. Comprendo sus sentimientos, pero debo pensar en mi trabajo. Tengo que aclarar este asunto. — Y al mismo tiempo que tal decía, avanzó una o dos pulgadas hacia ella, sin que la joven se percatara.

—¿Qué quiere usted decir con eso? ¿Qué asunto tiene que aclarar?

—El de Larry Stevens.

—Pues, ¿qué le ocurre?

—Ha muerto.

—¿Cómo?. . .

Antes de contestar, avanzó medio metro.

—Está muerto. Fué asesinado.

—No lo creo.

El hombre se tornó severo, al decir:

—¿Qué bromas son esas, niña? ¡No lo cree! ¿No lo mató usted?

—¡No!. . .

—Entonces. . .

Los ojos de la joven estaban abrillantados por el temor.

—Si ayer escapé, no fué por eso. Yo. . .

—Mire, joven, supongamos que comience por orden y así la cosa será mucho más fácil para mí y para usted. Tenemos que llegar al fondo de este asunto y las simples negativas no valen de nada.

—Pues bien, anoche, yo. . .

—Cada cosa a su vez. Veamos, ¿cómo lo conoció por vez primera?

—En el "hall" de la casa de pensión — repuso la joven. — En su mayor parte, es gente de teatro la que vive allí. . . es decir, que se fraterniza muy pronto.

—Comprendo. Usted vino a Nueva York en busca de trabajo y no pudo conseguir nada. Conoció a Larry Stevens; él le propuso arreglarle la situación mediante cierto fingimiento. . .

—¡Mentira!. . .

—¿Mentira, eh? — gritó el detective, acercándose otro poco a ella. — Tal vez usted no sabía que Stevens tenía mujer. O tal vez no le importó. Vino a la ciudad, vagó por las calles y no pudo encontrar trabajo. Nadie la quería contratar para cantar o actuar en el teatro, y ni siquiera pudo entrar en una hora de radio para aficionados. . .

—¡Pero no porque no tuviese talento!

—No. Si fracasó, fué porque no tuvo el valor de perseverar, porque no quería pasar hambre y, como todas ustedes, tenía la estúpida idea del orgullo, que le impedía volverse a su casa. Por eso, se enredó con Larry Stevens, a la primera oportunidad.

—¡No me enredé con él!



El hombre rió, sarcástico.

—¿Ah, no? ¿Y qué pasó, entonces?

La joven rompió a llorar, mientras el detective ganaba terreno.

—Fué una cosa bella — dijo. — La forma en que nos conocimos, tuvo belleza. Gradualmente. Quiero decir que nos vimos con frecuencia antes de llegar a hablarnos. Y después... ¡Oh, no puede haber muerto!...

—Pero él le dió de comer ¿no es cierto? El impidió que la dueña de la pensión la echara a la calle...

La niña asintió y el movimiento hizo deslizarse con mayor rapidez las lágrimas por sus mejillas.

—Ibamos a trabajar juntos en el teatro, en un programa de baile... los mismo que...

—Lo mismo que Fred Astaire y Ginger Rogers, supongo...

—Bueno, algo parecido...

—¡Usted me saca de quicio! — exclamó el detective. — Usted y Larry Stevens, en un programa... ¡Y usted debe haberlo creído! Por eso, cuando la mujer de Larry apareció de improviso anoche, en Nueva York, usted esperó hasta que ella abandonó la habitación, y entonces usted entró y...

—¡Yo no lo he hecho! Ya me había ido de la casa...

—¿Se había ido?... — repitió el hombre, con voz amarga. — Muy bien. ¿Y dónde fué? ¿Puede decírmelo?...

—Claro que puedo. Larry... pues bien, Larry era lo único que amaba en la vida. ¡Había sufrido tanto ya! Durante tanto tiempo buscaba trabajo, sabiendo que sola no podía triunfar, cuando eso ocurrió... cuando esa mujer llegó y dijo que era su esposa y él no lo negó... Sólo sentí el deseo de huir. Caminé toda la noche. Por el parque, por la calle 42, estuve en la biblioteca y... no sé por dónde más anduve. No sé, sino que deseaba huir lo más lejos posible...

Poco a poco, el hombre había ido acercándose a ella, pero su rostro no denotaba ninguna emoción. Habló, a su vez, llena de ironía la voz:

—¿Usted lo amaba, pues?

—Yo... sí, lo amaba. ¡Amaba a Larry Stevens! ¡No puede haber muerto!...

—Si tanto lo amaba, es curioso que no se quedara el tiempo suficiente para descubrir que su mujer ya no era su esposa; que lo había sido, pero estuvieron siete años separados, y que él tenía papeles legales de separación y que se tomó la molestia de agregar los papeles del divorcio definitivo...

La muchacha lo miró con incredulidad.

—Quiere usted decir que.

—Quiero decir que ella nada significaba para él. Casó con ella cuando todavía era un muchacho. Fué una escapada infantil, y ella era de esas mujeres que toda su vida se dedican a perturbar la vida de los hombres y nunca los dejan tranquilos. Por eso, descubriendo que su ex marido estaba en nueva York...

—¿No estaba casado, entonces? — preguntó la joven, con voz maravillada.

—Yo creo que debió quedarse el tiempo suficiente para averiguarlo, si es verdad lo que dice de su fuga...

—¡Oh, es la verdad! — sollozó la niña. — La disputa, las voces violentas, esas terribles voces y la gente que salía a los pasillos a mirar la escena... No podía tolerarlo. Y él no negó nada, aun cuando ahora comprendo que no tuvo tiempo de explicar nada... y yo... ¡Ahora está muerto!...

—No, no lo está.

—¡Cómo!

—He dicho que no ha muerto, niña. Mentí. La está esperando dentro de este edificio...

—Entonces una men...

Vió que se iba a desmayar y cruzó el espacio de la cornisa, que lo separaba de ella, la tomó con fuerza, haciéndola retroceder. Allí la mantuvo contra el muro, hasta que dos policías pasaron a la cornisa por la ventana y se acercaron a él, poniendo a salvo a la joven.

—Ya está bien. No sentirá otra vez deseos de lanzarse al vacío — dijo el detective, contemplando cómo los policías entregaban la joven en brazos de Larry Stevens. Y echándose el sombrero a los ojos, miró hacia abajo, a la calle poblada por la multitud. Desde esa altura de diez pisos, pegado contra el muro, en el estrecho espacio que dejaba la cornisa, la gente se veía diminuta y pensó que una caída sería espantosa.

Error suyo fué mirar hacia abajo, porque el detective sintió siempre un miedo mortal a la altura. Ahora, retrocediendo con tiento hasta la ventana, iba temblando como una hoja al viento.

Esteban Fisher

Dibujo de Caballé



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO POR LINAGE



3



4



7



8



11



12



Aventuras de Lita y Susy, dos periodistas rivales
por Monte Barret



¡ME PARECE, INSPECTOR, QUE TIENE USTED OTRO VIVILLO A LA VISTA!
¿VIVILLO?... ¡UN DON VIVO, CON TODA LA BARBA! ¡AHÍ ESTÁ TONY SMITH!
¡FÍJESE BIEN EN SU AIROSA FIGURA!
1



LITA ENTREVISTA AL DOCTOR BELL
ESE SUJETO ES UN ESTAFADOR ¡USTED DEBE ESTAR EN GUARDIA!
¡NO ME GUSTA ESA CLASE DE GENTE! ¿QUÉ HAGO?
4



¡DEJARME A MÍ LA DIRECCIÓN DEL ASUNTO!
5



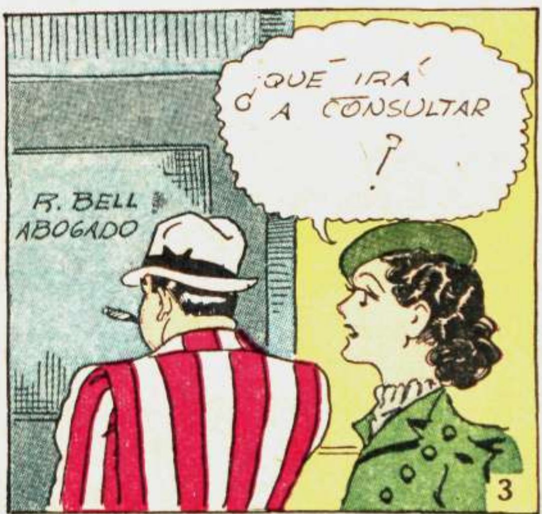
¡AL PARECER, SE TRATA DE UN CUENTO NOVEDOSO!
¿QUIERE QUE YO SIMULE SER LA SECRETARIA DE USTED?
8



¡DÍGAME, SEÑOR SMITH, SU PROPOSICIÓN CONCRETA!
COMUNIQUE A MI SOCIO QUE LE OFREZCO 10.000 PESOS POR SU PARTE EN LA JOYERÍA
9

Y RUSSELL E. ROSS











Hazañas de Dan-Dunn — Agente



DURANTE VARIAS HORAS, DAN Y SU AYUDANTE RECORREN LAS ENCRUCIJADAS DEL TENEBROSO BARRIO, RETORCIDAS COMO LAS DE UNA CIUDAD DE ORIENTE, LLENAS DE MISTERIO...



4



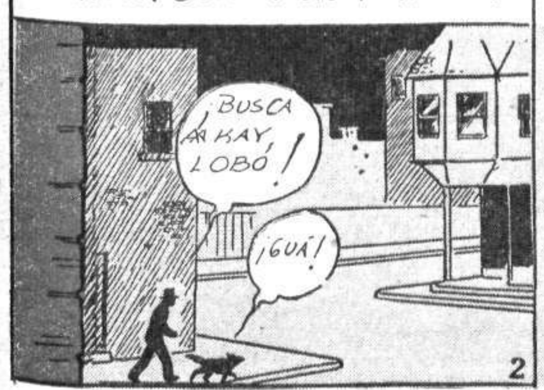
EL PERRO CONDUCE A DAN HASTA EL INTERIOR DE LA CASA, DESDE LA QUE BANKOK, KAY Y SLINKY PENETRARON EN EL TÚNEL, PARA IR AL ENCUENTRO DE LOS DOCE.

8



SECRETO Nº 48

EN LA OSCURIDAD, EL DETECTIVE Y SU PERRO SE INTERNAN EN EL EXÓTICO BARRIO, DONDE CADA ESQUINA OCULTA UN PELIGRO.





DE PRONTO, AL LLEGAR A LA CASA DONDE ENTRARON BANKOK Y SU PRISIONERA, LOBO PARA LAS OREJAS Y GRUÑE.











Las aventuras de UNA ARDILLA



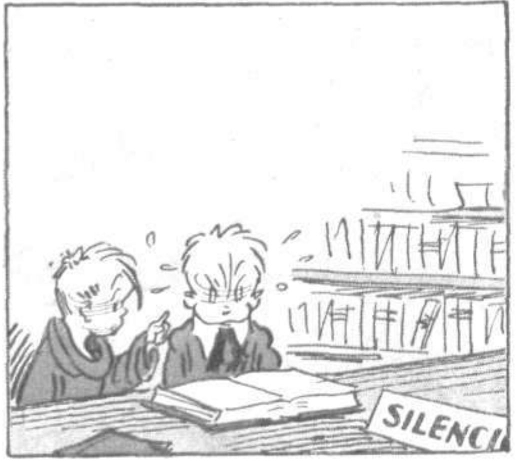
1 —¿Qué estás haciendo, Chingolo?



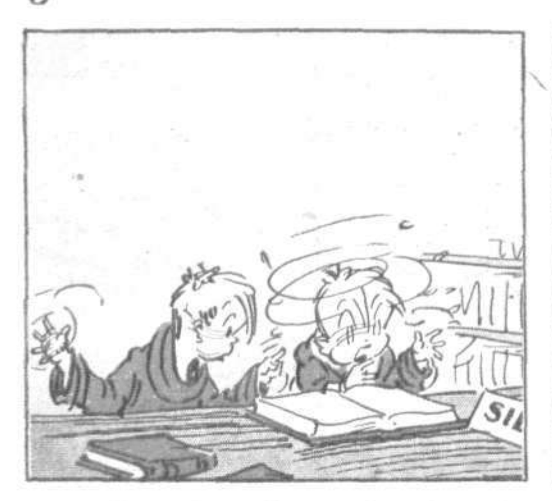
2 —Creí que estabas leyendo. ¿A que no hacés esto?



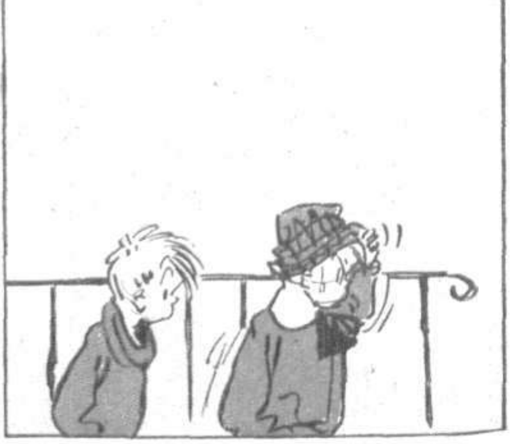
5 —¡Chissst! ¿Quieren dejarse de charlar?



6 —Con diez libracos te hago una casa de departamentos.



9 —¿Me prestás ese libro para hacer la casa?
—¡La pipeta!



10 —¿A dónde vamos, Chingolo?
—¡Humm!

Chingolo por PERCY L. CROSBY

DE BIBLIOTECA



3 — ¿Querés que te fabrique una pagoda china?



4 — ¡Palpitala un segundo, Chingolo!



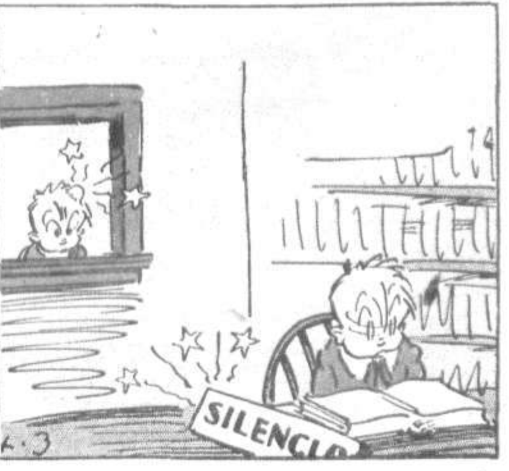
7 — Ahorita nomás le fajo un cascarazo al coso éste.



8 — Sos un charlatán insoportable, Chingolo. ¡Váyanse a conversar afuera!



11 — ¡La letra con sangre entra, como decía mi tatarabuelo!



12 — Chingolo (leyendo)... el silencio sepulcral en esa noche, las titilantes estrellas...

LOS G-MEN. La guerra impla-











cable contra el crimen organizado










¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
DIVERSOS MODELOS USADOS POR
LORETTA YOUNG
5-23

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

En la pista de ladrillos...

Han pasado ya 27 años. Muchos cronistas de hoy aun no habían visto la luz del sol cuando una legión de albañiles, a las órdenes del director administrativo de un nuevo "trust" norteamericano, amontonaban ladrillos de canto en un terreno baldío de las afueras de la ciudad de Indianápolis. Esto pasaba por el año 1909. Yo recuerdo — pibe aún y ya ferviente cultor de la bicicleta, — que los diarios de aquella época dieron la noticia con títulos grandes. No faltó quien criticara en forma áspera la iniciativa sosteniendo que los ladrillos no resistirían el roce a alta velocidad de un coche de carrera... ya que ese roce se produciría a más de cien kilómetros por hora.

Pero los empresarios de la pista de Indianápolis no tenían tiempo para leer los diarios y en siete meses surgió ese anillo de 4000 metros todo de ladrillos colorados. El aspecto era fantástico. Jamás en el mundo se había visto cosa parecida. Tenían que ser norteamericanos los autores de tan fantástica idea.

Como no abundaban los volantes en el Nuevo Mundo, fueron los europeos los encargados de llevar a punta de fuego el entusiasmo en Indianápolis. Ases franceses e italianos, alemanes e ingleses, se turnaron en el anillo de Indianápolis, y más de un as extranjero ganó la carrera de las 500 millas que a fe, fué el plato fuerte de la empresa que construyó el autódromo. La empresa se fundió tres veces. No por malos negocios sino porque cada tanto había que cambiar ladrillos, levantar una tribuna, amortizar una deuda, en fin, tantos clavos que para remachar uno aparecía la punta del otro. Ultimamente se llegó a un arreglo por el cual se aseguró la vida del famoso autódromo con la explotación del mismo para fines técnicos-comerciales. Grandes fábricas de automóviles prueban sus coches, entidades particulares utilizan el terreno para exposiciones, de manera que los gastos generales están asegurados. Las 500 millas son pues el único recurso de la Sociedad Anónima que preside el señor Meyer, quien cuenta con la colaboración eficaz del director de la pista, que es el famoso capitán aviador Rickembaker. Presencian esta carrera unas 175.000 personas, pero durante una semana — mientras se disputan las eliminatorias sobre 10 vueltas de pista, — otros 50.000 espectadores aportan su contribución. Se calcula que la carrera de las 500 millas deja en concepto de entradas casi medio millón de dólares. Pero es también la carrera mejor dotada en premios. El ganador recibe 20.000 dólares, pero por cada una de las 200 vueltas de la carrera hay un primer premio de 100 dólares, de manera que se distribuyen otros 20.000 dólares. En realidad los 33 corredores que tomaron parte este año, cuestan a la empresa unos 100.000 dólares. El ganador, que fué Flod Roberts a un promedio de 189 kilómetros por hora sobre los 804 kilómetros de la distancia, ganó unos 25.000 dólares o sea 100.000 pesos de nuestra moneda. ¡Pero el volante Snyder que abandonó después de 150 vueltas, luego de haber dirigido el lote durante 131 vueltas, recibió 13.000 dólares de premios!



Carlos Arzani y Juan Cassoulet, dos glorias que representan dos épocas: antaño y ogaño. La afición espera ahora de Carlos Arzani una gran actuación en el circuito de la Gavea.

El ganador de las 500 millas de Indianápolis es un ingeniero que tiene 38 años y hace 22 que actúa todos los años en la pista. No se cansó y siguió persiguiendo la misma idea: ganar aunque fuera una vez el clásico certamen del American Day. Y a propósito de la carrera habrá que recordar que se corre siempre el mismo día, sea cual fuera de la semana. Se corre el 30 de mayo de todos los años.

De los muchos detalles que pueden interesar en la prueba recientemente efectuada hay uno que sobresale: el ganador piloteaba un coche con un motor Miller de 4 cilindros, Wilbour Shaw que fué segundo y Chest Miller que llegó tercero también corrían con motores de 4 cilindros. En la prueba eliminatoria Floy Roberts había marcado el promedio de 202 kilómetros por hora.

Por último, voy a recordarlo — es justo hacerlo una vez por año, — el "palmares" de la gran carrera que comenzó en 1911 con el triunfo del americano Harroum, siendo el promedio de 120 kilómetros por hora. Dawson, Goux, Thomas, R. de Palma, Resta, Wilcoux, Chevrolet Milton, Murphy, Milton, Corum, le siguieron a Harroum pero fué tan sólo en 1925 que De Paola superó las 100 millas por hora ganando la carrera. Lokard, Souders, Meyer, Keech, Arnold, Schneider, Frame, Meyer, Cumming, Petillo, L. Meyer, W. Schaw fueron los otros ganadores que precedieron a Roberts Folyd, cuyo récord, repito, derrumba todas las marcas alcanzadas hasta la fecha.

En 1923 actuó Raúl Riganti quien volvió a actuar en esa pista diez años después con Gaudino.

Pedro Fiore



El conjunto humorístico "Los Bohemios", con los alumnos del "Hogar Alberdi" después de la función que les fué ofrecida, ante un público numeroso y entusiasta.



Harry Roy, dirigiendo su orquesta en el baile de honor que le ofrecieron en el Casablanca, el 25 de Mayo, los artistas radiotelefónicos.

Los espeluznantes títulos de algunas obras radiales

Abracadabrantes, escalofriantes, electrizantes son los rebuscados títulos de la mayor parte de esos "buñuelos" radiotelefónicos que nos descargan impunemente muchos ocasionales autorzuelos, entre los que casi siempre se destacan el alquilador de la hora, que impone su obra pues para eso paga y es por consiguiente el dueño, y el pariente o amigo del anunciante a quien según él le asisten todos los derechos por ser él, el principal sostén de la emisora. Hay honrosas excepciones pero... "La caverna del terror", "La garra del lobo que se comió a un niño", "El grito de los condenados", "Mil puñaladas y un balazo", "La calavera del descuartizado vivo", como títulos, no cabe duda que constituyen hallazgos felicísimos que preparan perfectamente el estómago de los aficionados a los platos fuertes, y si a esto agregamos los subtítulos y las frases preparatorias pronunciadas por algunos autores ante el micrófono, frases y títulos que dicen más o menos así: "El autor de esta tragedia, de este crimen pasional, se halla en la cárcel por haber sido protagonista de la maravillosa obra que daremos a conocer; esta otra obra, gentiles oyentes, la escribió el autor con su propia sangre"; "el autor de esta historia es un leproso que ha venido a visitarnos para honrarnos con esta primicia que por primera vez cruzará el éter. El que desea autógrafos de este desventurado autor, puede concurrir personalmente a esta emisora".

Y así son los títulos, los subtítulos y las palabras pronunciadas antes de iniciarse la propalación de esa clase de obras. Tal vez exageremos un poquito en lo que a este aspecto se refiere, pero... si analizamos, escena por escena, con toda seguridad encontraríamos no sólo esas notas de terror, de odio, etc., etc., sino verdaderos atropellos al idioma, al sentido común y, lo que es más doloroso, a la moral.

Están equivocados los que creen que hay que satisfacer las bajas pasiones y hacer concesiones a la estulticia y al mal gusto, para conseguir despertar interés entre el público radioescucha. A los oyentes de radio ya no se les engaña con titulejos más o menos rebuscados, a los radioescuchas ya no se les sorprende con promesas. Hoy analizan, comparan, estudian y se inclinan hacia el lado de lo que lleve intenciones verdaderamente constructivas, de sana moral de proyecciones culturales. Los títulos no le interesan, lo burdo no le agrada, lo artificioso, lo inverosímil no le deleita. Hoy el oyente exige factura humana, verdad; quiere obra orgánica y de alto nivel. No le importa *la hora ni la emisora*.

Un caso reciente nos lo demuestra:

Yaya Suárez Corvo formó compañía para Radio Belgrano.

¿Qué hora le dieron? La peor para esta clase de audiciones: las 10. ¿Puede triunfar una obra episódica propalada a las diez de la mañana?... No — dicen todos. Y sin embargo. Yaya Suárez Corvo, que pudiendo haber titulado a su obra "Un corazón *triturado por el verdugo del destino*", la intituló dulce y suavemente "La Virgen de Piedra", ella que pudo haber solicitado otra hora mejor, creyó como nosotros que lo bueno es bueno, siempre, en todo momento y trabajó tesoneramente, puso en juego todas las sanas intenciones de que es capaz, urdió la trama con talento, y, jugándose sus prestigios, salió al éter a buscar oyentes, sin más ventajas que sus propios méritos, sin título espeluznante, sin hora de preferencia y ha recibido ocho mil cartas, que nosotros hemos visto.

¡Ocho mil cartas en pocos días!...

¿Para qué, entonces, molestar a los oyentes con esos títulos que ponen los pelos de punta?

¿Para qué propalar esas escenas que oídas por los niños resultan perniciosas?...

¿Para qué esas notas de asqueante mal gusto?

¿Para qué?... Si con imitar a Yaya Suárez Corvo y otros autores, muy pocos desgraciadamente, se consigue más, mucho más.

Sigue el éxito de Tito Coral, artista exclusivo de Cafiaspirina

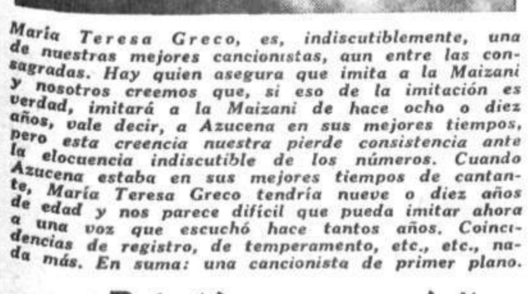


Desde su visita se consagró ante el auditorio radiotelefónico, el famoso barítono Tito Coral que actúa exclusivamente en el Gran Espectáculo Radial de Cafiaspirina" propalado por L R 1, Radio "El Mundo", los martes, jueves y sábados a las 20.30.

En la foto se ve a Tito Coral acompañado de Reynal, animador de estas audiciones y del señor Boria, jefe de publicidad radiotelefónica de Cafiaspirina.

COCKTAIL ▼ CARAS Y CARETAS





María Teresa Greco, es, indiscutiblemente, una de nuestras mejores cancionistas, aun entre las consagradas. Hay quien asegura que imita a la Maizani y nosotros creemos que, si eso de la imitación es verdad, imitará a la Maizani de hace ocho o diez años, vale decir, a Azucena en sus mejores tiempos, pero esta creencia nuestra pierde consistencia ante la elocuencia indiscutible de los números. Cuando Azucena estaba en sus mejores tiempos de cantante, María Teresa Greco tendría nueve o diez años de edad y nos parece difícil que pueda imitar ahora a una voz que escuchó hace tantos años. Coincidencias de registro, de temperamento, etc., etc., nada más. En suma: una cancionista de primer plano.



María Victoria, destacada mezzo soprano uruguaya, que ha conquistado gran simpatía en el ambiente radiotelefónico.



Rinaldo R. Rossi, joven intérprete de la canción popular que se prepara para aparecer en una de nuestras principales emisoras. Es hijo del conocido pianista y compositor don Ernesto A. Rossi y se nos asegura que reúne condiciones que le hacen acreedor a un puesto destacado en los elencos radiales.

Pronto iniciaremos un nuevo "Gran Plebiscito Radiotelefónico" con importantes premios, cuyas bases serán similares a las del que con tanto éxito hemos realizado entre los años 1936 y 1937.

Debutó con gran éxito en Radio Callao, Tomás Simari, en la "Audición Pineral"



Al dar comienzo la interesante audición. Se destacan en el centro el señor Hermenegildo Pini, quien en nombre de la firma hizo la presentación, entre Tomás Simari y el señor Ruano.



Autores, intérprete, broadcáster, anunciantes, periodistas y amigos, dispuestos a saborear los copetines y anexos del "lunch" ofrecido por el señor Ruano, propietario de Radio Callao.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

SECCION TECNICA

"CRIPTOGRIFO"

(Véase número 2070. 4 de junio de 1938).



CLAVE



TEXTO

01. 03. 08. 05. = 07. 10. 01. 03. 04. 05. =
06. 09. 04. 09. = 07. 02. = 06. 12. 05. 11. 05. =

Un ejemplo, aunque sencillo, es más complicado que el publicado en el número anterior.

Clave: P L U M A = C E R O S = J. H.
01. 02. 03. 04. 05 06. 07. 08. 09. 10. 11. 12.

Texto: "Pura espuma como el chajá".

Nota del redactor: En el próximo número, terminaremos con el capítulo **"Criptogrifo"**.

Nº 1

Frase comprimida, por Andrés Mirgone (Ballesteros, F. C. C. A.)



Nº 2

Frase comprimida, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.).
(Fuera de concurso).



Nº 3

Comprimido (frase), por Rosalía N. Teijeiro (Balcarce, F. C. Sur)



Nº 4

Criptograma (expresión), por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)

R A U L	**V**	**P E N**	
1 1 2 1	**1**	**1 2 1**	

xxxx xx xxxx **este Raúl** por suciencia y su virtud.

Nº 5

Metátesis, por "Zeus" (Gualeguaychú-Entre Ríos)

1 2 3 4 5 6 Río de Inglaterra
6 2 3 4 5 1 Ciudad de Francia

Nº 6

Logogrifo - jeroglífico comprimido, por "Micerinos" (Capital Federal).

A M

4 3 2 1

Este juego no entra a participar en el concurso de colaboraciones, en virtud de corresponder al autor de esta página, pero sí interviene en el de soluciones.

Nº 7

Criptograma, por "El Cid Campeador".
(Paysandú. R. O. del Uruguay).

F I N G E	**A M O R**
1 2 1 2 1	2 1 1 1

El se dió cuenta que ella
sólo le **"finge amor"**
y para hallar consuelo
colabora en solución.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

IDEAS DE MEJORAMIENTO

Como no nos guía ningún propósito egoísta, y además tenemos un concepto elevado de nuestros lectores, consideramos que ellos pueden propender con sus ideas a que esta sección se oriente hacia una constante mejora. Esperamos pues ese aporte, dando la más completa seguridad de que toda idea será considerada, para tratar por tal medio de llegar a un perfeccionamiento agradeciendo de antemano tan importante concurso.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
JUNIO DE 1938
CUPON Nº 2071

Una nueva realización americanista

Por LOLA TOSI DE DIEGUEZ

Tanto en la vida de los pueblos como de las personas que inician un ciclo cultural, hay varios períodos, varias etapas. La primera que pudiera llamarse de influencia, desplaza la visual hacia las civilizaciones que han madurado en el tiempo para tomar de ellas elementos estéticos y filosóficos, que a lo mejor, no riman ni con la naturaleza orgánica del hombre y del paisaje, ni con las necesidades vitales. El hombre nuevo no sabe escoger lo que le conviene, porque no tiene criterio para asimilar y esa es, si ustedes quieren, la pequeña tragedia de nuestra ignorancia sobre las cosas de América.

Para nosotros, argentinos nacidos del soplo fecundo de la pampa, fué, por muchas generaciones, más interesante lo que sucedía en la cultura decadente de Europa que lo que podía acontecer a lo largo de las savias jóvenes y prolíficas de América.

Es indudable que en América somos pueblo de alta entidad los argentinos, pero somos un pueblo relativamente solitario en el continente, porque vivimos un poco a espaldas de América o desdeñamos las realidades, que por ignoradas, no dejan de ser urgidas. Transplantamos arbitrariamente de Europa teorías, ideas, sistemas, a realidades nuestras que no existen, pero que nosotros por esnobismo creamos artificialmente, como flores de invernáculo, para manufacturar la esencia de nuestra cultural hibridez sin esencia.

Ya tenemos conciencia de nuestra verdadera finalidad y hemos pagado largamente el noviciado. Ya la nodriza es demasiado vieja y sus senos no vierten sino jugos amargos. Ya estamos en condiciones de analizar y de nutrirnos con nuestro propio metabolismo. Hemos llegado al período de la modalidad. Argentina afortunadamente no es ya un país de Europa situado en el continente americano, sino una fuerza americanista que va evidenciándose en la obra política, sociológica, científica y estética de sus hombres. Pero nos falta aún para consolidar una conciencia de pueblo robusto, independizar nuestra manera de producir, con un criterio altamente vernacular y democrático.

Los Cursos de Verano de la Universidad de Chile, a los cuales me cupo el honor de asistir como delegada del Instituto Argentino-Chileno de Cultura, abrieron a mi pensamiento encastillado en preocupaciones lugareñas o perdido en amenas vaguedades de ultramar, rutas nuevas y desconocidas. Allí tuve mi primera visión de una América grande hecha por americanos: Chile, Colombia, Perú, Venezuela, Ecuador y, fruto de las circunstancias, Paraguay y Bolivia armónicamente hermanadas en las aulas universitarias. Todas se me revelaron como paisaje y como fuerzas anímicas de significativa sugerencia en el alma cálida, fluyente y juvenil de sus representantes. Era como un microcosmos que ofrecía sentido y ubicación a las mejores actividades desinteresadas del espíritu.



Lola Tosi de Diéguez.

Mucho es de lamentar, que este ambiente fraternal, no se repita cada año en las naciones respectivas. Hasta hoy los intentos de acercamiento se han reducido a las formas huecas protocolares de la diplomacia. Cábeles a los intelectuales y a los artistas cumplir esta misión y afianzar los verdaderos vínculos de confraternidad americana.

Chile, por su parte, no escatima esfuerzos para que así sea. La exposición de artes plásticas de Viña del Mar, es un acontecimiento de carácter americano de gran contenido. Colombia, Perú y Bolivia enviaron su aporte al Salón. Sería simpático y hasta conveniente que estuviera en él representado el arte argentino el año próximo. En aquella oportunidad el delegado de Colombia, doctor Javier Arango Ferrer, fué elegido para llevar la voz de su país sobre arte colombiano.

Tocóle también a este intelectual, pariente muy cercano de Jorge Isaacs, el autor de "María", y de César Conto, uno de los más altos poetas de Colombia, pronunciar el discurso de clausura de los Cursos de Verano de la Universidad de Chile, como representante de los alumnos extranjeros.

Al hablar del despertar del espíritu histórico que nos corresponde, propuso la reunión del *Primer Congreso Universitario Latinoamericano*.

La labor de aproximación intelectual entre Argentina y los demás países de Latinoamérica es un problema no sólo de buena voluntad y de entusiasmo, sino de necesidad: naciones hispanoamericanas por la lengua, por la raza, por la ascendencia, que pregonan su historia y sus disciplinas científicas comunes, se ignoran antípodamente.

Los intelectuales argentinos no han permanecido indiferentes a este ritmo autóctono que se ha manifestado intensamente en la última década. Y bástenos citar aquí el más eminente precursor y amigo de la juventud, en este sentido: el gran maestro argentino doctor Mario Sáenz. Es

también el más autorizado por haber sido varias veces delegado ante Congresos Internacionales, escritor y conferenciante fecundo y múltiple, y organizador de grandes empresas culturales.

En el discurso que como delegado pronunciara en el banquete ofrecido por la Universidad de Río de Janeiro a la Delegación Universitaria Argentina, el 11 de setiembre de 1922, dijo: "Para nosotros, los que hemos consagrado nuestra vida a la investigación científica, y a la enseñanza universitaria, cabe aún agregar nuevos motivos de firme vinculación. En efecto: nada puede acercar más a los hombres que el cultivo superior de las ciencias y las artes. En esas zonas el espíritu obedece sólo a impulsos de un pensamiento universal: la conquista de la verdad, la que no se adhiere a ninguna materia o se engalana con ningún ropaje, ni satisface ningún apetito mezquino, ni sirve a política alguna, ni conviene a determinada nación, porque de nada necesita para imponer su brillo, como la estrella que sólo en la perfecta desnudez alcanza la mayor plenitud de su fulgor".

He ahí por qué la verdad, como no tiene patria, está destinada a ensanchar los límites de nuestras propias concepciones, al estimular la simpatía y con ella la unión de los hombres que habitan en los diversos lares".

Parafraseando al maestro en la cruzada que debemos emprender ahora por la conquista de la verdad americana, esbozo aquí las bases de una doctrina americanista intelectual, de mutuo conocimiento y comprensión. Es también la llamada a dirigir y a encauzar la acción y el pensamiento hacia una nueva concepción del continente:

1. — Sintamos las mismas inquietudes por ser propias del continente comprendido entre las inmensas paralelas, majestuosamente diseñadas, de norte a sur, por las corrientes impetuosas del Atlántico y del Pacífico.

2. — Amemos la grandeza americana sin limitaciones, como la propia.

3. — Fomentemos una cultura superior, inspirada en el talento de los grandes americanistas.

4. — Mejoremos las instituciones literarias, geográficas e históricas con un criterio humano amplio y autóctono.

5. — Propendamos a la paz consolidada en el perfeccionamiento de las transacciones diplomáticas de buena vecindad para que cada pueblo tenga conciencia propia de su responsabilidad ante los demás.

6. — Admitamos como única jerarquía la intelectual.

7. — Concibamos un plan de rotación sistemática, de intercambio panamericano de intelectuales con pase internacional.

8. — Enriquezcámonos con el trueque comercial sin fronteras.

9. — Coloquémonos en el lugar destacado que nos corresponde entre los pueblos que van a la vanguardia de la civilización.

10. — Y, por fin, gocemos de los progresos y de la prosperidad continental.

Lola Tosi de Diéguez

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulfo dará su trigésimonovena conferencia sobre el arte de cocinar el 22 de junio, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Catolicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patronato de la Infancia.

39.ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas",
Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 39ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

Las conferencias son para damas exclusivamente.

AJEDREZ

Por GASTON PEDRO DUBOX

BASES DEL CONCURSO

1º — Deseando difundir ampliamente en la República Argentina el ajedrez y su ramificación más hermosa y artística: el problema, "Caras y Caretas" organiza un Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez con valiosos e importantes premios, que ha comenzado el 1º de abril y finalizará el 30 de junio del corriente año 1938 a las 24. Podrán participar aficionados del país como así también del extranjero.

2º — Cincuenta (50) seleccionadas composiciones forman el Concurso. Estas se publican en tres series, a razón de 15, 15 y 20 por mes, respectivamente. Se insertan únicamente problemas de 2 a 3 jugadas.

3º — Los solucionistas deberán enviar las soluciones consistentes únicamente en la primera jugada (clave), como así también el nombre, apellido, seudónimo si desean, y la dirección impresos con la mayor claridad posible. En un mismo sobre se admiten varias soluciones de distintos aficionados, siempre que estén *impresas en cartas independientes.*

4º — No se admiten rectificaciones de ninguna clase en las soluciones remitidas a la Admnistración de esta revista.

5º — Las soluciones deben ser enviadas, impostergablemente, sin excepción, dentro del mes que se han publicado los problemas. Vale decir que toda solución que llegue a esta sección ajedrez después de las 24 del último día del mencionado mes, no se le dará validez. Con tal motivo se controlará el sello de Correos de la oficina expedidora correspondiente.

6º — Se adjudicará dos puntos en los problemas de dos jugadas y tres puntos en los de tres jugadas. Resultará ganador del certamen el solucionista que haya obtenido mejor puntaje en los tres meses que durará el Concurso. En caso de empate o empates se procederá por sorteo público que tendrá lugar en nuestra Dirección y Administración, el que podrá ser presenciado por todos los aficionados que hayan intervenido en la mencionada competición ajedrecística.

7º — Todo problema que tenga más de una solución o que sea incorrecto por causas técnicas en su construcción o tipográficas, se computará de hecho a todos los aficionados de acuerdo al puntaje establecido en la cláusula 6º de estas Bases.

8º — Para evitar entorpecimientos desagradables en la organización de esta competición, rogamos a los gentiles aficionados cumplan fielmente lo estipulado en la presente reglamentación, y habrán cooperado eficazmente en el rotundo y significativo triunfo que esperamos lograr en esta prueba de ingenio.

9º — De acuerdo con las condiciones liberales establecidas, podrán tomar parte en el presente certamen todos los aficionados del país, como así también del extranjero, sin distinción de categoría, expertos o novicios, todos tienen brillantes perspectivas para competir con éxito en la prueba.

10º — El o los aficionados que no cumplan estrictamente las disposiciones estipuladas en las presentes Bases, se considerará de hecho eliminado de la competición ajedrecística.

NOMINA DE PREMIOS

100 PREMIOS

Al 1º $ 150 - (1) Una artística copa y diploma.
" 2º " 100 - (2) Un juego de ajedrez y diploma.
" 3º " 75 - Una medalla de plata y diploma.
" 4º " 50 - Una medalla de plata y diploma.
" 5º " 25 - Una medalla de plata y diploma.
Del 6º al 30º, 25 premios de $ 10.— cada uno y diploma.
Del 31º al 100, medallas, objetos varios y diplomas.

Todos los aficionados que finalicen la prueba sin perder puntaje serán premiados con diplomas recordatorios.

(1) Donación gentil de la casa Angel R. Guzmán.
(2) Donación gentil de la casa Cazabán y Cía.



EL CAMPEON ARGENTINO EN TANDIL

En gira por el interior del país, el campeón argentino de ajedrez señor Carlos Guimard, jugó en Tandil 36 partidas simultáneas contra otros tantos destacados aficionados del Club Hípico. El "score" fué el siguiente: ganó 29, empató 2 y perdió 5.

TORNEO DE SELECCION DE LA F. A. D. A.

Resoluciones tomadas por la Comisión de Torneos: Sorteo 1, Benito Benjamín (Club Argentino); 2, Floreal Carballo (Círculo de Ajedrez); 3, Rafael Grigera (Club Argentino); 4, Luis Enrique Del Sel (C. A. Banco de la Nación); 5, Dionisio R. Fernández (Club Aj. Bahía Blanca); 6, Antonio Piro (Jaque Mate); 7, José Guerschmann (Círculo de Ajedrez); 8, Martín Kiesel (Círculo de Ajedrez); 9, León Sinsilevich (Círculo de Ajedrez de V. Crespo); 10, José A. Sordi (Jaque Mate); 11, Joaquín Alonso Díaz (Círculo de Ajedrez); 12, Efraín Berelejis (Vélez Sársfield); 13, Lorenzo Alvarez (Federación de Ajedrez de San Martín).

Iniciado el sábado 21 de mayo en el Círculo de Ajedrez.

Días de juego: Martes, jueves y sábados.

Horario: de 20.30 a 1.30.

Local de juego: 1ª a 4ª ruedas, Círculo de Ajedrez, Bartolomé Mitre 670; 5ª a 7ª ruedas, Club de Ajedrez Jaque Mate, Entre Ríos 126: 8ª a 10ª ruedas, Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield, Rivadavia 6728; 11ª a 13ª ruedas, Club Argentino de Ajedrez, Avenida de Mayo 1411.

Segundo Turno: Podrán intervenir en el segundo turno, los jugadores que en el primero totalicen el 53 por ciento de los puntos posibles, o sea seis puntos y medio.

ADVERTENCIA A LOS COMPOSITORES ARGENTINOS

Ponemos en conocimiento de los problemistas argentinos, que siendo nuestro propósito difundir la bella ramificación del problema en nuestro país, los invitamos a que nos hagan conocer sus producciones, en colaboraciones pequeñas, para darlas a conocer oportunamente, en caso factible. Les recomendamos muy especialmente traten de enviar los problemas impresos en diagramas especiales, dibujando las piezas con sellitos apropiados que se venden a esos efectos. Además deben remitir las soluciones completas de esas composiciones. Desde ya les comunicamos que debido a la cantidad de material para publicar, daremos preferencia a las colaboraciones por orden riguroso de recepción, no obstante trataremos de insertar en esta sección todas las que correspondan previo estudio y análisis.

EL PRESTIGIOSO AJEDRECISTA ARGENTINO SEÑOR LUIS PALAU NOS ENVIARA COLABORACIONES

Podemos adelantar a nuestros estimados lectores, aficionados al ajedrez, que el conocido ajedrecista argentino señor Luis Palau, que defendió brillantemente en diversas competiciones internacionales el prestigio del ajedrez argentino, nos enviará próximamente con carácter exclusivo, interesantes colaboraciones para los aficionados de todas las categorías.

IMPORTANTE

Todas las consultas de carácter técnico se contestan únicamente, sin excepción, por medio de esta sección.

CORREO DE AJEDREZ

Señor E. Pérez Escobar (Recreo). — La posición de las piezas del problema 16 es correcta. El peón negro que menciona puede jugar a 3 ó 4 C R, indistintamente. Cuando se llega a la octava casilla se corona el peón, transformándolo en cualquier pieza, menos rey como es natural. Puede llegarse a tener varias piezas repetidas, cuyo origen sean coronaciones. Todos los problemas que cita son correctos y tienen su correspondiente solución.

Deseo a usted y a sus amigos, pleno éxito en sus aspiraciones ajedrecísticas. Usted puede resultar un propulsor del ajedrez en ese pueblo.

Señor Justo Arnais (Capital). — Esté tranquilo, como usted dice, que los problemas que menciona tienen solución, siendo, por consiguiente, su posición correcta.

Señor Julio Blanco (Haedo). — Lamento comunicarle que no es posible complacerlo. Ya se han agotado los pliegos conteniendo problemas de la primera serie que se distribuían únicamente a las entidades ajedrecísticas. Adquiera el número fechado el 2 de abril en nuestra *Administración*, si no lo encuentra en otro lugar.

Señor Luis R. Camilian (Capital). — Ese peón a que se refiere es blanco. Los problemas que cita son correctos. Las únicas observaciones de problemas ya se hicieron oportunamente. Gracias por sus felicitaciones y conceptos *elogiosos*.

Señor Modesto Luis Castro (Heavy). — Lamento comunicarle que es imposible complacer su pedido con respecto a la rectificación del problema. Nº 14. Su error es en efecto involuntario y humano; pero la reglamentación del actual certamen es muy terminante. La justicia e *imparcialidad* ante y sobre todas las cosas.

A "Novicio". — Lea las Bases y estará enterado de todo. Cúmplalas estrictamente y no tendrá inconvenientes de ninguna clase. *De nada.*

Señor Francisco Ballester (Avellaneda). — Me es grato complacerlo; puede remitirme sus colaboraciones. Gracias *por sus felicitaciones y elogios.*

Señor Arístides J. Velázquez. — Gracias por sus expresiones elogiosas y felicitaciones. Le deseamos, igual que a sus *caballerescos* competidores, prosperidad en el certamen de solucionistas.

Eleuterio Gudiño (Méjico). — Muy complacido acusamos recibo de sus *soluciones*. Gracias por sus conceptos. Lamento comunicarle que aunque sus explicaciones son muy fundamentales, no es posible complacerlo. El 30 de junio se clausura la *recepción de soluciones*, indefectiblemente. Otra vez tendrá más suerte.

Club de Ajedrez "El Enroque", de San Telmo. — Acusamos recibo a una información referente a las actividades que despliega esta simpática institución ajedrecística, que la daremos a conocer muy en breve. Deseamos que esta sea la primera de una larga serie enviada por las autoridades que forman la Comisión Directiva, dignamente presidida por el señor Rogelio Duarte, secundado con eficacia por el secretario señor Lucio Contreras.

Señor Aníbal H. Daglio (Tandil). — Agradezco sus expresiones elogiosas y felicitaciones. Esos son mis mayores *anhelos*; difundir el ajedrez argentino. Veremos si logro este propósito. Sus palabras encierran un estímulo que reconozco sinceramente.

Señor P. A. Morales (La Rioja). — El peón que menciona es negro. Ya salió la aclaración correspondiente. Los problemas son de construcción correcta.

Señor F. Martínez (Catamarca). — Cuando un peón llega a la octava casilla puede coronarlo, transformándolo en la pieza que Vd. desee, aunque sea repetida. Ese problema tiene solución, insista en el análisis y la encontrará.

Señor Luis A. C. Ferril (Capital). — *El peón que cita* correspondiente al problema 21 es negro, como debe imaginarse. Los otros problemas son correctos.

Señor F. Catanzaro (Capital).—Ese problema tiene su solución reglamentaria. Insista en su estudio analítico.

Señor F. Lallana (Capital). — El problema 29 tiene solución; no desmaye *en su análisis*.

Señor P. Villaverde (La Plata). — Muy agradecido por su amabilidad y expresiones elogiosas.

Señor S. Rojas (Bahía Blanca). — No faltará ocasión para que nos conozcamos personalmente. Gracias por sus elogios y felicitaciones.

A un concursante. — La Torre es blanca. Ya salió oportunamente la aclaración.

Señor Luis Corrado (San Pedro de Jujuy). — Tiene solución. Persevere en su estudio y logrará establecerla, con la consiguiente satisfacción.

JUAN EL BUENO

(Continuación de la pág. 42)

darás cuando recibas las quinientas prometidas por el rey.

—Acepta, Juan — dijo la princesa.

—Acepto, señor. Veníos con nosotros y os las daré así que las reciba.

—No, yo no puedo moverme de estos lugares. Pasado mañana, cuando el sol llegue al cenit, te aguardo en este sitio.

—Convenido.

Los dos hombres metiéronse detrás de un grupo de árboles para mudar de traje. La princesa apeóse del jumento. A poco volvieron aquéllos, Juan con el traje de caballero y éste en jubón y calzas.

—¿Verdad, princesa, que este mozo está soberbio así vestido? — dijo el caballero dando a Juan un cariñoso espaldarazo.

—Pero le faltan las espuelas, que yo voy a cazarle — contestó la princesa.

Y tomándolas del mancebo se las calzó a éste con gentil destreza; lo cual, unido al espaldarazo, equivalió a armarle caballero.

Juan montó a caballo y Oderai en el arzón trasero. Como la princesa se abrazaba a su busto para no caerse, hubiera aquél deseado que el viaje fuera tan interminable como el del Judío Errante.

IV

El rey Ervigio hallábase en su palacio de Toledo, recostado en un canapé, pensando tristemente en sus desgracias de familia pues como ha dicho muy bien el poético historiador padre Isla,

Fué un buen rey y un mal padre de su casa.

De repente oyó vocerío, salió a la puerta del palacio a ver lo que era, y vió a un hombre y a una mujer que se apeaban de un caballo, en el umbral, mientras una turba de gente los aclamaba sin cesar. La mujer aproximóse a él gritando: "¡Padre, padre mío!", y él sintióse desfallecer de alegría al ser abrazado por su hija. Cuando la emoción permitióle hablar, exclamó:

—¡Hija, hija mía!, ¿por qué huíste de mí, ¿dónde has estado?, ¿qué genio benéfico te vuelve a mis brazos?

—Padre — contestó Oderai, — yo no huí de ti, sino de otra persona que el respeto a la muerte me impide nombrar; he estado en casa de este mancebo y él me trae a tu lado en la esperanza de las recompensas por ti ofrecidas.

—¿Qué no daré yo al que me devuelva mi bien perdido? — exclamó el rey. — ¡A ver, maestresala, traed al punto aquí quinientas libras tornesas.

—Señor, si son para mí, no necesito más que doscientas — dijo Juan.

—¿Y nada más, Juan? — preguntóle la princesa.

El muchacho bajó los ojos y se puso muy encarnado.

—Mira, padre — repuso aquélla, — tú has hecho además la oferta de mi mano.

—Y cumpliré mi real palabra.

—Pues siendo así, mañana me caso con este mancebo. ¿Te agrada?

—Sí — contestó el rey mirando con fijeza a Juan.

Arrodillóse éste y besó la mano al rey.

—Mañana la boda.

—Nadie la desea tanto como yo, pero mañana tengo un deber que cumplir.

—Bueno, Juan — dijo Oderai. — Será pasado mañana.

Entretanto el maestresala había traído las quinientas libras. Juan guardóse doscientas, dió ciento para los criados del rey y las restantes para los pobres de Toledo.

Aquella noche el rey mandó encender luminarias en su palacio; todos los vecinos de Toledo imitaron su ejemplo, de suerte que la ciudad parecía un inmenso foco de luz.

Al día siguente, Juan montó en el caballo blanco, llevando en el arzón trasero un maletín con un vestido completo. Encaminóse al *Pradillo*, entró en él y vió al caballero que habíale prestado su traje, sentado sobre la fosa en donde él había enterrado al hombre muerto por los ostrogodos, que se levantó diciendo:

—¡Bravo, Juan, eres exacto! El sol acaba de llegar al cenit.

—Aquí os traigo vuestro vestido, vuestro caballo y las doscientas libras del trato.

—Bueno, hombre, tengo una satisfacción en volver a verte.

El caballero estaba en pie

sobre la fosa del muerto; Juan desmontó y alargóle un bolsón diciendo:

—Tomad.

—Mucha prisa tienes.

—Ya lo creo, como que solamente por veros he podido separarme de la princesa.

—Juan, tú tienes un corazón generoso y leal; has enterrado a un muerto, has amparado a una mujer, has cumplido una palabra empeñada; mereces la felicidad que te está reservada. Guarda todas esas cosas que me traías, te las endono; yo nada necesito. ¡Adiós!

El caballero golpeó el suelo con el pie y hundióse en la tierra, que volvió a quedar en su prístino estado.

El muchacho, absorto, comprendió que el caballero negro y el blanco habían sido una misma persona.

Estando tan cerca, quiso ver a su madre; corrió de un galope hasta su casa y hallóla cerrada. Llamó repetidas veces, a los golpes acudió un huertano vecino suyo, y le dijo que dos horas antes habían venido cuatro pajes con una hacanea y se habían llevado a Petrona. Juan supuso que sería por orden de la princesa, y no reventó el caballo para volver más de prisa a Toledo, porque por no hacer mal sabía refrenar sus deseos. Lo primero que vió al llegar al palacio del rey fué a su madre y a Oderai que tomaban el fresco en un mirador bajo; Petrona estaba vestida de joyante seda azul y tenía al cuello una sarta de corales; la princesa... ¡oh!, la princesa estaba hermosísima con su traje de brocado, que valía una ciudad, y cuajada, digámoslo así, de brinquiños y joyeles.

Al día siguiente celebróse el matrimonio de la hija del rey y de Juan. Después hubo un soberbio banquete, en el cual, entre los sesenta convidados y la servidumbre palacina, se consumieron cuarenta corzos, cincuenta faisanes, ochenta garrafas de hidromiel, sesenta arrobas de vino y cien cestones de fresa de Aranjuez.

Terminado el festín, la corte y todo Toledo encamináronse a la plaza, que entonces no se llamaba de Zocodover, porque aun no habían invadido España los moros africanos, para presenciar los festejos públicos. Estaba la plaza llena de gente y colgada de paños de grana. Había en ella un tablado para que en él tañesen ministriles, y un catafalco para el rey, los novios y la corte. Sentóse el rey a la derecha, Juan a la izquierda y pusieron a la princesa en medio.

Comenzó la fiesta.

Hubo primero danzas de pastores y botargas, luego batalla a vejigazos entre gigantes y cabezudos, y después sacaron a la plaza el testaferro. Era éste un juego, prueba o como quiera llamarse, que los lombardos habían introducido en España, y consistía en una mesa de roble, sobre ella un busto de madera que tenía una cabeza de hierro con una cara grotesca, y encima de la cabeza una almohadilla a guisa de bonete. Era la prueba hundir la cabeza entre los hombros, de suerte que no volviera a salir. En la peana tenía el siguiente letrero: *"El que hunda la cabeza ganará cien cornados. Pueden darse hasta tres puñetazos".*

Tomaron parte en esta prueba cuantos presumían de forzudos, que eran muchos en Toledo y cercanías. Llovieron sobre el testaferro vigorosos puñetazos, pero la cabeza no se hundía, o si se hundía, volvía a salir de entre los hombros por no haber aflojado lo suficiente los muelles que hacíanla moverse. Los que la golpeaban en balde se retiraban, entre la rechifla de los espectadores.

La prueba quedó desierta. El preboste del rey, que organizaba los festejos, mandó retirar el testaferro; pues aun tenían que correr sortijas una cuadrilla de caballeros; pero Juan se levantó gritando: "Esperad". Bajó del estrado, atravesó la plaza, alzóse los vuelos de hilo portugués que asomaban por la bocamanga de su jubón, y alzando el codo descargó un puñetazo sobre la ferrada cabeza. Hundióse ésta, esperaron el mancebo y los espectadores a ver si volvía a salir, mas no salió, y Juan volvióse a su sitio entre el palmoteo de toda la plaza.

—¡Pardiez, Juan — díjole el rey, — que eres grandemente forzudo! Serás un gran milite. Sintiéndome viejo y achacoso, había pensado en dar la lugartenencia de mi reino a mi sobrino Gundemaro, mas ya veo que de derecho te pertenece. ¿Quién mejor que tú guiará a mis guerreros a la vistoria?

—No, señor — replicó Juan. — Yo no he nacido para mandar a los hombres para destruirlos. No temo la muerte, pero me repugna darla. Nombrad lugarteniente a vuesto sobrino, que a mí me basta para ser feliz cuidar a mi madre, que es muy vieja, serviros a vos como vuestro primer vasallo que soy y adorar de rodillas a mi gentil esposa la princesa.

F. MORENO GODINO.

FIJAS, SHOTS,



El hinchismo furibundo de los dirigentes de fútbol, denunciado a menudo por nosotros los batistas de la prensa, ha sido confirmado ahora y de un modo oficial, por un funcionario de la policía platense, el comisario Fernández Guido, quien, en un informe elevado a la superioridad, acusa a las autoridades del Gimnasia y Esgrima de La Plata de negarle cooperación para evitar las lamentables incidencias que se produjeron en el match con Tigre, y, además, de haber pretendido agredir al árbitro que tocó pito en el asunto. Ahora bien, ante acusación tan categórica, ¿qué dirán los señores dirigentes triperos? Dirán... ¡Qué quieren con el coso ese! ¿No ven qu'es pincharratas?

La reaparición de Leguisamo en la pista de Palermo, hizo de aquella ordinaria primera carrera del jueves 26, un acontecimiento clásico. Saludos, aplausos, sonrisas, apretones de manos y abrazos llovieron sobre Ireneo, quien, un poco sorprendido de tan extraordinario recibimiento, cerró el paraguas de su acostumbrada impasibilidad y se mostró sonriente, contento, hasta chacotón y dicharachero: tanto, que según me cuenta un tipo de la popular, cuando desfiló el maestro y una dama ya vejanca le gritó:

— Che Legui, ¿cómo decís que te va del ojo?

El hombre se volvió hacia ella, le hizo un guiño y contestó:

— Lindo che... Hasta las arrugas te veo de lejos...

Dun Cuan cuel de la Buca, o sea el hincha *xeneise número uno*, cabeza visible de todas las exteriorizaciones báquicas de cuel bun en homenaje a las victorias del Boca Juniors, vino a buscarme el otro lunes para llevarme a un gran festejo:

— Venite un poco in casa, si sos boeno de goantar un par de litro de barberín espumeyiante, e una raviolada al uso nostro.

— ¿Y qué se festeja, viejo?

— ¡M'estruñe che, que me hagás d'esas pregunta! ¿No sos visto ancora el resoltado del fisture a la doménica pasada?

— ¡Ah, sí... ya sé... ganó Boca por dos a uno en el Fortín!...

— ¡Ma no se trata d'eso, vichencín de un vichencín a la viúleta! ¿Vos te crees que hacemo fiesta in casa perque sia gañado Buca? ¡Ma semu costunbrados, semu!

— Y, entonces, ¿qué festejan, diga?

— ¡Festecamo los 4 a 2 que los bicho culoraos l'incacaron a los impestados miyonarios!

Una vez más Capablanca y Alekhine andan en dimes y diretes periodísticos, tirándose por la cabeza con cuanto calificativo amable encontraron en los diccionarios internacionales del insulto; y siempre el "leit motiv" del entredicho es la revancha que pide insistentemente Capa, la realización de un match por el codiciado título de campeón mundial de ajedrez que el franco-ruso le arrebató en Buenos Aires. Según la autorizada opinión de un ajedrecista local cuya palabra me merece fe absoluta, todo el asunto finca en las dificultades monetarias que opone don Alejandro al exigir que la prima a disputar sea de dólares oro. Antes, los dólares eran simplemente dólares, y de esos fueron los que embolsó Alekhine cuando venció a Capa y se hizo la América; pero ahora el hombre ha descubierto que hay también dólares oro, y reclama que sean éstos los que se discutan con el título. ¿Tendrá solución el entredicho? No es de creer; o al menos, Capa, no lo cree, según la frase que se le atribuye:

— Bien sé que él nunca me dará ocasión de que le gane el título; y no precisamente porque me tenga miedo... ni por su amor al dinero... Su miedo tal vez sea papel... pero lo que es oro sellado es su odio...

Allá en Rosario, los viejos cracks parecen andar un poco en la mala; los muchachos del Provincial le hacen cara fea a Rosario Central y le empatan, mientras Belgrano se lo pasa al calabozo a Newell's. ¿Decadencia de los grandes o repunte de los chicos? ¡Vaya a saber uno! Pero el caso es que cuando los porteños van allá a correrse una fija, los chacareros, si no la ganan, la empatan.



BOLLOS Y ETCETERAS

Por LAST REASON

Dialoguito oído en una cancha donde se juega con pelota ovalada:

—¡Compañero... por favor... no juegue sucio!...

—Sepa che que el rugby es un juego de hombres...

—¡Por supuesto! Pero de hombres que sean como la gente... no de brutos...

Sir Abe Bayley, un viejo millonario rengo de las dos piernas que reside en Australia, se hizo poner en un coche de ruedas y embarcar con rumbo a Inglaterra, pese a su precaria salud y a su lisiado físico:

—Tengo dos caballos anotados en el Derby, y aunque no estoy muy seguro de que ninguno de ellos gane, el verlos correr una carrera tan grande, bien merece el sacrificio de este viaje...

¡Viejo lindo! Igualito a algunos "sportsmen" de aquí, que en cuanto el tiempo se pone en agua se prenden al teléfono y "pasan"...

—Juegueme por mitades... Hoy me quedo en casa...

La tarde famosa en que River inauguró su estadio monumental, el mejor jugador del field fué el negro Barradas; y un rato después, cuando los macanudos muchachos del Patronato Nacional de Menores nos ofrecieron aquella magnífica exhibición de gimnasia rítmica, el que más llamó la atención del público fué un morocho subido, atlético y simpático; con lo cual resultó aquella una fiesta en la que los morenos fueron el blanco de todas las miradas.

La noche en que Azar y Martínez iban a cruzar guantes en el Luna, por el "ring side" silbaron una serie de frases que llevaban su veneno:

—Voy a que el Tigre hace Sapo...

—Voy a qu'el Sapo se le queda en la garganta al mozo de Alfara...

—Pero, ¿cómo quiere que un sapito vulgar lo pueda a todo un tigre, amigo?

—¿Cómo? Fácilmente... ¿No ve qu'este Sapo es medio rana y el Tigre es casi de talabartería?





Pero un rato después empezaron las tortas y las chanzas se tornaron lanzas.

A lo que han venido a dar las viejas glorias: el mejor jugador del Club Nacional de Montevideo, es argentino; el hombre más eficaz de Peñarol, es brasileño; el goleador más grande que hay en Buenos Aires, es paraguayo...

—Fijesé en la pizzicata que debe llevar adentro del cuerpo ese cabayo — me dijo aquel veterinario. ¿Ve cómo se le saltan los ojos mirando allá a lo lejos?

Y yo que le había mirado bien las costillas al jamelgo, contesté:

—Vea, doctor; se me hace que ese "allá a lo lejos" que usté dice, es el vestido verde de aquella dama que está en el "paddock"... Y que su pizzicata no es más que vulgar hambre...

Los muchachos de Remedios de Escalada vienen a ser algo así como las tropas de asalto de los hincháuspes futboleros. En cualquiera otra cancha un referee sale del campo de juego cubierto de invectivas, de naranjazos o de escupidas: de allí sale en camilla. En cualquier otro sitio los jugadores visitantes son objeto de amables tentativas de lapidación o emparedamiento: allá, en Remedios, los curan en salud y los devuelven listos para el féretro. En cualquier otra parte los hinchas contrarios se van por sus propios pies hasta el tranvía, el tren o el ómnibus; de allí salen en auto con cruz verde... Y bien, sinceramente, ¿creen ustedes que yo les tire a los de Remedios por las minucias esas? ¡Pero no, al contrario!... Para mí, lo peor de lo malo, no es la maldad en superlativo, sino la maldad mezquina, mediocre o claudicante. ¡Ser o no ser!—que dijo *el gran linusa Hamlet. ¿Hay que ser reos?* Pues a serlo con las cuatro patas, qué caracho.. y los paños tibios que se queden para los referees, después de un amasijo.

Last Reason

Dibujos de Ferrán.

Nuestros pequeños dibujantes



EL PERRO PEDIGÜEÑO
por María E. Casanova.



BUENA RAZON

—Pero Manuela. ¡Está probando la salsa con el dedo?
—Era para no manchar una cuchara, señora.

por Ignacio Di Lello.



SONO LA CAMPANA; ¿SONARA MANECO?
por Leopoldo Sierra (Santa Fe).



¡TUVO SUERTE!
por Gustavo Trink.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
JUNIO, 1938
CUPON Nº 2071

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en ésta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envos a: "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

EL ARTE DE COCINAR

POR PETRONA C. DE GANDULFO

Perdices a la vienesa

INGREDIENTES

6 perdices.
1 latita salchichas de Viena.
1 cebolla.
1 repollo tamaño regular.
100 gramos de manteca.
½ taza de vinagre.
1 taza de aceite.
1 buen vaso de vino.
Un ramito compuesto.
1 cdita. pimienta en grano.
1 cucharón de caldo.
Sal fina.

SALSA

50 grs. de manteca.
1 cda. colmada de harina.
¼ taza de leche.
1 cdita. extracto de carne.
Sal, pimienta y nuez moscada.
Salsa de las perdices.

VARIOS

1 ají colorado.
2 pepinitos en vinagre.

Poner en una cacerola la mitad del aceite, dorar en ello las perdices bien condimentadas, agregar entonces el ramito y el vino y dejar hervir unos minutos.

Separar las hojas del repollo, lavarlas, sacarles las partes duras y cortar en pedazos grandecitos, condimentarlas con sal y el vinagre y dejarlas una hora.

Poner en una cacerola la mitad de la panceta, sobre ésta la mitad del repollo, sobre esto las perdices, la cebolla cortada en rodajas, las salchichas, la otra parte de panceta, lo restante de repollo, condimentar, ponerle la pimienta, la media taza de aceite, el caldo, el vino de las perdices, tapar y dejar cocinar bien.

Una vez cocinadas se prepara la salsa poniendo en un recipiente enlozado la manteca, apregarle la harina, cocinar un momento, agregarle un cucharoncito de la salsa de las perdices, la leche y seguir cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que esté espesa, agregarle el extracto y condimentar bien.

Una vez todo preparado, se colocan las perdices en una fuente, se cubren con salsa, se adorna con pedacitos de ají o de morrón y tiritas de pepinitos en vinagre imitando un tulipán y alrededor se colocan las salchichas, repollo y panceta.

Gateau "25 de Mayo"

INGREDIENTES

TORTA

200 grs. de manteca.
200 grs. azúcar molida.
2 huevos enteros.
1 cdita. esencia vainilla.
Litro 0,400 de leche fría.
420 grs. de harina.
2 cditas. colmadas de polvo de levaduras.

CREMA CHANTILLY

600 grs. de crema de leche.
200 grs. de azúcar impalpable.
1 cdita. de esencia de vainilla.
Gotas de colorante celeste.

VARIOS

1 lata de peras al natural.
½ vaso de coñac.
2 higos confitados.
4 guindas.
1 cáscara de naranja abrillantada.
½ *latita de mermelada de damascos.*

TORTA:

Batir la manteca y el azúcar con cuchara de madera y una vez cremosa agregarle uno por uno los huevos, batir, agregarle la esencia y poco a poco la leche intercalando con la harina que también se agregará poco a poco, y, por último, agregar el polvo de levadura, mezclar moviendo suavemente y colocar en dos moldes redondos, bajos (23 centímetros de diámetro por 3 de alto), *enmantecados y enharinados* y poner a cocinar en horno de temperatura moderada; desmoldarla después de cocinada, sobre rejilla de alambre dejándola enfriar bien.

CREMA CHANTILLY:

Batir la crema de leche con batidor de alambre, e ir agregándole poco a poco el azúcar impalpable, agregarle también la esencia, el colorante, hasta darle color celeste pálido y batir hasta que esté espesa.

Cortar los higos en gajitos y sacarles la parte del medio, dejando solamente la cáscara. Cortar las guindas en pedacitos muy chiquitos.

Una vez todo preparado untar una capa de torta con mermelada, sobre esta poner un poco de Chantilly, colocar encima la otra capa, adornar por encima en la parte del medio y alrededor de ésta con crema celeste, imitando la bandera argentina; en el centro colocar un medallón de cáscara de naranja abrillantada sin el azúcar para imitar el sol y alrededor tiritas de la misma *cáscara* imitando los rayos. Todo alrededor adornar con pedacitos de peras y crema celeste. Con los gajitos de higos se hace un gajo de olivo y con las guindas los puntitos colorados del mismo.

El sol queda muy bonito si se lo hace con medio durazno al natural.

Medias lunas hojaldradas (croissant)

INGREDIENTES

1ra. PREPARACION

300 grs. de manteca.
50 grs. de harina.

VARIOS

1 huevo entero.

2da. PREPARACION

500 grs. de harina.
20 grs. de levadura de cerveza.
50 grs. de agua.
1 cda. de azúcar.
10 grs. de sal fina.
¼ litro de leche fría.
1 cdita. al ras *de extracto puro de malta.*
20 grs. de manteca.

1ra. PREPARACION:

Unir la manteca con la harina, formar un pancito *cuadrilongo* y dejarlo descansar sobre hielo o en refrigerador, lo menos media hora.

2da. PREPARACION:

Poner en un tazón la levadura de cerveza y el extracto, agregarle el agua y deshacerla bien, agregarle un poco de harina de los quinientos gramos y formar una masita blanda. Poner en la mesa en forma *de corona lo restante de harina,* sobre ésta colocar la sal, en el medio la levadura, los 20 grs. de manteca, el azúcar, la leche y la masita hecha con la levadura; unir los ingredientes del medio, unir después con la harina y formar una masa que se la deberá trabajar nada más que hasta que esté lisa, hacer con ella un pancito y dejarlo descansar juntamente con el de manteca en *lugar frío.*

Al cabo de este tiempo, estirar una masa en forma rectangular, envolver bien en ella el pancito de la manteca y estirarlo doblándola en tres partes y dejar descansar lo menos diez minutos, estirarla entonces y doblarla en cuatro, dejar descansar diez minutos, estirarla nuevamente y doblarla en cuatro y después de otros diez minutos, estirarla y *doblarla en tres.* Por último se la estira y se cortan triángulos, se hacen las medias lunas, arrollando aquéllos, se colocan sobre chapa mojada con agua fría y se dejan puntear, se pintan con huevo batido y se cocinan en horno caliente.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

COMISION ARGENTINA DE BRIDGE

Renovación de autoridades

Los señores Mauricio Jammes, Ernesto de la Cárcova, A. Hilding Ohlsson, Björn F. Norloff y Martín Vergara, que constituían la anterior Comisión Argentina de Bridge, terminado el mandato de dos años que el Estatuto prevé, convocaron a la Asamblea de afiliados para que se realizara la elección de quienes habían de reemplazarlos.

La Comisión saliente ha sabido desempeñarse satisfactoriamente y sus miembros han demostrado la buena voluntad que los animaba al aceptar sus cargos en momentos críticos para el bridge nacional. Reaccionando oportunamente supieron sacarlo del callejón sin salida en que lo había colocado aquel famoso estatuto de clasificación, y si hoy todo ha vuelto a la calma, se debe en gran parte al buen tino y al ponderado criterio de sus integrantes que se han hecho acreedores al reconocimiento de la afición, como quedó evidenciado con el cerrado aplauso que la Asamblea les tributó. A esa eficiente labor se agrega — y merece destacarse, — el estado próspero de las finanzas, pues gracias a su buena administración el tesorero, señor Ohlsson, pudo entregar un apreciable saldo a su sucesor.

Para integrar la nueva Comisión fueron elegidos, prácticamente por unanimidad, los señores Francisco Lozano, Eduardo Sauze, Carlos F. Dibar, Damián García y Ernesto Gietz, como titulares y José A. Galvalisi, Guillermo A. Salcedo, Enrique Schlieper y Carlos Peralta Alvear, como suplentes.

Este conjunto comprende todo lo que la Comisión necesita: prestigio personal, espíritu ecléctico, entusiasmo y capacidad. Es indudable que la elección constituye todo un acierto de la Asamblea y que en esas manos, la Comisión Argentina de Bridge, afianzando su prestigio y su autoridad, tiene asegurado un promisorio porvenir.

Ecos del match internacional

Continuando con el comentario de algunos juegos que se dieron en el reciente match celebrado en Montevideo entre el Club Uruguay y el Club Social de Bridge de esta capital, analizo hoy someramente dos manos que porporcionaron buena ventaja a ambos equipos.

MANO Nº 31

BUEN JUEGO ARGENTINO

	Norte	
	♠ A-K-Q-J-9-6 ♡ 10-7-5 ♢ 10-9-6 ♣ 5	
Oeste ♠ 7 ♡ K-Q-J-8-4 ♢ J-7 ♣ A-K-7-6-3	N / O E / S	**Este** ♠ 5-3 ♡ 9-3-2 ♢ A-K-Q-4-3 ♣ Q-J-10
	♠ 10-8-4-2 ♡ A-6 ♢ 8-5-2 ♣ 9-8-4-2	

Nadie vulnerable. Dador: Norte.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Carvalho (U)	Schenone (S)	Sra. Lamboglia	Solanas (S)
Pasa	Pasa	Pasa	1 ♡
1 ♠	2 ♢	Pasa	3 ♣
Pasa	3 ♢	Pasa	3 ♡
Pasa	4 ♡	Pasa	Pasa

Resultado: Cumplidos mas 1. 450 puntos para el Club Social.

MESA II

Castro (S)	Cavestany (U)	Blousson (S)	Vieira (U)
Pasa	1 ♢	Pasa	1 ♡
3 ♠	Pasa	Pasa	4 ♣
Pasa	4 ♡	4 ♠	5 ♡
Pasa	Pasa	Pasa	

Resultado: 1 multa. 50 puntos para el Club Social.

Prefiero el pase de Schenone a la apertura de Cavestany. El juego de Este, concentrado en un solo palo, no vale gran cosa y a causa de haber iniciado el remate, dicho jugador se amordaza para hacer otros cantos ulteriores que no sean una simple redeclaración de su palo o indicar preferencia por uno del compañero.

El salto a 3 ♠ de Castro fué un buen ensayo para acallar a los adversarios y aunque no consiguió su objetivo inmediato, fué la clave del carteo gracias al cual se frustró el contrato, puesto que los 4 ♠ con que lo apoyó Blousson, demostraban, además de largo en dicho palo, algún valor lateral, cosa que Castro supo aprovechar hábilmente. (Debe hacerse notar que el contrato de 4 ♠ era una buena defensa, ya que solo se perderían dos bazas dobladas (300 puntos a cambio del "game" en ♡ que tienen los adversarios y que importa 420 puntos).

La salida fué la misma en las dos mesas: el Rey de ♠, pero mientras Carvalho, ignorando que su compañero tuviera cuatro ♠, perdió la mano buscando otra baza en ese palo, Castro, gracias a la circunstancia arriba indicada, cambió inmediatamente a su semifallo en la esperanza de que Blousson tuviera el As de ♣ o pudiera detener el arrastre antes de la tercera baza y le diera oportunidad para hacer un triunfo fallando. Así sucedió y gracias a ello consiguieron imponer una multa a sus contrarios.

La tablilla arrojó una diferencia de 500 puntos a favor del Club Social.

MANO Nº 39

BUEN JUEGO URUGUAYO

	Norte	
	♠ K-J-9-8 ♡ A-10-2 ♢ A-K ♣ A-Q-J-8	
Oeste ♠ 10-4 ♡ Q-J-9-8-7 ♢ 6-4-3 ♣ 9-7-5	N / O E / S	**Este** ♠ A-Q-6-5 ♡ 6-4 ♢ Q-8-5-2 ♣ K-10-3
	♠ 7-3-2 ♡ K-5-3 ♢ J-10-9-7 ♣ 6-4-2	

Este-Oeste vulnerable. Dador: Norte.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Carvalho (U)	**Schenone** (S)	**Sra. Lamboglia** (S)	**Solanas** (S)
2 ST.	Pasa	3 ST.	Pasa
Pasa	Pasa		

Resultado: Cumplidos + 2. 140 puntos para el Uruguay.

MESA II

Castro (S)	**Cavestany** (U)	**Blousson** (S)	**Vieira** (U)
1 ♠	Pasa	Pasa	Pasa

Resultado: Cumplidos + 2. 140 puntos para el Club Social.

En la Mesa 1 Carvalho adoptó la apertura exacta. En efecto, la mano posee todos los requisitos para iniciar el remate con 2 ST: casi 5½ B. H. y nueve honores, amén de buen relleno de nueves y ochos. La señora de Lamboglia, demostrando su confianza en el compañero, fué a "game" con un mínimo.

En la otra mesa Castro no estuvo feliz. Si, por razones que ignoro, no le gustaba abrir con 2 ST. no cabía otra alternativa que anunciar 1 ♣. La apertura 1 ♠ es decididamente mala y no se puede criticar a Blousson por haber pasado.

El carteo de Carvalho fué excelente. La salida de Oeste, el 2 de ◇, fué ganada en su mano; inmediatamente entregó una baza en ♣, volvió a tomar la mano con el ◇ que devolvió Este, realizó sus tres ♣ y entrando al muerto con el K de ♡, volvió con ♠ fineseando el 8. Este quedó sin chance, pues juegue como juegue no puede ganar más que dos bazas en ♠, una en ◇ y otra en ♣.

NECROLOGIA



Señor JUAN ALSHA

Fallecido en Carmen de las Flores, donde ocupó los cargos de juez de paz y concejal. Era apreciado por sus dotes de honradez, causando su deceso profundo dolor.



Señor ABRAHAM ROSQUELLAS

Caracterizado estanciero, cuya desaparición ha producido general sentimiento de pena, entre los vecinos de Rosas y relaciones de la Capital.

El misterio del "Opalo"

(Continuación de la página 17)

ayuda de nadie. Sabía que iba a zarpar y quise impedírselo. Era un ladrón. Había robado ricos cargamentos, dinero y joyas. Las adoraba como las mujeres. Intenté averiguar dónde las guardaba. Puedo probar la verdad de lo que digo. Lo perseguí por toda la isla y creí haberlo herido.

—¿Viajó usted con Trench por el Lejano Oriente, antes de venir aquí? — inquirió Bullard.

—Sí — repuso José. — No había modo de huir de entre sus manos. No se podía denunciarlo a la policía. Cada uno de sus hombres espiaba al otro. Pero yo había decidido entregarlo a la justicia contra viento y marea. Y ahora, sólo quiero contar todo lo que sé.

Los tres hombres estaban convencidos de que el sirviente quería salvarse, declarando en contra de su amo. Bullard pensaba preguntarle mucho, pero se volvió primeramente a Holroyd, diciéndole:

—¿Usted tenía algo especial que decirle, verdad?

—¿Se acuerda usted de la noche en que Jacobo Cushing fué asesinado en Freehaven? — interrogóle Holroyd.

—Sí. La recuerdo perfectamente — repuso José.

—¿Dónde estuvo el capitán esa noche?

—Había ido a tierra.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque me llevó consigo en la lancha. Fuimos a una tienda cercana al puerto y allí me indicó a un hombre, a cuyo respecto me dió ciertas instrucciones. Tenía que esperarlo en la carretera de la playa, darle un par de tragos y mandarlo a su casa. Hice lo que me ordenaron.

—¿Y no sabe usted lo que el capitán Trench hizo en Freehaven?

José asintió.

—El mató a Cushing. Era lo que iba a decir a las autoridades, en cuanto lo hubiesen capturado.

—¿Cómo lo sabe usted?

—El me dijo esa misma noche que todo el que quisiera cruzarse en su camino correría la misma suerte que Cushing. Yo leía sus pensamientos y supe así lo ocurrido. Cushing quería una parte de las joyas, y así se lo reclamó una vez a Trench.

—Nada más, por ahora — dijo Holroyd.

Bullard llamó a un policía estacionado en el extremo del valle y le encargó la custodia del prisionero.

—Yo iba a contar lo ocurrido entre Cushing y Trench — insistió el obsequioso criado. — No bien hubiese capturado al miserable...

(Terminará en el próximo número)

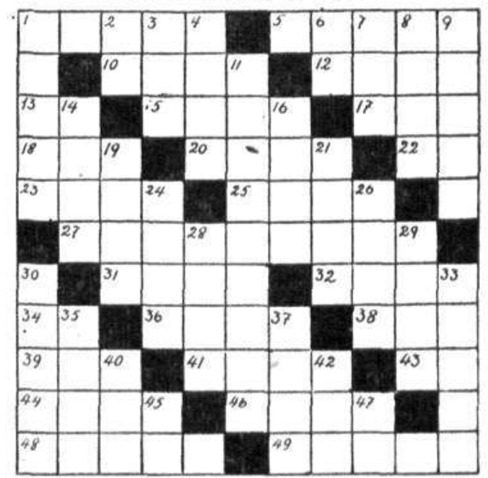
Dibujo de **RUPERT SARGENT HOLLAND** Rechain

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 152

HORIZONTALES

1. Hoja o lámina de madera, metal, etc.
5. Estímulo, inspiración.
10. Materia derretida que sale de los volcanes.
12. Criba grande para aventar el trigo.
13. Trasladarse de un lado para otro.
15. Parte que nace del tronco o talle principal del árbol.
17. Hija de Cadmo y Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
18. Se emplea para dar a entender que una cosa debe repetirse.
20. Aparejo de nuestros gauchos con una lazada corrediza.
22. Sufijo aumentativo.
23. (San Francisco de), el "Poverello".
25. Especie de poema que se cantaba en honor de Apolo.
27. Dícese del que tiene poder para representar a otro.
31. Comarca de Oriente, acaso el Yemen, adonde mandó Salomón a buscar oro.
2. (San Felipe de), sacerdote italiano, nacido en Florencia, fundador de la congregación del Oratorio.
34. Un solo punto en el dado.
36. Sujetar, liar con cuerdas.
38. Río de Europa que nace en los Alpes y desagua en el mar del Norte.
39. Lo que nos alumbra.
41. Tiempo transcurrido desde el nacimiento.
43. Nación Argentina (abrev.)
44. Tontos, idiotas.
46. Escuchan.
48. Emperador romano muy cruel.
49. Acción y efecto de alijar.



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Instrumento usado para cribar.
2. Contracción de preposición y artículo.
3. Exactamente divisible por dos.
4. Firma que se pone en una letra de crédito para responder de su pago si no lo hace el girado.
6. Su Alteza.
7. Significa "tres".
8. Mamífero rumiante. Los lapones y esquimales lo han reducido a una especie de domesticidad.
9. (Luis), autor dramático español del género chico (1823-1863), autor de "El Duende".
11. Que adolece de amaneramiento.
14. Movimiento del rostro que denota alegría.
16. Ave de rapiña usada antiguamente en cetrería.
19. Picoso, señalado de viruela. (Ecuad. Fam.).
21. (Mar de), golfo del océano Indico entre Arabia y el Indostán.
24. Especie de canapé, ancho.
26. Río de Alemania; nace en los montes Sudetes y desagua en el Báltico.
28. Uno de los nombres de Plutón.
29. Oxido de hierro que se forma con la humedad.
30. Vara que se clava en tierra para determinar puntos fijos.
33. Primer rey legendario de Argos.
35. Me enteré.
37. Línea.
40. Denominación de los ex emperadores de Rusia.
42. Contracción de preposición y artículo.
45. Se usa antepuesto con ciertos adjetivos despectivos.
47. Conjunción que denota negación.



Solución del problema Nº 151.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

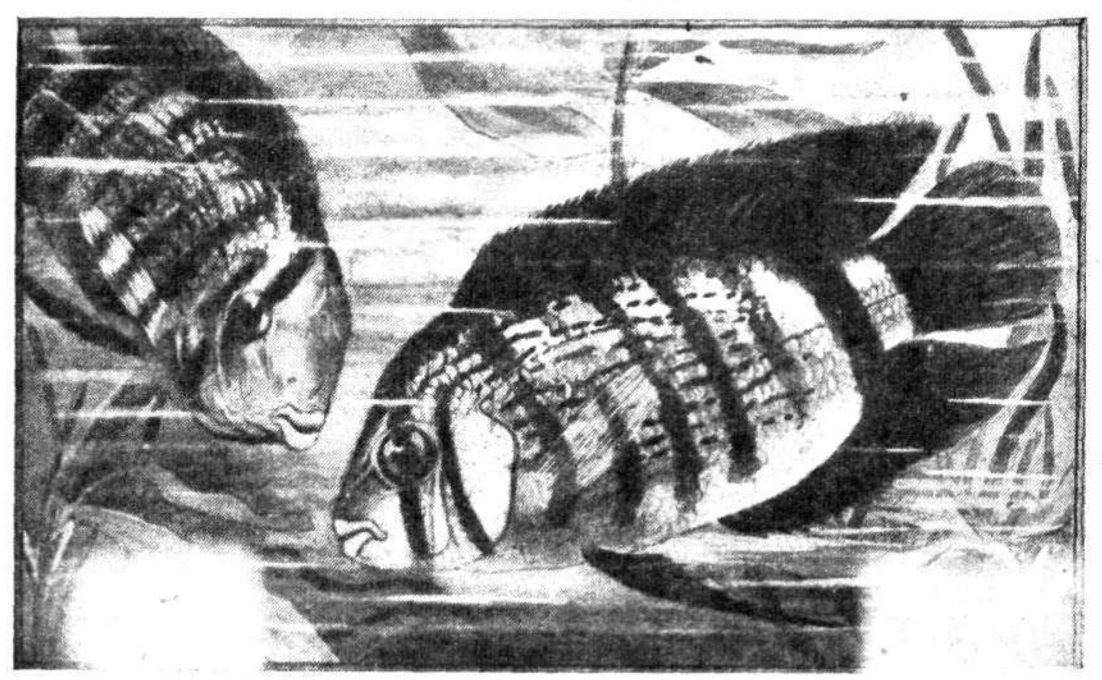
CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**



"Cichlasoma Severum Heckel", algunas de las variedades de este ciclosoma abundan en los lagos de Palermo y en los charcos formados en las orillas del río de la Plata.

EN EL MUNDO

Nuestro acuario doméstico.

EXPLICADO ya en el artículo anterior la forma de construir un acuario y la función de las plantas en la vitalización de las aguas, bueno será que el aficionado, antes de introducir en él los peces, escuche unos consejos. Algunas pocas precauciones tomadas a tiempo, nos evitarán el desarrollo de ulteriores epidemias, resultándonos más fácil mantener la pecera por muchos meses con las aguas claras y las plantas verdes y hermosas.

COMO DISPONER EL FONDO DEL ACUARIO

Ante todo conviene disponer el fondo de la pecera formando en un extremo, con un pequeño trozo de vidrio, un hueco triangular, hacia el cual rodarán, por la arena dispuesta en pendiente, los residuos de todas clases que se podrán extraer periódicamente con un pipeta de vidrio o un sifón improvisado con un caño de goma. (fig. 3).

La mayoría de las plantas acuáticas se desarrollan perfectamente en la arena, por lo cual es mejor prescindir de la tierra en los acuarios de salón, para evitar la contaminación del agua por los microbios y detritus que suele contener esta última y utilizar arena oriental gruesa, previamente lavada con varias aguas hirvientes. Algunos autores aconsejan no colocar las plantas sin haberlas tenido sumergidas durante algún tiempo en soluciones antisépticas. Yo creo que basta con limitarse a lavarlas cuidadosamente con agua corriente evitando en esa forma el peligro de que se quemen las hojas más tiernas o que lleven lugo al acuario substancias tóxicas, más peligrosas para la vida de los peces.

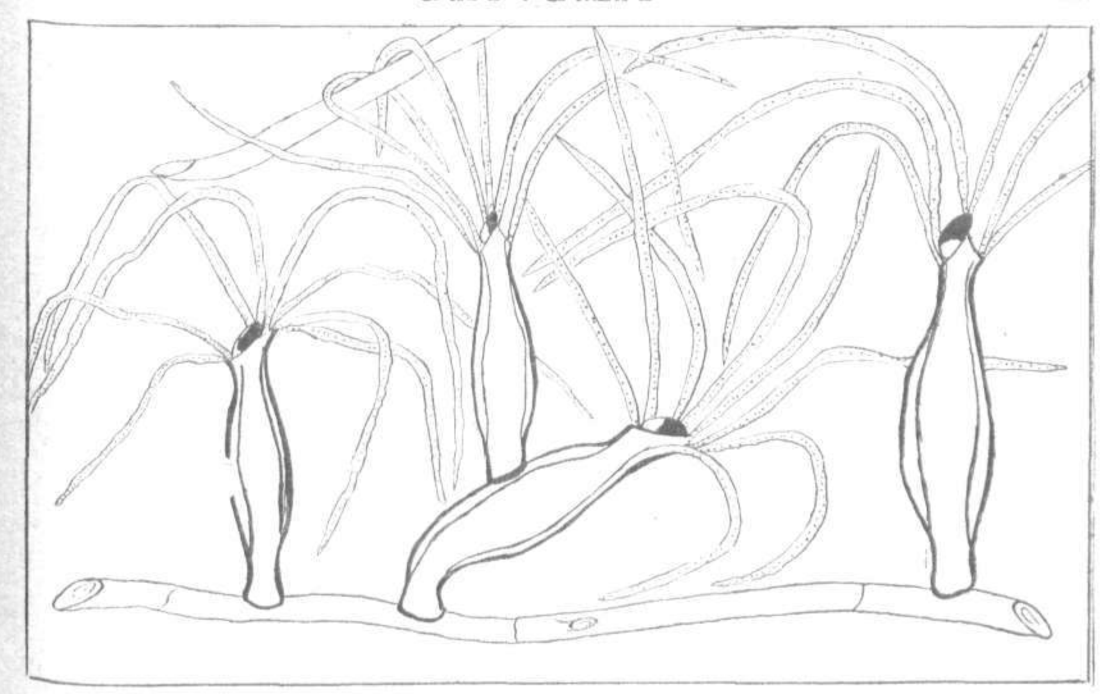
MODO SENCILLO DE LLENAR EL ACUARIO

Una vez colocadas las plantas (que pueden fijarse al fondo enredándoles algunos alambrecitos galvanizados en la raíz) y colocadas las piedras de colores, conchas y caracoles que nos darán la ilusión de un jardín submarino, procederemos a llenar la pecera haciéndolo con el mayor cuidado para no revolver la arena, aplastar las plantas y desbaratar nuestro paciente trabajo. Para ello, magüer los variados procedimientos que se preconizan, aconsejo el más sencillo y económico: Tómese una hoja entera de periódico y luego de arrugarla ligeramente, colóquesela suavemente dentro de la pecera para dejar luego caer el agua sobre el diario. Con ninguno de los aparatos que se venden en el comercio podrá obtenerse mejor éxito.

LAS PLANTAS

Si somos aficionados a los picnics o a los simples paseos dominicales podremos darnos el gusto de pescar nosotros mismos, no lejos de nuestra casa, la primera planta y el primer pez para nuestro acuario. Realizaremos la pesca ni más ni menos que en el Lago de Palermo. Si rastreamos el fondo con un alambre en forma de gancho no tardaremos en sacar a flote, en vez de la cabeza olvidada de algún descuartizado, algunas ramas verdes y esponjosas que no son otras que las *Elodea densas*, que viven sumergidas o flotando sobre las aguas, multiplicándose con facilidad y constituyendo una fuente productora de oxígeno al propio tiempo que un apetecible manjar para algunas especies fitófagas.

Muy poco trabajo nos costará reunir una cantidad suficiente para sembrar el fondo de la pecera claván-



Hidras en diversas actitudes.

DE LAS AGUAS

Cuidados y precauciones

Por RENE D'ALBISTUR y PELOC

dolas en la arena en la que se afirmarán, aunque muy débilmente, por sus pequeñas raíces multiplicándose al influjo de la luz del sol. Pero si no queremos limitarnos a una sola planta, fácil nos será encontrar, en los parajes húmedos, las bonitas *lentejas de agua*, que constituyen un elemento decorativo de primer orden y sobre cuyas hojas en forma de pandereta, suelen acostarse a descansar algunos peces. Las *lentejas de agua* no son plantas para vivir completamente sumergidas y sus tallos terminan por pudrirse. Será entonces menester renovarlas y no abrigar esperanzas de que se reproduzcan como las demás.

Otra gran productora de oxígeno es la *Valisneria Spiralis*, el tallo de cuya flor se extiende en un hilo finísimo, que llega a tener metros de extensión, para dar al final varias vueltas sobre sí mismo, en forma de espiral, y cristalizarse en la diminuta flor blanca que aparece algo exagerada en su tamaño en la figura 3.

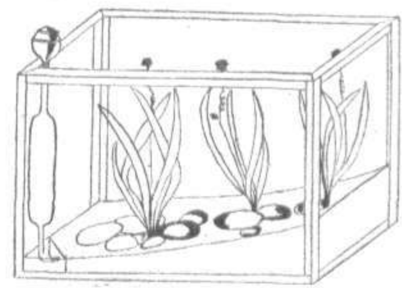
Las *Ceratophilum* (*demersum*) y (*Submersum*) son asimismo plantas acuáticas de gran hermosura y tienen la particularidad de ser *monoicas* (o sea algunas plantas con flores masculinas y otras con flores femeninas exclusivamente). Son de las muy contadas que se reproducen debajo de las aguas, para lo cual la naturaleza previsora ha dado a su polen fecundante la misma densidad de aquéllas.

Grande es por cierto la variedad de plantas y podemos escoger con holgura entre las que arraigan en el fondo o las que viven en el líquido elemento. A medida que nuestra afición vaya creciendo irá en aumento también nuestro deseo de cultivar especies nuevas y de conocer su nomenclatura con la que no queremos atosigar por ahora al desprevenido lector y novel aficionado.

LAS HIDRAS DE AGUA DULCE

Eso sí, conviene prevenirlo de un pequeño ser enteramente parecido a una planta, a una diminuta palmera verde de 6 u 8 hojas, no mayores de medio a un centímetro, que suele introducirse al acuario entre las raíces de los vegetales para extender sus tentáculos ponzoñosos y apresar a los pequeños crustáceos e infusorios, de los cuales se nutre. Se trata de la *Hidra*, que llega a constituir un verdadero peligro para las crías de las especies pequeñas, pero que, son otro motivo de distracción para el aficionado y el estudioso.

La hidra es un celenterado constituído apenas por una bolsa alargada (cavidad gastro-vascular) provista de un pie, por el cual se fija a las ramas o piedras sumergidas y de una abertura en la parte superior ornada de los tentáculos ondulantes que le dan ese aspecto de palmera, tentáculos que, en algunas especies — dice Maluquer Nicolau — pueden estirarse hasta seis y ocho centímetros.



(Figura 3)

Figura que muestra la ubicación del receptáculo para residuos y la pipeta para absorberlos. Las plantas son "Vallisneria Spiralis".

Cuando las aguas llegan a una temperatura de 20 grados, en un punto del cuerpo de la hidra aparece algo así como un pequeño forúnculo. Es una yema que va creciendo, se abre rápidamente una boca en su extremidad y alrededor de ella vanse formando a su vez otros pequeños forúnculos que crecen a su turno, se alargan y se convierten en tentáculos. Y ya tenemos reproducida a la hidra.

Al principio, la nueva criatura se mantiene adherida a la madre, pero, extendiendo sus brazos, se aferra a las plantas vecinas y forcejea por independizarse, ideal que no tarda en conseguir. A veces, las hijas echan a su vez yemas antes de separarse del cuerpo materno formándose una curiosa colonia, una especie de árbol genealógico con movimiento.

La vitalidad de la hidra es enorme y puede sobrevivir a las más grandes mutilaciones. La mitología de los griegos nos refiere, entre uno de los doce trabajos emprendidos por Hércules para limpiar al mundo de tiranos y perdularios, el feroz combate que sostuvo con la Hidra de Lerna, monstruo espeluznante cuyas siete cabezas renacían a medida que le eran cortadas. Al monstruo fabuloso deben su nombre los pequeños celenterados que nos ocupan y, guardadas las distancias, no son por cierto menos terribles para los pequeños infusorios que la serpiente legendaria. Afortunadamente para nuestros peces de más de 15 días no ofrecen otro peligro que el de robarles su alimento y con mucho menos poder que el personaje legendario podemos eliminarlo de nuestro acuario con un poco de cuidado y previsión.

EN EL LAGO DE PALERMO

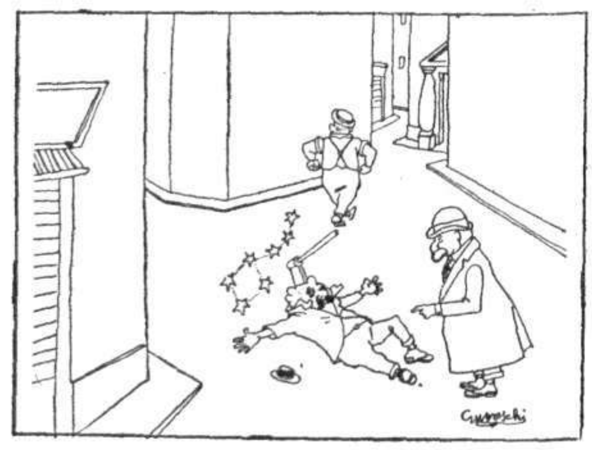
Pero decíamos que no lejos de nuestra casa; en los lagos del Parque 3 de Febrero, en los charcos del Tigre o en la orilla de nuestro estuario, podíamos también, con un pequeño *mediomundo* de fabricación casera, pescar el primer habitante de nuestro acuario.

El *chanchito*, que abunda en esos parajes es un ejemplar bonito y llamativo por la facilidad con que empalidece o se carga de colores obscuros, según la intensidad de sus sensaciones.

No procuremos llevar a casa un número crecido. Quien mucho abarca poco aprieta. Conformémonos con un par de ellos en un frasco de boca ancha y dos o tres litros de agua, para que no se nos muera en el camino y tengamos presentes que como casi todas las especies, son caníbales inveterados. Hagamos con ellos nuestras primeras armas en la piscicultura; que nos sirven para las primeras observaciones máxime cuando, al año, este diminuto pececillo habrá logrado un desarrollo excesivo para poder convivir con otras especies más pequeñas pero más hermosas y más interesantes. Habrá llegado entonces el momento de sacarlo de la pecera y decretar, sin más trámites *la muerte del chanchito.*

René d'Albistur y Peloc

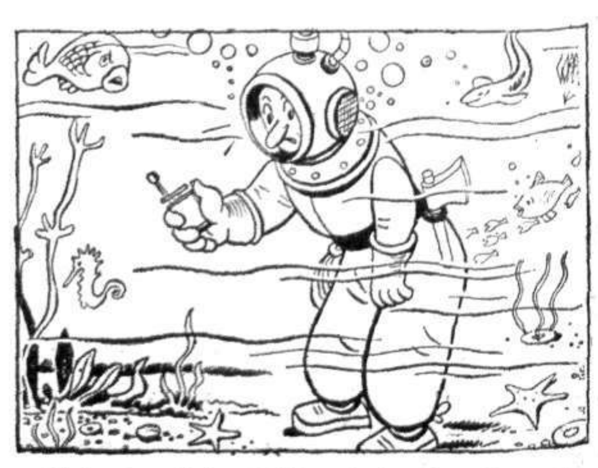
Intermedio risueño



—Y yo que decía que no te entraba nada en la cabeza... (De *"Bertoldo"*, Milán).



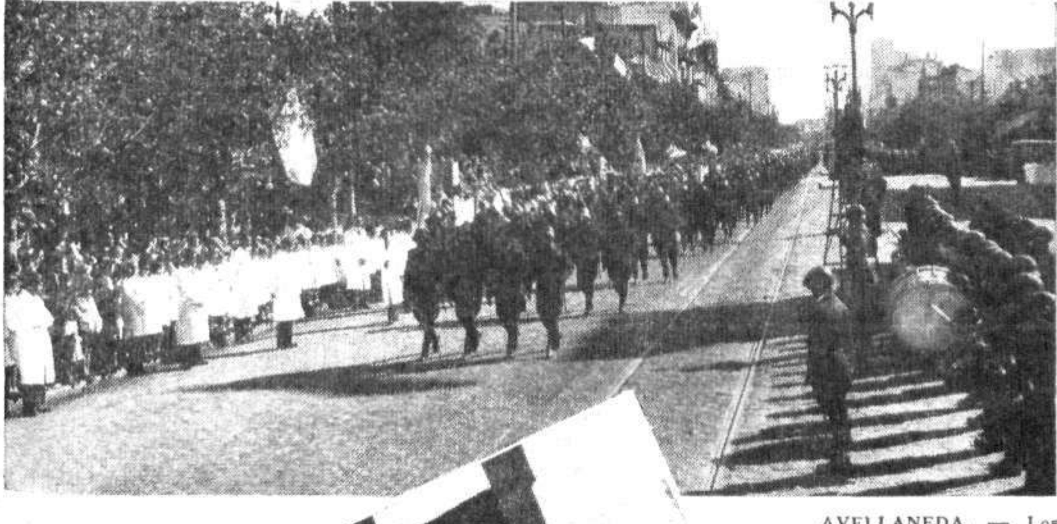
La señora Goldstein. — ¡Isaac! ¡Isaac!, alguien hay bajo la cama. Debe de ser un ladrón.
El señor Goldstein. — Quédate tranquila y no lo despiertes. Mañana le haremos pagar el hospedaje.
(De *"Marianne"*, París).



El buzo. — ¡Qué raro! No enciende. ¡Sin embargo, esta mañana funcionaba muy bien!

(De *"Il Settebello"*, Roma).

La vida EN PROVINCIAS



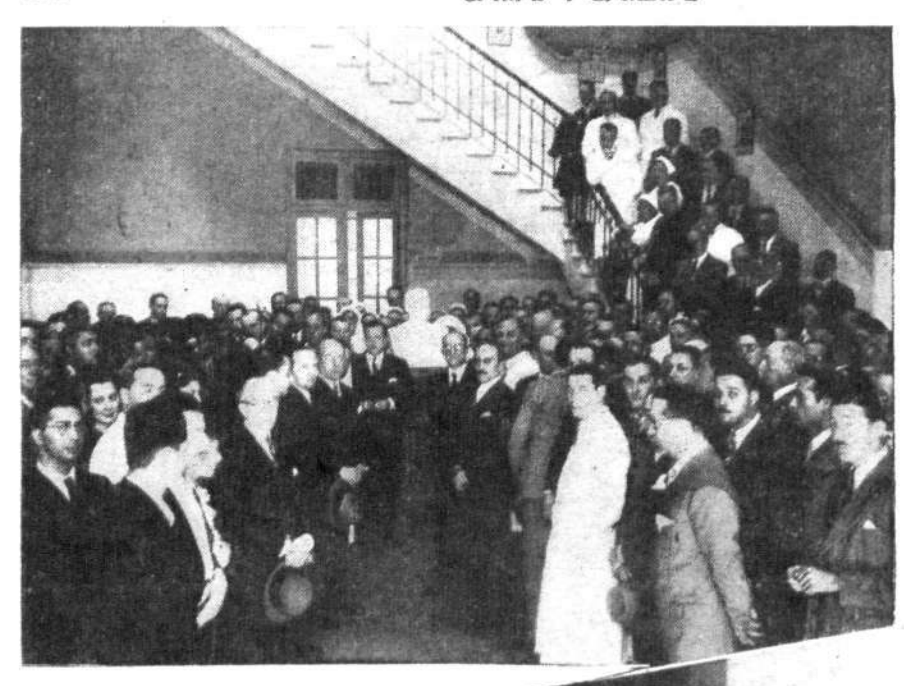
AVELLANEDA. — Los conscriptos de la Escuela de Infantería que juraron la bandera, desfilando luego de dicho juramento.

AVELLANEDA. — Luego del juramento de fidelidad a la bandera por los conscriptos, fué servido en la Intendencia Municipal un lunch. El Sr. Alberto Barceló, y otras personalidades que asistieron al acto.



LUJAN. — Comisión directiva del Club Jorge Newbery. Esta institución acaba de cumplir sus bodas de plata.

CASEROS. — Demostración ofrecida al Sr. Filomeno Acuña con motivo de su reincorporación a la Inspección Municipal.



▲

ROSARIO. — En el hospital Centenario de ésta fué colocado un busto del profesor Dr. Camilo Muniagurria antiguo médico de dicho nosocomio.

▼

▲

SANTA FE. — El director del Hospital Italiano Dr. Vicente Molinari descubre el busto de bronce del Dr. Luis Roggiardo en el homenaje que miembros de ese hospital tributaron a su ex director

▼



CONCORDIA. — El Gral. Alberto de Oliveira César con los expositores premiados, miembros del jurado y autoridades de la Sociedad Rural de Concordia al darse término a la Exposición-Feria Regional de Caballos.

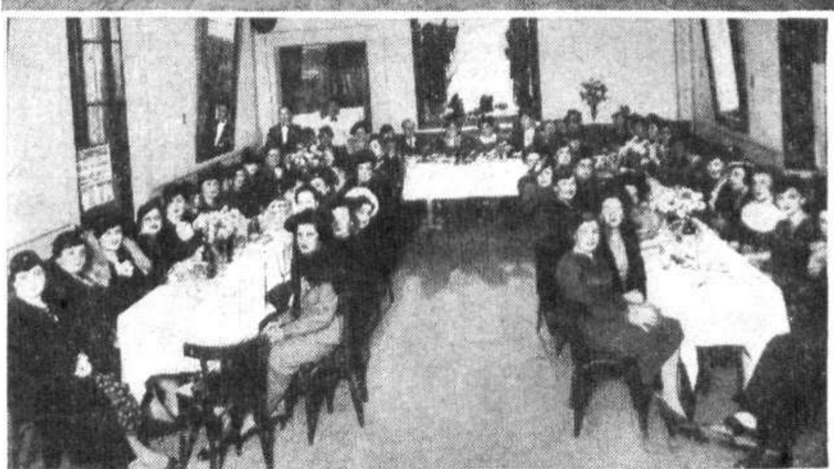


CONCORDIA. — Cabecera del banquete de despedida que le fué ofrecido a don Juan Tait, gerente del Banco de Londres, con motivo de su próximo traslado a la Capital Federal.



JUJUY. — Alumnos de 4º año de la Escuela Normal, que realizaron un vermut danzante, para recolectar fondos para un viaje de estudio.

▼

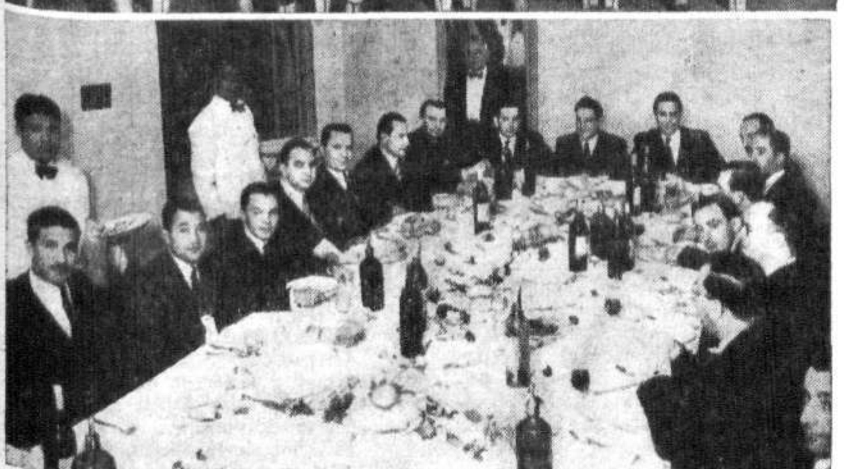


MERCEDES (San Luis). — Lunch ofrecido por los empleados del magisterio local a la señora Angélica I. de Carelli y señorita Amanda Morales al finalizar la serie de conferencias y clases prácticas que dichas pedagogas dictaron últimamente.



Sgo. DEL ESTERO. — Cena de despedida que un grupo de sus amistades ofreció a la señora María N. de Fitte.

▼



Sgo. DEL ESTERO. — Con motivo de su ascenso, los compañeros de trabajo del Sr. J. Fernández le hicieron objeto de una demostración, que adquirió caracteres brillantes.

GOBERNACIONES



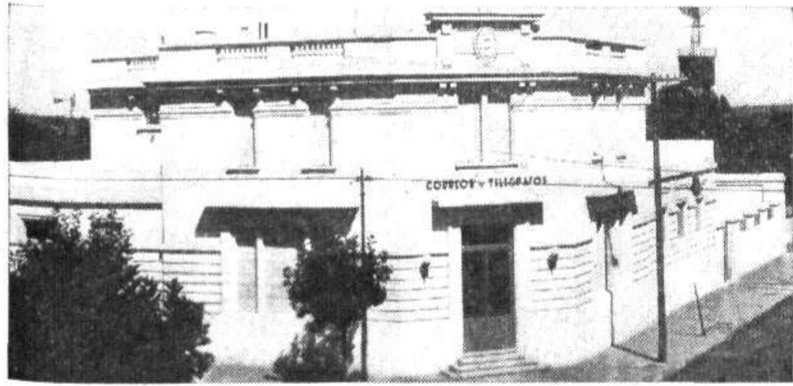
RESISTENCIA. — El Sr. Correa Morales fué objeto de una demostración con motivo de ser trasladado a la Capital Federal. Concurrentes a la misma.

RESISTENCIA. - Festejando un acontecimiento íntimo, las señoritas Kirtermacher reunieron en su residencia a un grupo de sus amistades.

Pto. MADRYN. — Enlace de la señorita Elisabeth Arbeletche con el señor Paul Desmullié.

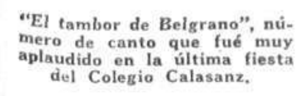
COMODORO RIVADAVIA. - Una violenta explosión de gas causó 2 muertos varios heridos y numerosos daños materiales. Parte del público presenciando la labor de los bomberos removiendo los escombros.

Notas generales



SAN ANDRES DE GILES. — Nuevo edificio de Correos y Telégrafos que acaba de ser inaugurado en esta localidad.





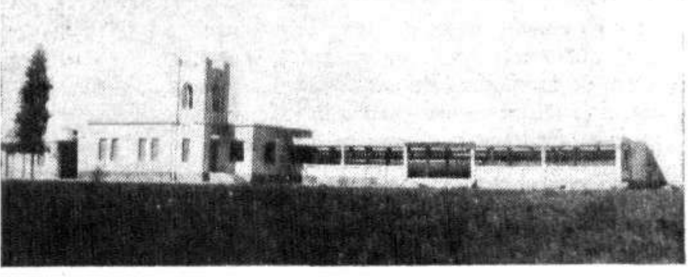
"El tambor de Belgrano", número de canto que fué muy aplaudido en la última fiesta del Colegio Calasanz.

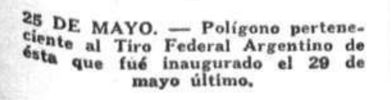


TRENEL. — Señorita Elmira Irma Cambas Giorgio, proclamada por el jurado reina de esta localidad.



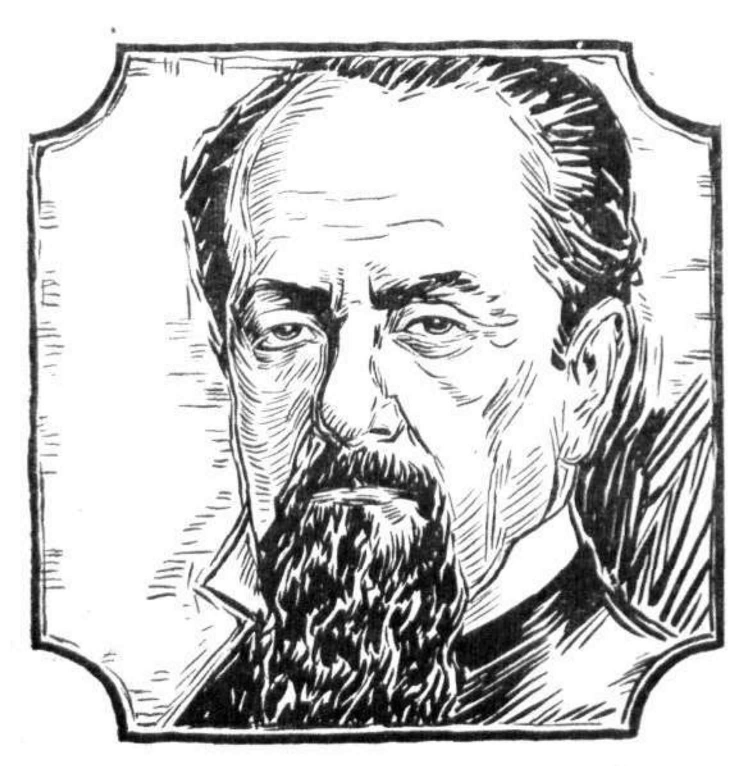
RESISTENCIA. — Fachada del moderno cine - teatro recientemente librado al público, que constituye además un importante acontecimiento edilicio.





25 DE MAYO. — Polígono perteneciente al Tiro Federal Argentino de ésta que fué inaugurado el 29 de mayo último.

El NIÑO y la ESCUELA



Olegario V. Andrade

Para 5.° grado

Nació el 7 de marzo de 1841, en Gualeguaychú. Fué alumno del Colegio de Concepción del Uruguay y camarada de Julio Roca y Eduardo Wilde. Antes de los quince años comenzó a escribir versos, obteniendo en 1856 un premio de literatura y elocuencia. Muy pronto comenzó a actuar en el periodismo al que prodigó todo su entusiasmo. Su prosa, declamatoria y brillante, le permitió también entregarse a la polémica política, literaria e histórica. Lo mejor de su labor literaria — *El nido de Cóndores, Atlántida, Prometeo, San Martín,* — pertenece al último período de su andariega vida. Después de 1880 ocupó una banca en el Congreso de la Nación. Falleció el 20 de octubre de 1882.

Ricardo Rojas dice que *El Nido de Cóndores* es la mejor composición de Andrade, porque en ella encuentra atenuados los defectos de énfasis oratorio, divagación filosófica y sonora verbosidad que son propios de su musa, y en cambio descubre emoción de la naturaleza, sentimiento cívico y fantasía evocadora, refundidos en un cuadro de justa proporción, claridad y armonía. Andrade es el más famoso de los poetas civiles argentinos.

De su obra poética — que editó el gobierno nacional — hay varias ediciones. Los escritos periodísticos han sido reunidos en un volumen: *Artículos histórico-políticos.*

La muestra

Hay un árbol gigantesco
De alto tronco y hojas anchas,
De que el guaycurú valiente
Fabrica flexibles lanzas...

...Arbol que en la primavera
Se viste de flores pálidas
Que airoso lleva en la frente
Como guirnalda dorada.

Sabe el indio de esas flores
Una leyenda fantástica,
Que repite en el silencio
De las noches estrelladas.

Dice que en el rubio seno
De su corola gallarda
Se anida una mariposa
De fosforescentes alas.

Habitante misterioso
Que sólo han visto las auras
Cuando pasan, murmurando
De las ondas la inconstancia.

Mariposa que en un día
Rompe su cárcel dorada,
Y va a confiar a otras flores
Los secretos de su alma.

¿Qué les dice? ¿Qué les cuenta?
Sólo lo saben las auras,
Confidentes de las penas
De aquella selva encantada.

Corto es su viaje, muy corto,
Apenas hace sus galas,
Ya siente venir sobre ella
Las noches y las borrascas.

Y va a ocultarse de nuevo
Bajo las rastreras plantas,
Dejando a la selva atónita
El recuerdo de sus gracias.

Muere o vive — no se sabe —
Tal vez si las mismas auras
Con sus coloquios dulcísimos
Se atreven a despertarla.

Pero un día se alza erguido
El *guayacán* de hojas anchas,
Del polvo que aquel insecto
Fecundizó con sus alas.

De "Las Flores del Guayacán".



Córdoba.

Tucumán.

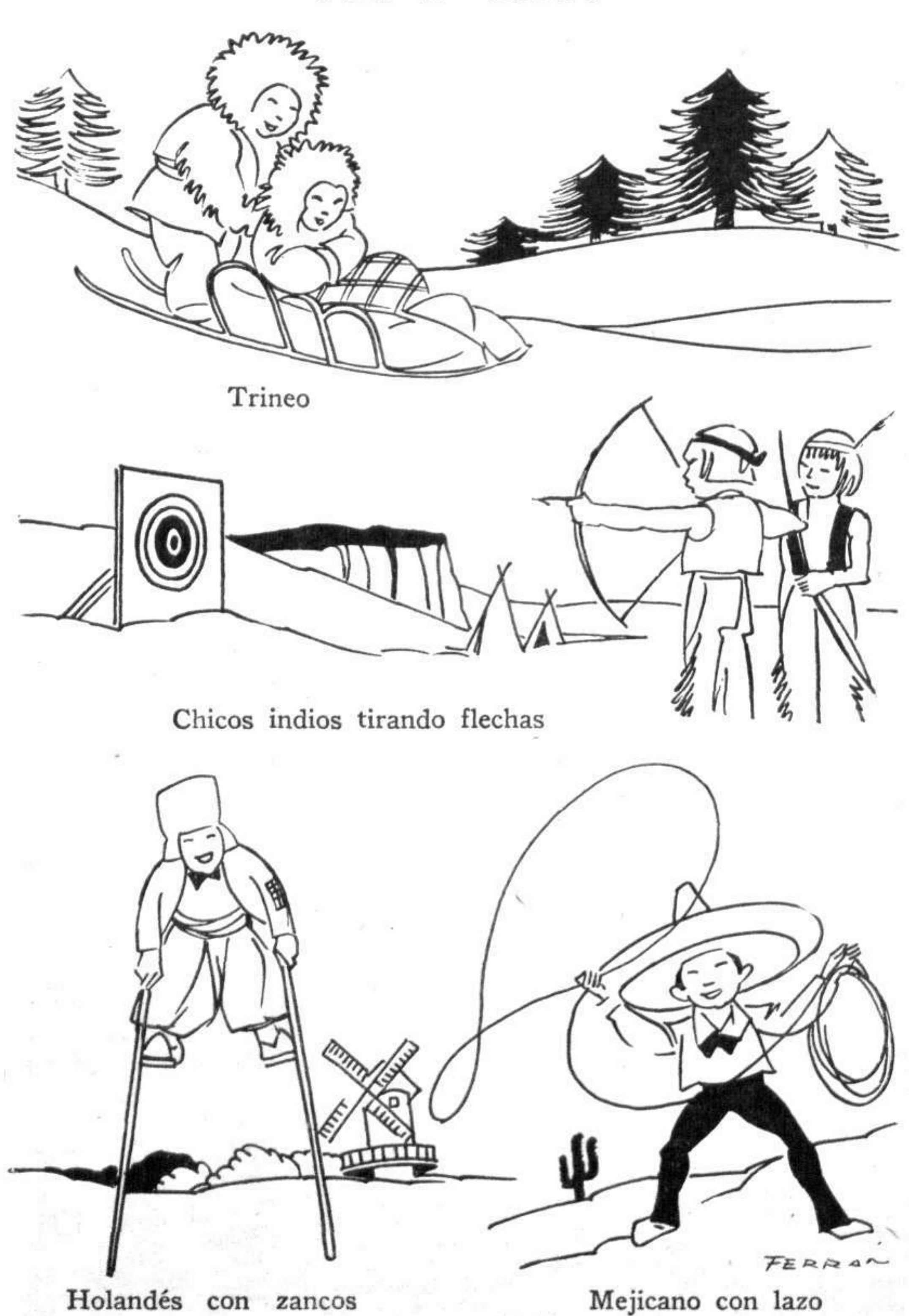
Santiago del Estero.

LA ESTACION RETIRO

Para 2.º grado

JUEGOS DE OTROS PAISES

Para 1.er GRADO



Trineo

Chicos indios tirando flechas

Holandés con zancos

Mejicano con lazo

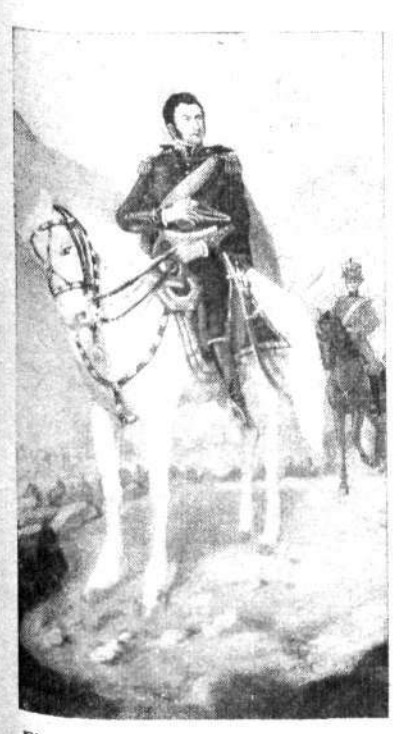


Figura ecuestre del general San Martín, que se expone en la galería Gutiérrez.



Guido Horvath.

En la exposición de Guido Horvath

El pintor Guido Horvath es un trabajador infatigable, posee condiciones nada comunes, que revela en su interesante exposición de óleos.

Un sincero deseo de reflejar en sus telas los paisajes de Córdoba, que más impresionaron su fina sensibilidad, y los personajes históricos de mayor enjundia, nos da la pauta de lo mucho que ama lo nuestro y que en su obra está fielmente expresado.



Un simpático acontecimiento

La señora Isabel Vázquez de Cambarere y los tres mellizos, rodeados del personal del hospital Salaberry.

Lo ha sido, y no sin razón, el nacimiento de tres mellizos. Tanto que se ha ganado la general simpatía de todo el país, ya que desde el Presidente de la República hasta el más humilde ciudadano, se demostraron con unánime solidaridad a los padres de las tres criaturas que nacieron en el hospital Salaberry. Cecilia, Dominga Celia y Oscar han venido al mundo auspiciados por la sonrisa amplia de la ciudad entera.

Y así parecen demostrarlo en la angelical expresión de sus caritas que no saben de arruguitas ceñudas, ya que ni la luz les obliga al primer rezongo. Hagámonos solidarios en la felicitación a los padres, Isabel Vázquez y Francisco Cambarere, y expresemos nuestro sincero deseo de que la vida de estas tres deliciosas criaturas sea siempre lo que fué su nacimiento: una sonrisa amplia.



Con Scasso será escaso
el jolgorio en que te embarques,
y marcarás bien el paso
cuando con Márquez lo marques.

Fresco, entre los gobernantes,
es el de lindos desplantes,
el más bravo, el menos cauto.
Y tiene cosas chocantes.
Una, sobre todo: el auto.

SALPICON DE ACTUALIDAD

Por ALBERTO PIDEMUNT

Monos de Alvarez

De la Exposición Avícola
ningún hombre se lamenta,
pues, si hubo cuentas de pájaros,
no hubo pájaros de cuenta.

Actualmente en la escena hacen salir
de tantísimos curas la figura,
que no podrán decir
que hoy el teatro de aquí no tiene cura

Con la reglamentación
de los partidos políticos,
aunque por momentos críticos
pase más de una fracción,
no habrá sólo los fornidos
partidos que la ley deje,
pues los partidos destruídos
seguirán siendo partidos...
por el eje.

Monteagudo)—Concurrirán el Instituto Bernasconi, escuelas 2, 4, 7, 10, 14, 18, 20 y 22 del consejo escolar 5, con un total de 2.500 niños, a cargo del inspector seccional José D. Calderaro.

Versailles (plaza Versailles)—Concurrirán las escuelas 14, 16, 20 y 29 del consejo escolar 18, con un total de 600 niños, a cargo del inspector seccional Julio Sedano Acosta.

Vélez Sársfield (plaza Vélez Sársfield) —Concurrirán las escuelas 1, 2, 3, 10 y 11 del consejo 18, y 3, 4, 8, 9, 10, 13, 16 y 20 del consejo 12, con un total de 2.400 niños, a cargo del inspector seccional Eudoro Lucero.

En la resolución de ayer, se consignan el estudio y comprobaciones efectuadas al respecto por la Dirección General de Ferrocarriles, sintetizados, para el período comprendido entre el 1.o de julio de 1937 y el 31 de marzo de 1938, en el siguiente cuadro: productos, 10.219.630 pesos; gastos industriales (con deducción de las ...

Noticia importante...

El día **30** del actual a las 24 horas se clausurará el **Concurso PINERAL, Gran Aperitivo**, con

$ 17.000

de premios en Cédulas Hipotecarias Argentinas y Libretas de Caja de Ahorros.

Apresúrese y envíe las soluciones al dorso de las etiquetas a: **Concurso PINERAL, Gran Aperitivo.**

Presidente Luis Sáenz Peña 1074 - Buenos Aires

Las bases se publican semanalmente en esta misma página.

... escuelas de medicina, odontología y farmacia; para el instituto de anatomía y para la biblioteca; para un hospital-escuela con todos sus anexos; para la escuela de parteras, enfermeras y masajistas; instituto de anatomía patológica, economato, taller y fábricas generadoras de energía eléctrica. Para realizar estas obras —advirtió— no se comprometen las rentas generales de la Nación, ni se deberán emitir títulos. El fondo de recursos se forma ...

... de la localidad de Ensenada; los del regimiento 4 de infantería lo harán en la plaza próxima a la estación Pueyrredón del ferrocarril Central Argentino, calle Zamudio y Larsen, de Buenos Aires; los del regimiento 6 ...

participarán ... 20.850 alumnos de escuelas primarias

... de lo dispuesto ... Nacional de Educación, ... concurrencia de los ... a sexto grados de ...



Las Express y las Nutritiva

no sólo son más ricas y digestivas que el pan, sino que hasta realzan la distinción de una mesa.

Es una verdad, a diario comprobada en miles y miles de mesas, que todo "menú" complementado con las EXPRESS o NUTRITIVA resulta mucho más rico y delicado. La masa hojaldrada, crocante, sin miga y muchísimo más sabrosa de las EXPRESS y la igualmente exquisita de las NUTRITIVA (de Graham, ¡pero de Graham imcomparable **en todo!**) brinda a los invitados un motivo más de placer. Y a la dueña de casa le proporcionan la doble satisfacción de haber acertado con esa "preferencia de los comensales", a la vez que le deparan el gusto de presentar una mesa mejor, de más distinción.

Y esto, hablando sólo de las EXPRESS y las NUTRITIVA como reemplazantes del pan, porque si hay que referirse a los "sandwiches" y "canapés", o a los "rebozados" calientes, que con ellas se preparan, entonces ya no es un acierto, ¡es una fiesta!...

Una caja basta para probar lo uno y lo otro...

Se venden en todo el país en cajas chicas, medianas y grandes

Galletitas Nutritiva

Galletitas Express

TERRABUSI

Protejen la salud y la silueta...

Y como amparan ¡hasta a los estómagos sanos!